

Estudios

MENSUARIO DE CULTURA



LA HABANA
JULIO
DE 1950

TEXTOS DE MIGUEL DE MARCOS, LUIS DULZAIDES NODA, MARCELO SALINAS, LUCE FABRI, JOSE ARDEVOL, JORGE GALLART, HELMUT RUDIGER, DELIO A. GONZALEZ, EDUARDO MANET, JUSTO PEREZ DE LA ROVIRA, JOSE ANTONIO OLIVA, GIOVANNA BERNERI, MODESTO BARBITO, CARLOS XIMENEZ ARROYO, ENRIQUE LABRADOR RUIZ, JUAN BUNDO, ROBERT ALTMANN, FRANCOIS RUE, JOAQUIN TEXIDOR, JOSE ALVAREZ BARAGANO.

“SOCIALISMO LIBERTARIO”

120 páginas de lectura amena, llenas de experiencias alocucionadoras sobre las concepciones constructivas del Socialismo, expuestas en los Capítulos siguientes:

El Autor: **AGUSTIN SOUCHY**

Escritor y periodista revolucionario. Internacionalista eminente. Activo militante sindicalista, ha tenido participación en distintas insurrecciones populares, destacándose en la Revolución Rusa y en la Española, donde ocupara responsables posiciones y de cuyas experiencias ha publicado numerosos estudios político-económicos de valor incalculable. Secretario en diversas ocasiones de la Asociación Internacional de Trabajadores (A. I. T.), está considerado como el más capaz promotor del Sistema Cooperativista al que ha enriquecido con su capacidad organizativa. Brinda en “Socialismo Libertario” un acabado estudio crítico y de las posibilidades constructivas del Socialismo.

Pedidos a: D. ALONSO

APARTADO No. 368.

HABANA, CUBA

“EN LA BORRASCA” (Años de Destierro)

Por **RUDOLF ROCKER**

Traducción de **DIEGO ABAD DE SANTILLAN**

Un volumen de 600 páginas encuadernado en tela. Editorial Américalee. Buenos Aires, Argentina.

Adquiéralo al Precio de \$ 4.50

ESTUDIOS se lo envía

En este número:

4.—Hay que cambiarlo de Colegio.—Miguel de Marcos. 6.—Pido la palabra para responder.—Luis Dulzaides Noda. 9.—Yo lei Sangre Hambrienta.—Marcelino Salinas. 10.—Libertad del Alumno y Libertad del Maestro.—Luce Fabbri. 13.—Historia Reciente y Actualidad.—José Ardévol. 15. De Res Artística.—Jorge Gallart. 16.—Cómo deben trabajar los Anarquistas Alemanes.—Helmut Rüdiger. 18.—Ensayo sobre un Plan panamericano de educación física.—Delio A. González. 22.—La Obra Dramática de Federico García Lorca.—Eduardo Manet. 25.—Consejos de Urbinidad para los “habitués” a las Salas de Conciertos.—Justo Pérez de la Rovira. 26 y 27.—Desnudos Artísticos. 28.—Carta abierta a la señora del Dr. Bolívar.—José Antonio Oliva. 30.—Prostitución.—Giovanna Berneri. 33.—El partido obrero.—Modesto Barbeito. 34.—Wilfredo Lam, pintor. Carlos Ximénez Arroyo. 36.—Escenas en el Día del Libro Cubano.—Enrique Labrador Ruiz. 38.—Ni a mí tampoco.—Juan Bundó. 40.—Más Allá de la Pintura.—Robert Altmann. 42.—Joaquín Texidor y José Alvarez Baragaño, poetas. 44.—Los Límites de la Pintura Contemporánea.—Joaquín Texidor. 46.—Dos Conciertos.—Nilo Rodríguez. 50. El Divorcio.—Francois Rue.

Estudios
MENSUARIO DE CULTURA

Año I, Julio de 1950, N. 4. Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana. CONSEJO DE DIRECCION: Abelardo Iglesias y Luis Dulzaides. ADMINISTRADOR: Santiago Velasco. JEFE DE PUBLICIDAD: Roberto Bretan. FOTOGRAFO: Narciso Serramallera. REDACCION Y ADMINISTRACION: Jesús María 310, altos. Teléfono A-8936. Talleres: Editorial LUZ-HILO, Compostela y Parvenir. Teléfono M-8180. La Habana. Precio del Ejemplar: \$0.25. Suscripciones: Un Año: \$2.50. Seis meses: \$1.25. Tarifa de Anuncios: Precios Convencionales. Distribuidor en la República de Cuba y en el extranjero: Domingo Alonso, Apartado 368, La Habana, Cuba.

HAY QUE CAMBIARLO DE COLEGIO

por Miguel de Marcos

HE leído la alocución del Tribunal Superior Electoral. Permítidme que reproduzca estas palabras: "El ciudadano que, salvo el caso de imposibilidad física o material, deja de ir a las urnas, está faltando a su honor. Y el honor es algo temporal que impulsa a conducirse de manera moral, decente, honrada, digna de imitación y de acatamiento. El honor da respeto, fama, renombre, pres-

tigio y abre créditos morales, sociales y hasta bancarios".

No digan ustedes, con ligereza, que esas palabras, a los efectos de establecer la obligatoriedad del voto, son un poco enojadas. En el Tribunal Superior Electoral se encuentran dos magistrados ilustres que no son solamente, hombres de toga, sino hombres de pluma. Los Dres. Ricardo R. Duval y Joaquín Ochotorena, siempre han tenido el gusto de la escritura, siempre han sabido escribir. Eso se percibe en el texto de la alocución a que hago referencia. No es un trivial documento burocrático, expedido para salir del paso. Es, en rigor, la cartilla blanca que se ennegrece lentamente, que se va haciendo, en la prosa ingenua, entusiasta y predicante, contorno y conciencia.

Me hallaba en este punto de mis reflexiones, tras haber saboreado la alocución del Tribunal Superior Electoral, en visperas de los comicios, cuando irrumpió junto a mí, Tadeo Pintueles, un hombre de mesura, de equilibrio, de pureza, sobre cuyo electrocardiograma, construido por la ciencia infalible del Dr. Martínez Cañas, se lee esta frase definidora: corazón fatigado, pero inocente.

Aún antes de que Tadeo Pintueles completara su saludo con popotazos clavelescos, le repetí, en lectura emocionada, las frases finales de la alocución del Tribunal Superior Electoral:

"¡No cometas, cubanos, la falsedad electoral!"

"¡No intentes ciudadano, entrar en un Colegio con carnet que no es el tuyo!"

"¡Si ya estás comprometido a ello, piensa con tiempo y deslízate de lo que atacó tu honor y tu libertad!"

Tadeo Pintueles, tranquilo, modesto, restringido en los cauces de sus trajes crash, replicó:

—Ese no es mi caso. El mío es distinto. Yo iré a votar. Conduciré en mi faltriquera mi carnet, mi carnet genuino, no un carnet de matute o de traseguo culpable. Pero es preciso que usted lo sepa: a mí hay que cambiarme de colegio.

Confieso, en nombre de la verdad, que las palabras de Tadeo Pintueles, expelidas en tono menor, con su modesta translúcida, me resultaban incomprensibles.

—¿Cambiarlo de colegio, Tadeo?

—Cambiarlo de colegio. O, para ser más explícito, suprimir el árbol situado frente a mi colegio electoral. Es un álamo corsiense, trivial, frondoso, entre cuyos ramos retozan y picotean de continuo, con trinos alegres, unos pajarillos, muy bonitos, si usted prefiere, pero de digestión extravasal.

Positivamente, Tadeo Pintueles, tan propicio a los circunloquios, a las frases sin contundencia taxativa, iba aclarando las cosas. Quedé en espera, sin embargo, de mayor información. La aporté en esta forma:

—En 1944 comparecí en ese colegio. Creo que acudí con este mismo traje crudo, al que yo llamo, con una especie de fervor secreto, mi mañojo comicial. Estaba en la cola de hombres. Ya por entonces se me

acentuaban las canas, los arrugas, los crueles traques de los años. Alguien me cedió su puesto en la cola.

—Póngase aquí, doctor, debajo de este árbol. Mientras le llega su turno recibirá un poquito de sombra, porque la verdad es que el solibio está echando canela hasta fuera.

Me instalé debajo del árbol situado frente al colegio, en espera de penetrar en el local de la votación, que era el garage de una casa. En lo alto, quiero decir, en la copa del árbol, había un piar júbiloso y sonante de pajarillos. Sospeché que eran tomeguines, sin-tones melódicos, ruseñores de trino impar. Y, de repente, me sentí maculado. Algo descendió del árbol. Algo con aroma de residuo, de escarnio y de putrefacción.

—Hum, mi excelente Tadeo. Esto no es de tomeguín. Un hombre que estaba junto a mí, tras de eludir con pirueta volatinera, aquello que descendía del árbol extendiéndose sobre una parte de mi traje, como una

mancha villana, quedó en pasmo, en profundo silencio. Extrajo una lupa del bolsillo. Miró largamente los relieves sospechosos y hediondos que estaban sobre mi clavícula, y dictaminó:

El tomeguín, en sus escarnios peritoneicos, no es tan expansivo. Esto es de cura tífoica.

Ah, señor, era de cura tífoica. Usted comprenderá que es una triste aventura pensar en un colegio electoral con el traje villandado. Pues bien, en 1948 se repitió la misma cosa. El mismo árbol, el mismo colegio, la misma espera. Mientras aguardaba mi turno para votar, una voz cortés:

—Doctor, póngase a la sombra, aquí, debajo de este árbol.

Un ruidoso picoteo en lo alto, una sinfonia de trinos, un garfajear enardecido y júbiloso de tomeguines, de ruseñores, de sin-tones. Y de repente, cuando ya tenía mi carnet electoral en la mano, ¡plaff!

—¿Qué, Tadeo? ¿En eso llegó el lechero?

—En eso llegó el cura tífoico.

José María Mijares

No es sólo un amigo en esta publicación, sino también un colaborador entusiasta desde su inicio. Por estas razones tal vez nuestra palabra luca un poco apasionada al referirnos el hecho ya histórico de haber obtenido en el IV Salón Nacional de

Pinturas y Escultura, el Primer Premio Nacional de Pintura.

Lo cierto es que desde que se abrieron las puertas de la exposición, tirios y troyanos, estuvieramos acordés en que el mejor aporte a aquel acontecimiento artístico patrocinado por la Dirección de Cultura, no con muchos éxitos en la hora de

la selección, lo representaba sin género de dudas, "Vida en un interior", que llevaba la firma de Mijares.

Un inteligente Jurado, integrado por Enrique Labrador Ruiz, Jorge Arce y José Manuel Acosta, discutió durante muchos días la concesión de los premios pero no fueron remisos a escuchar el ambiente sinuoso formado entre las personas autorizadas, y decidió por una similitud dárle el primer premio a Mijares.

Por las circunstancias que rodean a la concurrencia de todos los pintores a estos salones, el hecho de haberse aceptado sin muchas dificultades sus fallos completos, hacen del primer premio una figura de relieve nacional, un vencedor en toda la línea. Y si se observa que el triunfo es sobre pintores de tanto nombre y experiencia como Portocarrero, Mariano, Carmelo, Felipe Orlando, Carreño y Diego, podrá medirse sin muchas dificultades el grado de esta exaltación.

Para Mijares el triunfo no es nuevo. Ya el III Salón Nacional lo premió con el Segundo Premio Nacional en un Jurado que discutió sus posibilidades para el primer premio hasta el último momento.

También obtuvieron premios Carmelo González (El Tercero Nacional de Pintura y el Primero de Grabado) y Diego, ambos, de cierta manera ligados a nosotros. Para ellos el apretón de manos sincero y estuivo,





¿PIDO LA PALABRA PARA RESPONDER...!

por Luis DULZAIDES NODA

EN la revista "Bohemia" el doctor Raúl Roca ofreció un resumen de sus actividades durante un año como Director de Cultura del Ministerio de Educación. Comenzó por explicar que "rendir cuentas, periódicamente, es deber ineludible de quienes desempeñan una función pública. A eso vengo". Comprobar si esas cuentas son exactas, es también deber ineludible de los que se preocupan de verdad, sin artemañes politiqueras, ni resquemores de envidia o despecho, por el papel que juegan los departamentos gubernamentales en auxilio de la cultura de su país. A eso vamos.

En cualquier análisis que se haga de la gestión del Dr. Raúl Roca voy a partir del principio de que al asumir la Dirección de Cultura se encontró situada la cantidad de 348.000 en los Presupuestos de la Nación, para uso de sus proyectos, y el que los anteriores Directores de Cultura tenían que vivir de la limosna que les prodigaban los Ministros de turno. No significa que queramos exonerar a los anteriores funcionarios. De entrada puede decirse que no ha tenido ese cargo una figura más limpia, más capacitada y de mayores entusiasmos que su actual Director. Pero es que además de esas condiciones, lo respaldaban, sin ningún obstáculo, cerca de trescientos cincuenta mil pesos, cosa que entonces no existía ni por asomo.

Sin embargo, también de entrada digamos, que su labor efectiva, no la técnica, la proyectada, la que pudo realizarse y no se realizó, la que se dejó mal por incompetencia de otros funcionarios o mala organización por poca experiencia, no sobre-

pasa ni un diez por ciento la labor de Directores anteriores. Que es, ciertamente, una pobre demostración para el entusiasmo y la fe que puimos en su persona, aquellos que le dimos tanta posesión y los que desde la calle, sin pedirle que nos diera nunca una oportunidad de "sacrificarnos por la cultura", hemos seguido atentos el desenvolvimiento de su departamento.

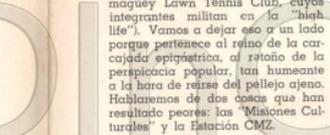
Publicados estaban ya la "Revista Cubana" y la "Revista Cubana de Filosofía", el "Archivo José Martí". No puede adjudicársela como obras nuevas. Sin embargo, el "Mensuario" no ha publicado más que tres números y de los tres números se le deben las colaboraciones a todos los que escribieron o ayudaron en ellos. Me parece el colmo de la alegría sospechar que en el poco tiempo que queda del mes de junio, las imprentas de medio pelo que están en trámites de publicar los "Cuadernos de Arte" puedan hacerlo y cobrar sin que ese fondo vaya al capullo de sobrantes (No vamos a decir aquí lo que se pregunta mucha gente: "¿Qué cosa saben de artes plásticas Fernando Cáriz, José Lezama Lima y Félix Pitta Rodríguez, dedicados durante años a otros menesteres tan alejados, y que son en estos terrenos, tal vez, "diletantes"?).

Observamos que en el renglón de "Publicaciones y colaboraciones", que tiene la friolera de cincuenta mil pesos, demasiados "listos para editarse", "están en tiro" (que es una manera muy tipográfica de anunciar que no ha pasado aún del linotipista), se publicará próximamente", etc. etc. realidad, sólo aparecen en este informe, seis publicaciones efectivas. El resto son folletos de unas pocas hojas y un cuaderno de poesía, para que se publiquen las poesías del señor jefe de Despacho de la Dirección de

Cultura que, entre paréntesis, como aseguran los entendidos, es un "poeta muy jefe d'espachos". En total, entre obras efectivas y folletos, se han editado y repartido (¡sabe Dios a quién le envía ese Félix—pantalones de pistola—, Llanero!), 39.500 ejemplares. Suponiendo que los folletos y cuadernos sean otros seis más, nos da una edición por obra de 3.281 ejemplar, a repartir en la Isla de Cuba y en el extranjero. Si analizamos que solamente hay más de 20.000 maestros, los primeros en interesarse, se supone, por el material pedagógico de la DdC, podemos comprobar que las ediciones han sido minúsculas, tal como echar una gota de agua al océano.

Los muchachos de "Promesas" y de "Nueva Generación", quienes desde el primer día están en el despacho del Dr. Raúl Roca, se habrán preguntado en qué "representaciones teatrales y musicales" se han gastado la "exorbitancia" de cuarenta y un mil pesos, pues comienzan porque a ellos, después de una labor hermosísima en el Parque Central, calificada favorablemente, se les debe aún dinero, no de su trabajo personal, pues no cobraron ni un centavo, sino de utilería, decorados, trajes, etc. "Es propósito—dice Raúl Roca en su informe público—, de la Dirección de Cultura unificar los denodados esfuerzos de las instituciones y grupos teatrales de nuestro país a fin de garantizarles sostenimiento y perspectiva con vista a la anhelada creación del teatro nacional". Se ve que los "denodados esfuerzos" no han dado más que deudas y dolores de cabeza para un grupo de videntes.

No vamos a señalar que la "Feria del Libro" no tuvo tampoco este año el sabor que esas cosas necesitan, pues siguieron rigiendo los mismos cánones de anteriores años y compraron libros los mismos de siem-



pre, y el pueblo llegó, yó y siguió; ni que resulte ridículo, faltando tanto por hacer, que se hayan gastado \$5,100 en la Feria Infantil de Trabajos Manuales ni que el "Premio Ruy de Lugo Viña" haya sido un escándalo público, así como el XVI Salón de Humoristas tuvo escándalo por el caso de muerte, incluido por la actitud soberbia de la Dirección de Cultura; ni que el "Día de la Canción Cubana" y su función en el teatro "Blanquita" hayan sido los peores en selecciones y organización, como consta en la prensa diaria; ni que ese renglón de "compra, producción y arrendamiento de películas culturales" pertenezca por completo al sagrado recinto de la utopía; ni que ninguna de las instituciones que aparecen, como subvencionadas, en el informe han cobrado ni un solo centavo de lo que les corresponde. (Algunas instituciones ya no existen realmente, como la Asociación de Pintores y Escultores, y otras son instituciones de la burguesía criolla, como el Patronato Pro Música Sinfónica y el Comité de Cultura de Camaguey Lawn Tennis Club, cuyos integrantes militan en la "high life"). Vamos a dejar eso a un lado porque pertenece al reino de la caricatura aporriada, el reino de la peripetia popular, tan humeante a la hora de reírse del pellejo ajeno. Hablaremos de dos cosas que han resultado peores: las "Misiones Culturales" y la Estación OMZ.

Las "Misiones Culturales" comenzaron con un apotósico recorrido, calado en el espíritu de la Invasión, pero al revés de su itinerario. Ahora eran las huestes culturales que, naciendo del occidente, iban al oriente a entregarle el mensaje de libertad. Unas páginas, gráficamente ilustradas, en "Bohemia" dejó constancia histórica del hecho. En realidad, las "Misiones" (calificadas en algunas partes de "misiones" como "misiones") no eran nada del otro jueves, en conjunto. Teatro de José Antonio Ramos, con artistas como Enrique Medina. Solos de piano y de violín, con explicaciones sobre la "Malagueña" de Lecuona, dios, el viejo estilo de los cuartetos dominicanos en el Cerro, a principios del siglo. Pintura un poco "demodée". Ballet de seis figuras, con repertorio detenido en "Los Silbidos". Cine y unas vidrieras con unos caracoles. Las "Misiones" fueron un mosaico sin ninguna intención seria. Los propios miembros inteligentes que la

componen confiesan que fueron modelos de "desorganización", la mayor parte de sus cosas no son propiamente un "mensaje cultural", pero que ya se han tomado las medidas necesarias para conseguir con los otros sesenta y cinco mil pesos del próximo presupuesto, los cosas marchen mejor. Puede decirse que primó el criterio de llevar unos "shows" elementales, algo de circo ambulante, para que la gente aplaudiera mucho y luego decir que fue un éxito. El final de la campaña de culturización ha sido de-a-gual. Todavía los pinareños están haciendo comentarios simpatísimos. No se salió de los límites. Vecinos de Soaga de Tánamo y de Baracoa, de Niquero y Guantánamo, se quedaron sin su ración correspondiente. Los "montes" visitados fueron "Trinidad" y algunos bayetes. Sin poder usar otro vocablo, hay que decir que fue un fracaso que impedirá que el método, muy útil cuando se organiza con sentido de su real labor de culturización, pueda ser empleado en el futuro. El próximo Director de Cultura le sonreirá al cu-

dadano que se le aparezca con la idea de reeditarlo.

Por el presupuesto que nos brinda el propio Director de Cultura vemos que una tercera parte corresponde a la Estación CMZ. Cualquier vecino del Himalaya al lser este informe y ver que se hace mención, hasta gráfica, de algunos acontecimientos culturales de poca importancia y ninguno de la CMZ, se preguntará, medio en serio y medio en broma (si ya conoce a los cubanos): ¿qué ha hecho en un año esa emisora que se traiga, ella sola, la tercera parte del total del presupuesto de la Dirección de Cultura? Nosotros vamos a responderle escuetamente: ¡nada!

Por ahí dicen que los diez mil pesos mensuales lo manejan en Palacio para personal que se utiliza en menesteres políticos. La verdad es que esa emisora, creada por el teiente Enrique S. Morales y dirigida muy eficazmente, después, por Alejandro Carpentier, reunió una discoteca formidable, un archivo de notas musicales muy interesantes, y presentaba programas hablados, adaptación de grandes obras, libretos es-

PRESUPUESTO DE LA DIRECCION DE CULTURA

Publicaciones y colaboraciones	\$ 50,000.
Saldo: ..	6,435.69
Representaciones teatrales y conciertos musicales ..	50,000.
Saldo: ..	9,612.00
Feria del Libro	10,000.
Saldo: ..	204.73
Feria Infantil de Trabajos Manuales	5,000.
Para Artes Plásticas	10,000.
Saldo: ..	4,392.00
Concursos literarios, científicos y musicales	12,000.
Saldo: ..	500.
Premio Juan Gualberto Gómez	12,000.
Premio Ruy de Lugo Viña	1,000.
Misiones Culturales	40,000.
Saldo: ..	3,616.00
Equipos de las Misiones Culturales	25,000.
Día de la Canción Cubana	5,000.
Compra, producción y arrendamiento de películas culturales	8,000.
Contratación de servicios, materiales y gastos diversos de la Radioemisora OMZ	120,000.
Saldo: ..	10,000.

CONSIGNACION TOTAL

SALDO TOTAL

(Junio 3 de 1950)

pecialmente escritas para la emisora y su función por autores cubanos, logrando ser un verdadero órgano de cultura. La "cubanidad" en sus finales y la "generación del 30" desde sus comienzos como generación rectora de la cosa pública, la han dejado en el esqueleto. (Cuéntame que un empleado nombrado para la discoteca, protestaba airado: "Estos nombres americanos de Wagner, Mozart, Bach, me tienen loco..."). Actualmente la discoteca funciona a la diabla, no se leen las notas musicales, se leen los programas de disparates es de los que denigran; no se producen programas hablados de ningún color; no se oye apenas en Marianao, donde está encavado; no tiene el personal técnico suficiente. Cuando se descomponen hay que mendigar piezas y personal para colocarlo, en otras emisoras. Ha desplazado locutores. Como curiosidad digamos que su actual director, el Ing. Parrión, lo es desde el tiempo del BAGA, a cuyo cargo fue sin saber una jota de radio, por ser recomendado del entonces ministro Dr. Carlos Arraiza. En fin, como dicen en mi hogar: "la muerte". La muerte y la desolación para un vehículo que se lleva la tercera parte del presupuesto, que con diez mil pesos mensuales no sería una organización radial como para competir con CMO, pero sí la necesaria la Dirección de Cultura de alquilar espacios perdidos en los infantes y otras emisoras, para sus programas y poder mantener sana, viva, aquí una estación de radio que se proyectara aunque fuera sobre la Capital y sus términos limítrofes. Pero parece que en Palacio, el servicio de la política electoralista, estos cinco o veinte mil pesos arrancados a la cultura de un pueblo, rinden mejor servicio.

Hay que estar seguro que el Dr. Raúl Roca se ha dado cuenta de estas verdades. No lo creo ni tan claro, ni tan estúpido, como para creer, seriamente, que ha hecho una labor digna de la estatua.

Quedan algunas cosas más por señalar, pero son más bien domésticas. El resto que se atribuye en su informe es legítimo. Seguimos creyendo que es tan poco que no amercian los cuatro o diegoños de "Bohemia". Y estamos seguros, inclusive, que los dineros que se han solicitado para pagar deudas como las de publicaciones, colaboracio-

nes, "Prometeo", instituciones subvencionadas, no los ha situado el Ministerio de Hacienda; y que ha habido necesidad de plegarse a ciertas realidades.

Ahora, resulta raro que la rebelión permanente de RR haya naufragado en un cargo que, después de todo, es un cargo sin mucha importancia personal, porque es puramente subordinado. Ninguna otra persona en el mundo creíamos más incapaz de plegarse a las realidades. El que no pueda utilizar todo el dinero que nos sujeta el destino de la Dirección de Cultura, que parte de ese dinero se utilizará en política electoralista de la más baja, teniendo además que certificar esa inversión, que el Ministerio de Hacienda lo sobotea no colocándole los créditos que le legítimamente pertenecen a su departamento; que tenga que recurrir a ciertas mentiras, al abultamiento de los hechos, que tenga que usar mucho el "ya se hará", "ya se publicará", "está al hacerse", nos parece demasiado aguantar en la vida viva.

Informe como esos pudieran haber (no sé si lo hicieron) Jesús Cossagrán y hasta Chacón y Calvo. Siempre se celebraron actos públicos, se imprimieron libros, se editaron folletos, se patrocinaron instituciones culturales y musicales, hubo sesiones nacionales (en la Pintura y Escultura (¿o es que cree RR que los tres anteriores fueron invenciones del BAGA?). Ellos podrían, si contaran con la amistad personal del señor Miguel Ángel Quevedo, llenar más de cuatro páginas con fotos y bellas piezas de grabados, de encendidas párfas. En sus respectivas mandos hubo cosas para pintores, escultores y músicos (uno de los que cita ya la tenía desde entonces), consecuencias de la misma forma que chorros por la amistad y la influencia. Es verdad que RR no ha presidido ningún Concurso de Mantones, pero sí le adjudicó un alto "rating" al "Teatro Experimental del Aíto". (No vamos a hablar de lo irónico que resulta que los actuales gobernantes, hombres del "cola a pata" y fincas chatas, con fortunas personales por arriba del millón, fortunas, por cierto, no muy bien habidas, decloran en los Años Varona, en homenaje a quien fue sencillo, ciego y culto). Y estos Directores de Cultura lo fueron en Gobiernos que hemos calificado, sin necesidad de ninguna rectificación ahora, de despóticos, de bandidos y de ladrones del erario público.

Y estos Directores de Cultura, se entendió siempre, han realizado ninguna o muy poca labor fructífera.

En Cuba lo único valioso (el único capital honrado) para los hombres de la talla de RR es el prestigio, la autoridad moral. Su fracaso en un año de labor ha sido el aceptar un presupuesto mínimo, permitir que la tercera parte de ese presupuesto se lo comiera la política, no poder movilizar hacia otros lugares, o hacia la calle, ciertos elementos que se han agotado como el marabú en lugares importantes, redondear de algunos incapacitados que no ven más allá de sus narices, permitir que en Hacienda no le situaran los fondos a tiempo, tratar de justificarse. Se piensa que el poder desgracia a los hombres, olvidándose del viejo axioma anarquista: "el poder es castrador de los mejores impulsos".

Eso es todo lo que tengo que decir en principio.

Luis Dulzidains Noda.

Si este número de "ESTUDIOS" hubiera salido, como eran nuestros propósitos, a principios del mes de Julio, este artículo no hubiera habido necesidad de aclararlo. Pero como somos fieles al deseo de ser verídicos, aclaramos que ya algunas instituciones (20 de Julio de 1950) han comenzado a cobrar sus subvenciones. Pero no las de Enero, Febrero, etc., sino las de estos últimos meses. ¡Vaya una manera rara de llevar la contabilidad!

Y digamos también que de todos los jurados nombrados por la Dirección de Cultura, ya hubo uno que actuó correctamente: el del IV Salón de Pintura y Escultura. Correctamente, en los primeros premios. El resto es discutible.

Lo demás de este artículo sigue inalterable. Por desgracia.

L.D.

PAPELERIA

BELMONTE

Ensenadamiento

Fábrica de

Libros, Carnets, etc.

•

MAXIMO GOMEZ No. 60

TEL. A-8151 - LA HABANA

Yo lei "La Sangre Hambrienta"

¡S! ¿eh?... pues ha tenido usted riñones, amigo. ¡Buena tirada de disparates es de Labrador Ruiz! Está usted fresco, señor mío. ¿Con qué disparate? Admitámos que lo sean; pero ¡cuánta fluidez, cuánta gracia, cuánto sabor humano en todos ellos!...

Ya sé que Labrador Ruiz escribe así, a la larga, según va pensando (surrealismo, ¿no?) y que, de tal modo escribe cualquiera. De acuerdo; cualquiera que sepa pensar, que sepa escribir. ¡Ahí está el busilis!

Este libro de Labrador Ruiz, es, como los otros que de él he leído, desconcertante. Más, desconcertante por engañador: cuando esperamos reír, saltar la carcajada ante una escena cómica, nos encontramos con que apenas sonreímos y, al descuido, un hondo suspiro nos corta la lectura.

No llegamos, sin embargo, al lagrimoso: se nos queda la angustia medio suspendida por un detalle grotesco, por un punto cualquiera inesperado y saltón, donde el autor parece decirnos:

"No loresis, tontos. Haced lo que hago: me bebo los lloros en una pirueta y la gente me toma por un escéptico desorejado".

Y ya salvado el arrechúco, sorbido en un tranco el sofón, volvemos al déficit caprichoso, irregular (semejante al idefite de la realidad) de todos esos tipos inconfundibles, raros, que no se hallan en parte alguna, porque están en toda y se ocultan a los ojos de la mayoría miente, por la misma razón que pierden muchos los árboles mirando el bosque.

Todos esos pobres diablos de abajo, de en medio y de arriba, que pasan, repasan, se detienen y hacen mabús para resucitar luego, cuando parece que la función acabó, con su carga de pena, de anhelos frustrados, de minúsculas envidias y microscópicas canalleras destructoras.

Cipión el de los perros, hermano de San Francisco y del anarquista Bundas, la cuarterona Estefanía, tan fría y tan alta por fuera mientras la quema un infierno interior; el Coronel sin estrellas ni acciones de guerra, Pichardo, el periodista pueblerino... La Comedia Humana no necesita expresarse en cuarenta tomos: está en estas doscientas y pico de páginas escritas por Labrador Ruiz.

¡Algunos refríos, amigo Zoilo! También los estampó (¡Y muchos!) Don Mateo Cevallos ("sin dudar" dicen los guajiro), sin que faltara el censor a lo Valbuena que los apuntara. Pero la figura egregia del egregio hidalgo sigue en el plinto de la historia, incommovible por su grandeza.

A este punto veo que usted, caro *signore* del "Arte renovador" guña los ojos con malicia. Ya le veo venir:

"¡Ah! ¡con qué esas tenencias, mi buen viejo! Sabores usted lo de Enrique, sin advertir que también pertenece a los innovadores..."

No goce y regoce por adelantado, cobijador de rompecabezas en letra de molde, niñero de chapuzas tóxicas.

Yo me deleito con el Arte sin edad, fuera de toda cronología, más allá de los almanaqueos. Sólo quiero que tenga, para ser conocido y reconocido, potencia superior. Que

sea camino, mixtura, útero síquico. Que abrigue la vida: en primera y última instancia el objeto único de los empeños humanos (o la muerte, como un aspecto más de la vida).

No me importa que un arte, parcaza alborotado, manso o río simplemente; no me importa que se tumbe el sol, se le pida a se le mantenga enhiesto, aparezcan al aire sus raíces o hendido su tronco; no reparo en que el niño del cuadro o la escultura sea feo, sea lindo, tenga la cabeza grande o chica, los ojos brillantes o apagados, ni que la mujer ostente senos erectos o flácidos, piermas más o menos torcidas. Lo que pido, lo que exijo al Arte (con mayúscula) es proyección hacia conceptos de perpetuidad, movimiento fecundo de fecunda renovación.

Que pueda soñarse, frente al río, en peces y ondas, en hojas y troncos flotantes, en cuerpos que se bañan... ¡Hasta en un cadáver arrastrado por la corriente!

Que podamos forjar, frente al árbol, las imágenes del ave, del niño, de la habitación abrigando la cabaña... ¡del ahorcado que se bambolea pendiente de la rama! Que suscite el niño amor a última, deseso de besar su carita alegre o ansias de posar la mano compasiva en su pobre testa enferma. Y que la mujer nos recuerde la hembra o la madre, la pecadora o la sufrida esclava del taller o la casa.

Siempre: sugerencias de vida, posibilidades de la vida; presencia de lo cardinal, de lo telúrico, de lo pánico.

Y eso, todo eso, derramado sin tasa ni medida, está vivo en las páginas de Labrador Ruiz.

Nuevo, revolucionario. Lo que Quiera Usted y los otros ustedes del crucigramas y los chapuzados: pero en, por, sí, sobre, tras, palpatar exceso de existencias verdaderas.

MARCELO SALINAS





Libertad del Alumno y Libertad del Maestro

por LUCE FABRRI

Una corriente reaccionaria que, bajo el pretexto del anticomunismo e incluso con la denominación aparentemente más genérica del antitotalitarismo, se ha hecho sentir en la América del Norte, extendiéndose desde hace algún tiempo a otras partes del continente, recogiendo muchos residuos de la vieja mentalidad fascista y aprovechando, con absurda coincidencia, la persistente adhesión a la dictadura que anima a vastas capas sociales, que repudian tanto el falangismo franquista y católico, como al stalinismo. Los integrantes de esas capas sociales, procediendo de buena fe y aun con una visión bastante clara de las cosas, se encuentran, en mil cuestiones prácticas, frente a gravi-

simas dificultades de elección entre dos actitudes opuestas, cuando hacen falta una visión general de la vida que haga superar las contradicciones de la hora presente y permita disponer de una firme línea de conducta. Nunca como en este momento he sentido que nuestra posición de enarquistas constituye un privilegio, nada gratuito ciertamente, sino que es una permanente conquista para cada uno de nosotros y cuyo precio es una íntima actitud de tolerancia frente a los demás.

También en el Uruguay ha sido propuesta la sanción de leyes que permitan la expulsión de los pocos profesores comunistas y que obliguen a los demás a firmar una de-

claración de lealtad democrática. Las tentativas que se realizaron en ese sentido cayeron en el vacío, pero el peligro no ha desaparecido. Hace algún tiempo, con motivo de la última de esas tentativas, hubo una reunión de la "Alianza de Profesores Independientes", constituida precisamente para la discusión desinteresada de los problemas pedagógicos y por la defensa de la "libertad" y de la libertad de la enseñanza, frente al mundo oficial y a las diversas tendencias dogmáticas. Estábamos todos de acuerdo en protestar preventivamente contra las credidas propuestas. De pronto se levantó uno de nosotros (uno de los mejores de nosotros, conocido por su constante lucha y vigilancia en fa-

vor de la enseñanza laica), para decirnos: "Defendamos la libertad de conciencia y de cátedra para el docente. Y estamos de acuerdo. Pero, ¿no estamos dejando en la sombra una exigencia que es para nosotros aun más importante y urgente, la de defender la libertad de los alumnos frente al peligro de una enseñanza dogmática y totalitaria?" Y citó innumerables ejemplos —bastante conocidos, por lo demás— de propaganda católica y comunista en las aulas, que en ciertos casos llegaba (y llega) a ser criticada en una presión directa y en un verdadero tiraje de organización, tendiente a transformar el entusiasmo y la ingenuidad de los adolescentes en algo instrumento de una secta o de un partido.

Reconocida por todos la necesidad de presentar en conjunto ambos aspectos del problema, nos empeñamos en expresar individualmente nuestra posición, como punto de partida para la discusión colectiva (ya realizada aun) y de una eventual declaración de la "Alianza".

He aquí la exposición que hice de mi punto de vista (especialmente para los docentes y para los padres de familia) a quienes los problemas pedagógicos interesan directamente) y que deriva de las premisas generales del anarquismo, pero que son aceptables —en este terreno particular— por todos aquellos que consideren como fin de la enseñanza, no la formación de elementos gregarios para determinada iglesia, partido o Estado, sino la educación de conciencias libres.

El deliriosísimo problema que se nos presenta radica en las posibles contradicciones entre la libertad de conciencia y de enseñanza del educador. Si la enseñanza debe ser estrictamente laica — es decir, adogmática en el sentido más amplio de la palabra— ¿tienen derecho a ser maestros y profesores aquellos que no participan de ese criterio de laicismo integral, católicos, fascistas o comunistas? ¿Es posible que acepten y cumplan el compromiso de tratar de influenciar en sentido sectario el espíritu de los adolescentes? ¿Pueden separar su conducta militante, política o religiosa, de la labor que desarrollan en el aula? Y aun cuando logren hacerlo, ¿cessa su posición de lucha no es para los adolescentes una parte de la tarea de profesores? ¿Puede dejárseles la posibilidad de modelar conciencias todavía tan maleables? ¿Cómo combatir su influencia? ¿Es admisible la discriminación ideológica de par-

te de la autoridad? ¿Es admisible que se impongan sanciones por el delito de no pensar como la mayoría? ¿Y si mañana la mayoría fuera totalitaria? En la enseñanza el problema es particularmente inquietante porque los espíritus en formación se encuentran indefensos frente a los esplendores sugestivos de la propaganda. Pero ¿es que se encuentran realmente tan indefensos? ¿Y se defenderán mejor si esterilizamos la atmósfera que respiran o si les ayudamos a desarrollar sus fuerzas internas de resistencia contra los microbios? ¿Es distinto, en fin, el problema de los profesores totalitarios de ese otro, más general, de las minorías totalitarias en la sociedad?

Está resultando un lugar común la afirmación de que no se debe ni se pueden conceder las ventajas de la libertad a los enemigos de la libertad; y se atribuye a la tolerancia democrática las victorias parciales que el totalitarismo pudo obtener, a pesar de la derrota militar de Mussolini y de Hitler, y en algunos casos, a través de la misma derrota. Esa afirmación es sofística. Un núcleo totalitario bien organizado puede hacer mucho daño en la sociedad, pero no tanto como las medidas legales coactivas que se tomaran contra él y que llevarían —por su na-

tural fuerza de gravedad— a intensificar por diversos conductos el proceso totalitario, ondónico en este momento en todo el mundo.

Totalitarismo es la omnipotencia político-económica del Estado, acompañada por la formación de una casta burocrática, militar y política (que podría convertirse en sacerdotado, como en el caso de algunos antecedentes históricos del mismo tipo), identificada con el partido único o la iglesia única. Esta nueva clase dominante tiende a recoger la herencia del viejo capitalismo en estado de quiebra. Aumentar las atribuciones del Estado —aun cuando aparentemente sea contra determinado tipo de totalitarismo— significa preparar el terreno para que sobre las ruinas del mundo capitalista, impotente y lleno de injusticias, se instale esa forma moderna del absolutismo.

La libertad no es cómoda; es un estado de tensión constante, una conquista continua en territorios interiores y exteriores, un riesgo de todos los minutos. La obediencia ciega y vileza de las facultades volitivas, obsesión de la auto-conciencia, que es la conciencia de la responsabilidad; la aceptación del dogma es una vileza del pensamiento. La imposición es también pereza, es pereza característica de los "hombres de ac-



...defender la libertad del alumno...

ción", frente a las dificultades del verdadero creador, que es siempre libre.

La libertad es pues lo contrario de la pereza; es iniciativa, es responsabilidad, aceptación del riesgo, tolerancia, discusión. Para que nuestros hijos se hagan hombres, deben ser educados en ese clima difícil y esencialmente activo de la libertad.

Los progresos del totalitarismo han tenido lugar precisamente en momentos de abandono colectivo, durante los cuales la democracia se hizo un hábito, reduciéndose a su mecanicismo mayoritario, separándose del fermento liberal y adornándose en la inmutabilidad constitucional, es decir, en momentos en que la colectividad dejaba en manos de sus castas dirigentes —interesas generalmente en mantener sus privilegios económicos y políticos— toda la iniciativa. El contraste entre la libertad formal de la cual se disfruta en los países democráticos y las injusticias sociales que, protegidas por todo una armadura jurídica, niegan en la práctica esa misma libertad, constituye un permanente peligro totalitario.

La lucha por la libertad es pues inseparable de la lucha por la justicia y se confunde con ella. En realidad, la capacidad de resistencia antitotalitaria del cuerpo social se mide por la fuerza de iniciativa de la comunidad en su base, en esa lucha por la justicia que comienza por la libertad individual y por la autonomía de los núcleos funcionales.

No hay mejor defensa de la libertad que la libertad misma. Se ha visto en el Uruguay, frente al peligro nazi, cuando Hitler parecía estar a punto de ganar la guerra, no ha sido una medida legislativa o de policía la que impidió la repetición de las primeras tentativas de expedición punitiva, como la de Durango. La resistencia popular contra el servicio militar obligatorio, ha sido, frente al actual aspecto sudamericano del totalitarismo, un contraveniente más poderoso que los que podría haber significado la detención de los comunistas lituanes. Y, en los países de América latina donde se produjeron golpes de Estado, no han chocado con obstáculos legales restrictivos, sino, más de una vez con la barreira más o menos eficaz del pueblo en armas.

Si aplicamos estas consideraciones al terreno particular de la enseñanza, veremos que el problema no cambia. Existen en el Uruguay momentos escolares que prohiben la propaganda política y religiosa en

el aula, es decir, prohíben determinados actos del docente, para proteger de presiones ideológicas la personalidad de los alumnos en proceso de formación. (Esto, naturalmente, en las escuelas públicas, ya que en la enseñanza privada hay la más amplia libertad). Ahora, hay quien quisiera ir más lejos y propone hacer un proceso a las opiniones de los profesores. Se piden medidas contra los afiliados a determinado partido totalitario (el partido comunista), y contra quienes no aceptan la formulación oficial de la doctrina democrática. Naturalmente, entre los que reclaman tal medida, hay conservadores y exsimpatizantes de Hitler, junto con aquellos que, durante la guerra, apoyaban entusiasmado a los comunistas cuando éstos pedían medidas semejantes contra los "antidemocráticos" de entonces. Y hoy aquí, como ayer en otros países, esas sanciones y restricciones tendrían por ser aplicadas sólo contra algunos totalitarios doctrinarios y sinceros y contra todos aquellos que combaten la actual democracia en nombre de una mayor libertad, es decir, a los militantes avanzados del antitotalitarismo, a la espera de ser aplicadas, en un segundo tiempo, contra los democráticos actuales, en favor de un totalitarismo cualquiera, como en Praga, en Caracas o en Madrid.

Pero, haciendo abstracción de lo que haya de parcial e incompleto por un lado y lo que hubiera de confusiónismo en las medidas propuestas, observémoslas como si en realidad fuesen medidas exclusivistas contra profesores totalitarios y contra todos ellos. Con el hecho de prohibir determinadas ideas y determinadas actitudes, se quita valor a todas nuestras ideas y a todas nuestras actitudes. He aquí que nuestra lucha antitotalitaria fuera del aula pierde todo valor ante nuestros alumnos, si el antitotalitarismo se impone por decreto como condición para conservar el país. De ese modo la libertad se desvirtúa y la democracia pierde ese valor de fermento que a pesar de todo mantiene, frente a los diversos absolutismos, desde el tiempo de sus orígenes revolucionarios.

El totalitarismo no es negativo, sino positivo. No es simple agnoscismo; es la transmisión al educando de ese sentido de responsabilidad individual, de ese espíritu de iniciativa personal, que ha llevado a cada uno de nuestros jóvenes a una posición militante. "Pensar con la propia cabeza", escoger en cada instante el es-

mino, de acuerdo con la propia conciencia, adoptar frente a los demás la responsabilidad de esta elección; tal es el ideal de la dignidad del hombre que presentamos a nuestros alumnos, mientras les ayudamos, con toda la objetividad de que somos capaces a adquirir las nociones necesarias para el ejercicio de esta libertad difícil. Nuestras opiniones personales sobre cada problema, existen, naturalmente, pero forman parte de un vasto panorama, al que tratamos de presentar con toda la imparcialidad posible.

Es difícil que los alumnos que han respirado esa atmósfera se encierren voluntariamente en un sistema dogmático. Si lo hacen, es porque el dogma ha sido hábilmente disfrazado; en cuanto lo reconocen, reaccionan. Si no reaccionan, significará que hemos fallado en nuestra misión. No es necesario que haya muchos en el desempeño de esas funciones. Todo totalitarismo, en acción, en potencia, se ve obligado a eliminar a los docentes de espíritu libre, por pocos que sean. Para encerrar a la juventud, hace falta tapiar todas las ventanas.

Con todo eso, la existencia de profesores totalitarios es un peligro que debe combatirse —pero, somos nosotros los soldados de esta lucha y nuestra arma es el laicismo, libre de todo dogmatismo político, religioso, nacional.

Hay que afrontar el peligro, ya que sólo forma parte de la propia naturaleza de la libertad. Las medidas represivas implican un peligro mucho mayor, en cuanto matan lo que pretenden defender y tienden a crear esa atmósfera de temor, de conformismo, de hipocresía, que es como la aceptación anticipada de la servidumbre. Malo sería que se adoptaran; mucho peor, que los profesores, las dejen aplicar sin resistencia, concediendo a los totalitarios la doble ventaja de la persecución previa, que ennoblecía a los ojos de los jóvenes las causas más injustas, y de la preparación del terreno espiritual y de las armas legales coercitivas para consolidar un eventual triunfo futuro.

Única solución posible, única solución nuestra: la aceptación de los peligros de la libertad para nosotros y para las nuevas generaciones; a veces nos fusionamos formar, pero que en realidad se forman por sí mismas, tomando de nosotros solo una parte de lo mucho que quisiéramos darles: nociones que consideramos como instructivas si, lo merecemos, el ejemplo; casi nunca las opiniones.

Cuestiones Musicales.-

Historia Reciente y Actualidad

por JOSE ARDEVOL

DESDE antes de publicarse el primer número de ESTUDIOS el amigo Dulzaidas me había pedido una colaboración. Una vida demandado dividida en múltiples actividades; la constante lucha contra la mezquindad, el interés creado más o menos inconcesable, la ignorancia vesida con galas de "elegancia social"; la composición y la enseñanza, que son para mí lo más importante y lo único capaz de compensar todo con creces: los conciertos... En fin, el tiempo en fuga constante, la ausencia de un instante de tranquilo reposo, la imposibilidad de escribir el prometido artículo; así son esos desahogados meses en que quisieramos resolver, de un solo impulso, todos los graves problemas de nuestro maltratado medio musical.

A muchos de los jóvenes, que hoy están despertando al mundo de la sensibilidad artística y que ya encuentran una fecunda y reciente historia por delante, les interesar mucho saber algo de la gestación y más profundas razones de nuestros últimos años musicales, no tanto en el orden estético, ya muy claro para esta especie juvenil, como en el que podríamos llamar ético-social. El tema es inagotable, sobre todo para mí, que he vivido intensamente toda esa etapa, casi siempre desempeñando papeles principales. Lo que escribo es sólo una conversación en un pequeño apunte, un leve recordatorio; al final será indispensable una breve referencia al presente, a la vez muy bueno y muy malo.

Conozco el medio musical cubano por contacto directo desde fines de



Argeliers LEON



Hilario GONZALEZ



José ARDEVOL



Julián ORBON

Edgardo MARTIN



Hilario GONZALEZ



A. GARCIA CATURLA



Harold GRAMATGES

1930, en que mi vida adquirió nuevos rumbos y, sin negar en nada mis raíces, mi vocación vital y artística se enriqueció con la generosa savia de Cuba, que es decir de nuestra América. Conoció, pronto también, por mi contacto con Icha-so, Roldán, Sanjuán, Baralt, Sánchez de Fuentes, Caturra y tantos otros, los principales sucesos musicales de los años inmediatamente anteriores al tratado.

Cuando llegué a Cuba, tenía efecto, entre la minoría más sensibilizada, el descubrimiento del impresionismo musical. El tan importante estreno de "La Rebabambara", de 1928, y el agosto de 1929, significó la afirmación de la música sinfónica cubana dentro de la técnica orquestal al día. En cuanto a la enseñanza de la música, y a pesar de la considerable obra educativa que llevan a cabo algunos maestros y profesores, era evidente la necesidad de un centro oficial de enseñanza musical donde no sólo pudiera aprenderse la música en todos sus aspectos, sino que además orientara y reemplazara la enseñanza privada. Este centro, en las condiciones de primera necesidad, sigue sin cumplimiento veinte años después.

Debemos tres fundaciones muy importantes a María Muñoz y a Antonio Quevedo (esta, entonces, tan comprensivo; el parecer, tan el dicto que, imparable criba es el tiempo...); la Sociedad Coral de La Habana, que fue la verdadera siemiente del canto coral en Cuba; la revista "Musicalia", que llevó a todo el mundo las cuestiones de la música cubana, y la Sección Cubana de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, cuya vida fue efímera pero brillante, y que indubablemente despertó sanas inquietudes.

Este estado de cosas fundadas, en 1934, la Sociedad de la Orquesta de Cámara de La Habana; no con la intención de crear una nueva orquesta, sino con la de llenar muy evidentes vacíos de nuestra vida musical. Las personas que más instantáneamente trabajamos para llevar el bello proyecto a la realidad fuimos mi discípula María Isabel López Rovirosa, hoy mi compañera de por vida; Francisco Ichaso, que fue el primer director, y yo, que me he reelegido todas las veces hasta el presente, y el autor de estas líneas. Amadeo Roldán se entusiasmó con la idea; comprendió desde el primer momento que la Orquesta de Cámara sería el complemento natural

que necesitaba la labor que hacía la Filarmónica, al frente de la cual se hallaba él por renuncia de Pedro Sanjuán. Roldán me cambió los nombres de la Orquesta Filarmónica (hoy, en cambio, personas que nada tienen que ver con la música me los han retirado), me dió facilidades para ensayos y en muchas ocasiones combináramos los programas mensuales de común acuerdo, teniendo siempre en cuenta la función educativa que tienen que llenar las orquestas.

La aparición de la Orquesta de Cámara, con programas a base de lo mejor de la música antigua y del reciente experimentado en la pequeña orquesta, surtió gran efecto en nuestro medio. Los conciertos, en que abundaban siempre las primeras audiciones, eran acontecimientos polémicos—cuando no escandalosos—en asistencia de taurinos adictos o enemigos, eran las figuras más destacadas de nuestro mundo intelectual y artístico; en la sala había siempre, además, mucha juventud. Esto coincidió con una gran labor de Roldán en la Filarmónica, que se atrevía ya con los obras más importantes del repertorio universal de todos los tiempos, incluyendo muchas primeras audiciones y con los mayores años de la Coral, que acostumbró a nuestro público a la sana majestad de la mejor polifonía. Algunos años después esta labor de María Muñoz crecía enormemente en lo social por obra y gracia de las fundaciones corales patrocinadas por la Sociedad Coral de La Habana.

En el año 1936 hubo un suceso que ha tenido muy fecundas consecuencias: la reorganización, dirigida por Joaquín Rodríguez Lanza, que se efectúa en el Conservatorio Municipal, que era y sigue siendo el único organismo oficial de enseñanza de la música que existe en nuestro país. Como resultado de ello, entramos en el Conservatorio, por concursos y oposiciones, algunos de los músicos jóvenes que estábamos considerados como "modernistas" por los músicos reaccionarios y las glorias más o menos oficiales, algunos de estos muy respetables, desde luego. Amadeo Roldán fue designado director, y cuando en febrero de 1939, fue sustituido por Diego Bonilla, al que esta institución debe sus mejores años.

En sus clases de armonía, Roldán apenas pudo iniciar algunos jóvenes, debido al grave mal que padecía, que ya en el '38 le obligó a

abandonar casi todas sus actividades. Tuve el honor de suplirle, la que me permitió poner en práctica todo un sistema de ideas propias sobre la enseñanza de la composición, las cuales había experimentado parcialmente en centros privados y clases particulares con resultados sumamente satisfactorios. Del aula de composición del Conservatorio Municipal salió, cuatro años después, el mayor aporte al Grupo de Renovación Musical. Pero la historia de este movimiento, considerado en los más serios medios musicales de América como uno de los sucesos más importantes de la música continental en el presente siglo—lo han afirmado así algunos de los músicos de más sólido prestigio internacional—es cosa reciente y ya de sobra conocida de cualquiera cubano que en los últimos tiempos se ha interesado un poco de nuestros problemas culturales. Baste repetir, porque hay ciertas verdades que los necios se empeñan en taponar con un dedo, que el Grupo ha significado lo lógico etapa que tenía que pasar la música en Cuba, y que, en la Filarmónica, que se atrevía ya con los obras más importantes del repertorio universal de todos los tiempos, incluyendo muchas primeras audiciones y con los mayores años de la Coral, que acostumbró a nuestro público a la sana majestad de la mejor polifonía. Algunos años después esta labor de María Muñoz crecía enormemente en lo social por obra y gracia de las fundaciones corales patrocinadas por la Sociedad Coral de La Habana.

¿Cuál es la calidad actual de nuestro medio musical. En unos sentidos, magnífica; en otros, pésima. Desde el punto de vista de la creación, la actual música cubana es una de las tres o cuatro más importantes del continente. La fundación del Instituto Nacional de Música, gracias a los esfuerzos y voluntad del incansable luchador que es Enrique G. Mónico, es un buen sintoma que ya comienzan a dar sus frutos: nuevas orquestas independientes, ejecución de música cubana y actuación de directores cubanos. La Orquesta de Cámara ha podido reanudar sus conciertos, en parte considerable por el apoyo de Raúl Roa, espíritu alerta y hombre de intachable dignidad que, en los últimos años, se ha convertido en uno de los miembros más activos de nuestra vida cultural. En sus gestiones como Director de Cultura, La gente joven siente vivísimo interés por las cuestiones musicales cubanas. Y hay ya un libro considerable, muy sano, libre de prejuicios y que puede considerarse un aporte a la cultura.

(Pasa a la pág. 48)

DE RES ARTISTICA

por JORGE GALLART

TODO el mundo habla de Arte. Todo el mundo da su opinión sobre el Arte. Y la pregunta sigue resistiendo a las definiciones todas...

¿Qué es el Arte? "La naturaleza a través de un temperamento", sentenció Zola; pero Oscar Wilde lanza una de sus atrevidas afirmaciones:

"El Arte empuja a la naturaleza".

Y ya la obra artística aparece más allá del ámbito natural, escapando (o queriendo escapar) a las leyes que gobiernan los fenómenos vitales.

Surge entonces, eso que se llama "La deshumanización del Arte".

Ya asoma y se empeña ahí el empuje de lo forzado, de lo parido a puro estertor de agonía mental.

El hombre, olvidando su participación efectiva en el Cosmos, cuando pretende huir de éste huye de sí mismo, se niega. Entonces la originalidad es deformación; el atrevimiento revela flojedad, cobardía; nace el enfrentarse con el verdadero, varío hasta el infinito e interpretable en gestos sin número.

Vale, por sobre todo, la expresión individual; por condicionada por la espontaneidad, por la franqueza, por el rigor y magnitud lo que percibimos y lo que la percepción nos lleva a imaginar, es ya enfermizo prurito de diferenciación, conducente a la uniformidad en el ébafacano.

Porque cuando en la obra artística no vibra un sentimiento, una idea capaz de hallar afilado real (cabe decir "afinidad no elaborada") en ajeno pecho y en mente ajena; cuando la soledad del creador, por absoluta es totalmente negativa, esa soledad denuncia ausencia del elemento raíz, sin el que no hay tarea dignificante ni labor duradera.

Límitado el ser humano al univer-

hábito semejante: es, antes, después, ahora y siempre, el sujeto humano, sus pasiones, sus ansias, sus amarguras...

Es, también, el dintorno físico con sus caracteres perennes: el encespado Helepostu, la roca de Lorelei, el árbol druida... Nada, nada, colando fuera del todo a que pertenecemos!

Y nada tampoco que aparezca inconocible, que carezca de las propiedades y los atributos a cada uno y a todos penitentes; trabajan, luchan y aman el hombre y la mujer, muge o aparece apacible el mar eterno, resiste amenazante o prometedor la roca enhiesta, ofrece su sombra protectora o el favor de su madre el árbol secular.

Hasta cuando el mito los otorga tradiciones y calidades a cada uno y a cada uno, del peñasco errante y del vegetal canto y promesa, se trata sólo de cambios entre uno y otro estado, sin romper la gran unidad natriz.

Tampoco quiebran esa unidad los extravíos de quienes puedan proponeerse abolir toda forma asamblea, apastar bajo su paleta, su burla o su pluma toda expresión condicionada; porque ello no alcanza, en el mejor de los casos, sino a una vuelta, un retorno al punto de origen: a lo insensibilizado e insensibilizante, a lo inanimado y a la materia, no habiendo adquirido contenidos animados, no habla a nuestros sentidos ni a nuestra razón.

Los dioses monstruosos de la mitología hindú, con sus múltiples brazos, con sus rostros feroces, respondiendo a exaltaciones místicas desahitadas, consiguen el horror y la veneración que no es sino una modalidad del horror por la exageración de visiones posibles. Las anulaciones sobrepasadas, los borroneos dejados caer como artificiosos desorden, dejan impasible al espectador.

Se los tolera con fastidio, con impaciencia; del modo como se soporta el paso de una nube por frente a la luna clara: desandando siga su marcha, se quite para dejarnos gozar la blanca alfombra selénica.

—¿Artesa?... ¿Artesa?... Verdad simple y llana; honradez sin absurdas complicaciones.

Lo demás (las ínfimas masturbaciones del intelecto y del querer) lleva al campo de la Patología.



Como deben Trabajar los Anarquistas Alemanes

por Helmut Rüdiger

ENUMERAREMOS en los rasgos más generales los dominios en que, según mi opinión, podría intervenir hoy un movimiento libertario viviente.

1.—Como sindicalistas estaremos siempre interesados en los sindicatos federalistas de inspiración socialista. Al respecto no necesitamos más aclaraciones. Pero quisiera centrar que el trabajo sindicalista en los sindicatos equivale a ceder a las moscovitas en sus esfuerzos para provocar en la Europa Occidental el caos, que podría hacerles factible la toma del poder. Este problema habria que discutirlo a fondo. Es necesario un trabajo constructivo-libertario.

2.—No podemos regatear una actitud positiva respecto al movimiento cooperativo. Este tendría que ser reforzado en más de un aspecto y revolucionado, pero su significación para el socialismo libertario es innegable. No podemos postergar nuestro interés fundamental por ese movimiento, que nadie podría negar, para el día siguiente de una revolución química, en la que nosotros —¿o cuántos?— tomemos por primera vez el poder entero y destruyéramos totalmente todo lo que se nos oponga, antes de comenzar a construir.

3.—La cooperativa de producción, en el sentido más amplio, el socialismo experimental como lo entenderían Proudhon y Landauer, pertenece aquí a un movimiento libertario constructivo. El socialismo tiene que ser ensayado, ejercitado, elaborado lentamente. Las comunidades de trabajo francesas dan un nuevo ejemplo de lo que es posible en un trabajo tenaz y sereno. Estos días me explicó una sindicalista francesa que en esas cooperativas de producción es muy fuerte la influencia de

los católicos; la iglesia sólo se interesa por que los obreros se concentren fuera de la lucha de clases y de la espera de la revolución. En ello estoy también interesado como socialista libertario. Las *communautés de travail* no son un movimiento católico, no representan intereses eclesiásticos de ninguna clase; no intentan siquiera fundamentar su ideal socialista con una ética cristiana, entonces son buenos cristianos con los que me solidarizo plenamente. El que uno sea católico, no me dice nada; puede ser también nazi o un imbécil.

4.—Tenemos que revalorizar el interés de, esfuerzo cooperativo, que elaborar e intentar continuar la obra vital de los pensadores anarquistas que han echado los cimientos del trabajo cooperativo. A ellos pertenece Kropotkin; su libro *Campo, fábricas y talleres*, por ejemplo, debería ser examinado para extraer de él sus elementos utilizables. Esto se adhiera a los dos puntos anteriores: pensar primero en la colaboración en las tendencias y movimientos cooperativos ya existentes; naturalmente estamos interesados en fundamentar esas ideas también como anarquistas, es decir, cuando sea posible primero en el dominio de las condiciones y los fuerzas.

5.—En la socialdemocracia internacional aparecen de tanto en tanto, ideas que proungan la vuelta a un socialismo democrático no estatal. Señalo las ideas y las aspiraciones del Ministro de Economía de Hasse, Koch, incluso Schumacher se ve obligado en ocasiones a declarar que la socialización no es la estatización. Estas son confesiones de la bancarrota del socialismo de Estado, de la tracción de ideas prounganas en el socialismo democrático. Sería infantil responder a ello solamente con burlas, como están inclinados a hacer muchos de los nuestros. En esta conexión habria

que mencionar también las ideas de otros círculos activos en Alemania. Debemos interesarnos positivamente por esas tendencias. Si no lo hacemos, entonces tenemos que vernos forzados a vincular nuestro interés a la construcción de formas de trabajo socialistas en una toma total del poder después de la deposición de todos nuestros adversarios.

6.—Tenemos que impulsar la democracia a descentralizarse. Después de largos años de lucha contra las tendencias del Estado sueño a la concepción del derecho comunal autónomo. Llegó Albert Jensen, por ejemplo, a la conclusión que el sindicalismo tenía que interesarse también positivamente en las comunas. Prácticamente numerosos grupos sindicalistas trabajan en este país en la esfera de la política comunal. Hubo alicios en que los sindicalistas hubieron de decidir sobre los salarios de los obreros de los bosques, sobre si el párroco debía tener una nueva vivienda y sobre si los campesinos pobres debían recibir agua corriente. Era imposible incitar a la huelga para esos fines. Había que seguir a otros caminos. Es verdad, los problemas de un trabajo comunal libertario tendrían que ser estudiados todavía. Un movimiento como el C.N.T. de España, que representa un poder real fuera de los comunas políticas, encontramos otros caminos que los grupos minoritarios. Desde la idea de la autogestión la institución, consecuentemente realizada tenemos que apoyar también en Alemania el federalismo. Las ideas de Constantin Franz ofrecen posibilidades de respaldo. En los *Frankfurter Heften* de julio de 1949, se encuentran excelentes ideas de Kogon, que debemos destacar. Kogon se manifiesta contra la inclinación alemana al unitarismo, a la idea de unidad, y escribe entre otras cosas: "El pensamiento individual y comunal libertario, que se distingue

tanto de la exigencia abstracta o nacional de libertad, ha sido poco desarrollado en Alemania. Los partidos alemanes apenas han hecho algo digno de nota en ese dominio" Aquí tenemos que destacar que es evidentemente no faltan aliados.

7.—El movimiento pro Estado mundial (partidarios de Reves) y los federalistas de Europa son movimientos que requieren un afilado de federalismo auténtico, tanto funcional como territorial. Así, entonces, podemos intervenir de manera crítica y constructiva. Las tendencias personales del profesor Henry Brugmans, que trabaja en favor de la unión de los federalistas europeos, están muy próximas a nuestras ideas. Naturalmente no es apolítico; pero es un verdadero discípulo de Proudhon. Amplios círculos en el movimiento europeo no saben nada de estas ideas, aquí hay un campo de trabajo. Kogon sería uno de los pocos que están dispuestos a dar un paso en la dirección del federalismo completo representado por Brugmans.

8.—Por parte del socialismo libertario pueden ser tomadas en diversas ocasiones iniciativas para la formación de comités directivos de ciertas compañías: España, Zenzl Mühsam, etc. Naturalmente, debemos proceder en esas cosas al margen de todo sectarismo. Un llamado sentimental redactado por anarquistas españoles en Francia en favor de la España combatiente, por ejemplo, jamás será aceptado por un diario alemán.

Resumiendo, quisiera decir que tenemos que desarrollar una actividad en muchos dominios y para eso fin necesitamos contactos con muchos sectores. No podemos ni queremos apoyar cambios políticos sin presentar exigencias económicas y sociales; lo mismo al revés. Hay socialistas y revolucionarios (trozkistas y anarquistas) que rechazan la lucha por la renovación comunista/derivativa, etc. tomar el poder por el proletariado —luego podemos tener la democracia federalista. Con qué medios deben ser implantadas las formas de vida socialista (no digo, con intención, "el" socialismo), sino por el camino de la democracia federalista? De lo contrario sólo queda la dictadura obrerista, en caso de que no queremos volver a la revolución milagrosa, en la que repentinamente todos los individuos se vuelven anarquistas. Hay todavía tal vez una salida: que permanezcamos concien-

temente, para siempre, un movimiento puramente crítico, que no hagamos nunca proposiciones constructivas y rechacemos toda asunción de responsabilidad. No estamos lejos de depender en el movimiento de esa clase. Pero no debemos esperar entonces que nadie nos tome en serio y no tendremos que maravillarnos de que nos convirtamos en recipientes de querulianismo patológico y de las naturalizas desarticuladas, que elevan a sistema to-



temiento que se podría curar el mal del mundo desde un punto y que sería deseable una reorganización económica según un plan unitario, quisiera señalar como un ideal a propiciar una economía de consumo cooperativa compuesta por diversos sectores, cuyo método y organización puede ser desarrollada de conformidad con Proudhon y con ideas y experiencias más modernas. Naturalmente, el socialismo libertario es más que eso, más que un sistema económico la demanda de libertad y autoresponsabilidad para los individuos y todas las agrupaciones libres y naturales y una crítica incesante, inflexible contra todas las formas de explotación y de iniquidad social. Podemos manifestarnos en el sentido de esas exigencias siempre por medio de nuestras publicaciones; si conseguimos asociar allí la crítica nueva, el espíritu sano de ataque con la responsabilidad, la actitud constructiva y la tolerancia, entonces llegaremos a atraer quizás poco a poco también a honrados socialistas y a fuerzas que trabajan intelectualmente, a grupos de obreros de la industria y de campesinos, a interesarlos para nuestra causa y a producir algo positivo en cooperación práctica aquí y allá en diversos dominios.

AGUA DE COLOMBIA

PIRATE de REJANE

Muchas cosas habria que decir todavía sobre estos temas, pero no quiero continuar. Si podemos consagrarnos a tareas libertarias prácticas, a problemas singulares concretos, sería superado quizás por sí mismo el método funesto de elaborar planes utópicos coherentes de una nueva sociedad para recomendar luego su realización. Lo interesante es siempre y en todas partes el próximo paso. Naturalmente no se puede avanzar si no se sabe a dónde se quiere ir, si no se tiene ninguna dirección, si no se ve ante los ojos ningún ideal, ante los ojos del espíritu. Después del fracaso de tantos elementos totalitarios, con el desistimiento conciente del pensa-

RESERVA \$175 MASTA \$130



...lo que debe ser la educación en nuestro continente...

ensayo sobre un plan panamericano de educación física

por el Dr. Peljo A. GONZALEZ

Miembro del Consejo Directivo del Instituto Panamericano de Educación Física, Inspector Provincial A. de Educación Física del Ministerio de Educación, Director del Departamento de Educación Física y Salud del Instituto Edison, en La Habana, Cuba.

aspectos siguientes: a) Enunciación de los objetivos de la educación física americana; b) estudio del estado de la educación física en cada nación americana; unificación de la terminología usada en la educación física; c) mayor conocimiento y divulgación de los juegos y danzas indígenas; d) estudio de las características bio-psico y sociológicas del escolar y del adolescente de cada país; e) unificación de los planes de estudios de las escuelas destinadas a la preparación de profesores de educación física; f) cuestiones referentes a la evaluación y clasificación de los individuos; y g) organización de la recreación y de los deportes atléticos.

Estas cuestiones, entre otras, están tratando de ser estudiadas por el Instituto Panamericano de Educación Física, pero, por el momento, aunque no se cuenta con los recursos necesarios, se está tratando de avanzar en todo cuanto sea posible.

En tanto no se pueda cumplir cabalmente esta tarea, es importante

que se realicen cuantos esfuerzos se estimen necesarios, tendientes a orientar, siquiera sea de manera general, lo que debe ser la educación física de nuestro Continente. En este respecto es necesario reconocer la labor realizada por el Primero y Segundo Congreso Panamericano de Educación Física, los que, dentro de las limitaciones presentes, han logrado superar extraordinariamente las condiciones de la educación física en nuestras hermanas repúblicas del Nuevo Mundo.

PLAN PANAMERICANO DE EDUCACION FISICA

Sin pretensiones de ninguna clase, este ensayo aspira únicamente a trazar ideas generales sobre la elaboración de un Plan Panamericano de Educación Física, señalando a grandes rasgos lo que, a nuestro juicio constituyen los aspectos más destacados del problema, los que, entre otros son: 1) Fundamentos del Plan, 2) Contenido del Plan; 3) Los mé-

todos o emplear; 4) Proyecciones y objetivos a obtener; y 5) Necesidades más urgentes.

1) FUNDAMENTOS DEL PLAN.

Revisaremos las cuestiones fundamentales que se refieren a los aspectos filosófico-sociales; biológicos, utilitarios y recreativos.

a) **Aspecto filosófico social.** Este aspecto se encamina a destacar el hecho común a todas las naciones americanas que señala, que la totalidad de las mismas prefieren una organización política y social de tipo Democrático. Si las naciones de este hemisferio progaman y defienden nuestros institutos democráticos, sobre esa misma base habrá de edificarse toda la estructura del plan educacional de cada pueblo, y en tal sentido deberán ser escogidos los métodos y procedimientos prácticos de carácter pedagógico, las propias actividades prácticas y los objetivos que se pretenden alcanzar.

b) **Fundamentos biológicos.** En cuanto a estos fundamentos deberán considerarse aquellas cuestiones que sean comunes, o diferentes, y que se refieren al origen geográfico de nuestros pueblos, así como los factores que lo modifican, tales como clima, altitud, economía, alimentación, etc. No completa este aspecto es el conocimiento, rigurosamente investigado, del ritmo biológico que regula la evolución del hombre de América; el papel de la herencia, los instintos; y los factores psico-físicos que gobiernan el crecimiento y desarrollo.

c) **Aspecto utilitario.** La cuestión utilitaria se refiere a que la enseñanza debe ser de aplicación práctica, de inmediato uso en la vida diaria del individuo. La última guerra ha destacado la insubstituible superioridad de los programas compuestos preferentemente de actividades físicas de las llamadas naturales fundamentales de aplicación utilitaria, de contenido social, que hacen de la educación física una enseñanza eminentemente funcional, que trata de llevar a cabo, desechando aquellos aspectos que implican formalidades.

d) **La Recreación.** La recreación es otro de los pilares del Plan. La organización de la sociedad democrática provee amplias áreas productoras de tiempo libre, y que ofrecen oportunidades para el disfrute de una recreación en la que el individuo, más que espectador, deberá ser participante activo, ya que esa recreación bien regulada actúa como un mecanismo compensatorio contra la fatiga producida por el maquinis-

mo industrial, y de las tensiones a que está sometido nuestro organismo en la vida moderna actual.

La educación física deberá proveer ampliamente al individuo de conocimientos físicos, saludables, higiénicos y sociales, que capaciten para hacer un buen uso de su tiempo libre. Se tratará de orientar hacia fines constructivos, la recreación escolar y popular.

2) CONTENIDO DEL PLAN

Este es un aspecto de extraordinario interés, y en el que no es necesario insistir mucho para demostrar las hondas diferencias, de carácter doctrinal y técnico, que separan a los líderes de la educación física americana, y que hasta hoy, ha constituido uno de los obstáculos más difíciles de vencer, en el propósito de llegar a una verdadera unidad, es-

pecialmente en lo que se refiere a las actividades y a los métodos.

En tanto que una buena parte de los trabajadores más distinguidos en la educación física de América siguen apegados a los clásicos procedimientos de carácter formal, poniendo énfasis exagerado en las actividades de escuela militar, tales como los ejercicios de orden, de calistenia, el trabajo de aparatos, etc., otros desdibujan tal tipo de trabajo, y se pronuncian en favor de actividades más libres y naturales, tales como la gimnasia natural, las actividades naturales fundamentales, los juegos, las actividades aeróbicas, las danzas y los deportes.

Es urgente resolver, de la mejor manera posible, este aparentemente insalvable obstáculo. Pero para ello se requiere una buena dosis de flexibilidad y una gran visión de con-



...hacen de la educación física una enseñanza eminentemente funcional...

junto a de proyección futura, para así acometer con posibilidades de éxito la solución del problema. A nuestra manera de ver la cuestión, ésta no puede resolverse imponiendo a los defensores de lo clásico, el que cambien radicalmente sus ideas y prácticas ni tampoco obligando a los progresistas a que retrocedan al pasado.

Si verdaderamente queremos avanzar en este terreno debemos fijar indeblemente en nuestras mentes el hecho que no nos señala, que en materia de educación no debe avanzarse por retrocepción, sino por evolución, pero evolución dinámica, sin tregua, estudiada y progresiva. El empeñamiento de algunos leaders en estos asuntos, viene costando muchos años de progreso a la educación física panamericana.

Además debemos reflexionar para confearnos que no siempre todo lo nuevo es lo mejor; y con este criterio flexible podríamos hacer una selección de lo mejor y más útil de las viejas prácticas, incorporándolas a lo verdaderamente bueno de lo actual, y con esos materiales, que, en el fondo, no son tan disímiles cuando se interpretan sin pasión y con altura de miras, construir eudoramente el Plan de Educación Física Panamericano, el que, por atender y complacer todas las tendencias y criterios, obtendría la aprobación y respaldo entusiasta de todos los leaders de la educación física americana.

El Plan deberá contener tal número de actividades físicas y de prácticas anexas, de suerte que puedan ser practicadas en las condiciones especiales de los individuos y las de las peculiaridades de cada país, y todo ello organizado en tal forma que tiendan a integrarse, formando una unidad de orientación continental.

Los problemas relativos a la importancia de cada una de las actividades, en relación con las otras, así como los procedimientos particulares de la enseñanza, son asuntos que deberán plantearse en un sentido muy general, de manera de no provocar alteraciones demasiado violentas o radicales, en la organización particular de cada país. Eos cambios bruscos, repetitivos, les restarán simpatías al plan, en tanto que si se logra una cooperación entusiasta y sin reservas, esas innovaciones podrán efectuarse de manera gradual y progresiva.

3) LOS METODOS A EMPLEAR

El contenido del Plan, así como los métodos a emplear, representan

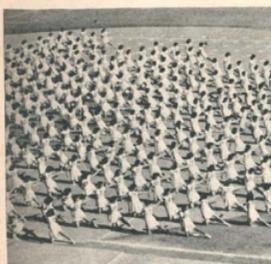
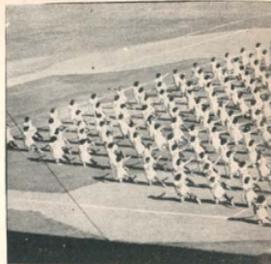
en su conjunto, una consecuencia de la aceptación de la filosofía de la educación para la sociedad democrática, ya que esos métodos, así como las propias actividades, deben adaptarse a este tipo de sociedad. En las comunidades democráticas deben enseñarse y practicarse actividades que se correspondan exactamente con la manera de actuar del hombre libre, que disfruta de igualdad de derechos y de las mismas posibilidades para educarse.

Para enseñar tales actividades se requiere el uso de métodos y procedimientos que respeten la personalidad del individuo; que lo estimulen a resolver sus propios problemas, pensando por sí mismo, y conduciendo o en manera que vaya desarrollando diversos rasgos y aptitudes que le ayuden a encajar honradamente, y con éxito, los problemas de la sociedad; y a exponer sinceramente las soluciones más beneficiosas para todos, ensayando esas soluciones, a fin de determinar su norma de acción o conducta, como ciudadano consciente y responsable de su papel.

4) PROYECCIONES Y OBJETIVOS A OBTENER.

Las proyecciones que se pretenden imprimir al Plan de educación física para toda la América, representarán también un concepto resumido de los aspectos anteriores. El Plan estará destinado a todos los elementos que integran la sociedad democrática. El movimiento de post-guerra en favor de la educación física ha invadido otras esferas de la sociedad, y ahora las actividades físicas vigorosas y la recreación sana y constructiva, han pasado a ser una acción dirigida al mejoramiento de las clases populares, ya que una mejor difusión de la educación higiénica y de la salud, además de una labor más efectiva de los servicios de asistencia social, están contribuyendo a obtener mejores resultados educativos, si esta enseñanza se globaliza con otros conocimientos interesantes referentes al país cuyas danzas estamos ejecutando.

Por todo esto estimamos que el Plan Panamericano de Educación Física, no solamente se orientará a trazar pautas doctrinarias y técnicas referentes a las modalidades de la educación física en cada nación americana, sino que especialmente se aplicará a servir como medio de mayor conocimiento, mutua comprensión y fraternal convivencia entre todas las naciones del Continente, seguros de que por este medio se completará, de manera más efectiva, la labor diplo-



mática. El resurgimiento de las tradiciones, representada por el conocimiento y práctica de los juegos y danzas indígenas, así como la práctica de los modernos deportes, contribuirán poderosamente al fortalecimiento de ese espíritu nacionalista tan necesario al desarrollo, progreso y bienestar de los pueblos.

Y si es posible lograr esa unidad de acción y de ideales en un pueblo o nación, será también posible utilizar esos recursos como un medio de mutua comprensión, de conocimiento de simpatía y fraternidad, entre los pueblos de América, ya que todos ellos presentan sentimientos, ideales y aspiraciones bien comunes.

Se ha comprobado que una embalsada deportiva posee más fuerza fratrero-teológica que la más costosa pero protocolar gestión diplomática, ya que la primera tiene su origen y va dirigida hacia la entraña misma de los pueblos. Otro tanto ocurre con los juegos y danzas folklóricas. Todos sabemos cuanta fuerza sugere y cordial simpatía produce, entre nuestros niños y jóvenes, la práctica de halles típicos de naciones amigas; obteniéndose mejores resultados educativos, si esta enseñanza se globaliza con otros conocimientos interesantes referentes al país cuyas danzas estamos ejecutando.

Por todo esto estimamos que el Plan Panamericano de Educación Física, no solamente se orientará a trazar pautas doctrinarias y técnicas referentes a las modalidades de la educación física en cada nación americana, sino que especialmente se aplicará a servir como medio de mayor conocimiento, mutua comprensión y fraternal convivencia entre todas las naciones del Continente, seguros de que por este medio se completará, de manera más efectiva, la labor diplo-

mática de acercamiento y unidad que actualmente estamos empeñados en lograr.

5) NECESIDADES DEL PLAN

Aparte de las cuestiones relativas a los medios materiales, representados por los campos y terrenos, las facilidades, equipo material y personal necesarios a la realización de una educación física integral, en cada país americano, existen algunos requisitos los que, debidamente atendidos, contribuirán en cierto grado, a su plena cristalización.

Parar lograr la unidad ideológica y técnica, y ayudar a que los leaders de la educación física aquí en América concuerden en las interpretaciones y aplicaciones del Plan, debe atenderse preferentemente a la preparación del profesorado de la educación física, a cuyo fin deben crearse, un número suficiente de institutos, o escuelas, para la preparación idónea de esos maestros o profesores; además de requerirse la reestructuración de los ya existentes.

En el Plan de Estudios de cada escuela de este tipo incluirse una asignatura o material de estudio dedicada exclusivamente a Problemas Panamericanos de Educación Física. Esto ayudará considerablemente a crear una conciencia continental en materia de educación física.

Parte de este proceso—y esto constituye una iniciativa que pretendemos someter a la consideración del III Congreso Panamericano, próxi-

—una mejor difusión de la educación higiénica y de la salud.

mo a celebrarse en Uruguay— se sugiere que la creación del Ins. Panamericano de Educación Física de Altos Estudios e Investigaciones sobre Educación Física. En su organización se pondrá especial énfasis en el estudio de problemas panamericanos. A este Instituto acudirán, hecados por los gobiernos signatarios, los dirigentes más destacados de la educación física, en cada nación del Continente.

Un aspecto más urgente del asunto es aquel que se refiere a que debe incrementarse el intercambio de estudiantes y de profesores de educación física, entre todas las naciones americanas, asunto tantas veces traído y en el que todos estamos acordados. Es necesario que los gobiernos mejor dispuestos, y que dispongan de los recursos necesarios, den los primeros pasos y sirvan de ejemplo en ese sentido. Aunque de momento no podamos aspirar al aseguramiento de un intercambio equilibrado entre las naciones; cada día es más urgente iniciar este movimiento, ya que estamos seguros de ello, la perseverancia y la noble, altruista y benévola de la empresa, darán prontamente los resultados apetecidos. Esta labor debe completarse con bolsas de viaje, becas de estudio, invitaciones a ofrecer cursos y conferencias, cuestiones todas en que es necesario, los leaders de la educación física del Nuevo Mundo.

Necesidad del Plan Panamericano con vistas a la defensa continental. Como si todas las anteriores razones

no bastaran para fundamentar y justificar la organización del Plan Panamericano de Educación Física, existe una razón tan poderosa, que ella, por sí sola, nos obliga a mejorar nuestro capital humano, a evaluar sus condiciones físicas, y estrechar al máximo el acercamiento y unidad de toda la América.

Esta razón es, evidentemente, la necesidad de prepararnos para sobrevivir a las necesidades de defender, no solamente nuestras ideas democráticas, sino defender también nuestro suelo, nuestras tradiciones patrias, nuestra herencia espiritual y nuestra fe cristiana. El mundo de hoy se agita con más peligrosidad que nunca, la amenaza del totalitarismo es más evidente, y las posibilidades de una nueva guerra, de no se sabe que tenebrosas consecuencias, son cada día más palpables.

Por todo esto, por la amenaza cierta que se proyecta sobre nuestras instituciones democráticas, por las crecientes de la bondad de nuestra organización política, sobre nuestros propios hogares, a nuestra ciudadanía, y a nuestra libertad, es necesario, ¡es imperativo!, que América se levante gallarda y virilmente y se ponga de pie, en acción, fortaleciendo su cuerpo y su fe, para defender con entereza, sin debilidades, flaquezas ni desmayos, este Continente, que el destino de la humanidad la que el mundo señala como Faro de libertad y salvación, como guía seguro, confiable y definitivo para un mundo en quiebra y desintegración.

LA OBRA DRAMÁTICA DE FEDERICO GARCÍA LORCA

por Eduardo Manet

ALGUIEN nos dijo una vez con muy mala intención, resumiéndolo unos doctorales artículos sobre Federico García Lorca: "¡Ahí tienes. Todo teatrista que se respete, debe escribir en alguna oportunidad un comentario sobre la obra dramática de Federico". Eran los días de plena efervescencia lorquiana. Aún se recordaba la Guerra Civil Española. Aún se hallaba intacta la infamia de Guernica y Franco era aún el "Carmita" de Barcelona. De entonces acá —biente lo sabéis— ha llovido bastante.

Tanto ha llovido que, tiempo y lluvia, borran nuestro decidido propósito de no aprovechar la "oportunidad" de escribir un "comentario" sobre la obra dramática de F. G. L. Era para nosotros más importante el respeto debido a su obra, que nuestro propio engreimiento de "teatristas". Pero, las cosas cambian. Y la gente se olvidó de Guernica. Y de la Guerra Civil Española. Y de Franco (que sigue siendo el mismo Carricero de Barcelona) Y...

Esa persona de la mucha inteligencia y los malos intenciones, nos dijo señalando a "Mariana Pineda": "Federico debió haber hecho con ella lo mismo que hizo con 'El Malificio de la Mariposa': destruirla". El juicio nos parece severo en exceso.

"Mariana Pineda" es, por supuesto, la obra más endeble de la dramática lorquiana. Posee un gran valor, no obstante: sus floquezos y titubores reflejan las características futuras de la recedumbre poético-cinematográfica de García Lorca. Hay en "Mariana Pineda", aunque atenuados, rasgos predominantes en casi todas las heroínas de F. G. L. Mariana está hecha de un trazo. Ella es el deber, la lealtad, la serena fuerza femenina, "Fotolismo" sí. El fatalismo gitano de Federico, presente en el Canto Jondo como en "Yerma", como en "Bodas de Sangre".

"Morir! Qué largo sueño sin ensueño (ño ni sombras"

"Nos espera una larga locura de lunáticos (ceros que hay detrás de la muerte. Corazón no desmayes!"

El lírico acento refrena el vuelo trágico. Mariana camina al destino. Acepta la muerte y la traición de su amante. La queja es pequeña:

"Mira tu amor a lo que me ha llevado (vado) Me querrás muerta, tanto, que no pueda Barcelona" (drás vivir)

No llega al grito. No se devuelve en el espasmo agónico. El Poeta logra lo que buscaba: una estampa convencional del período romántico. Si dicha estampa debió ser más brillante o no, ya eso es cuestión de opiniones. El tono menor que rigió la obra, la plástica sencilla y el hermoso lenguaje, constituyen sus méritos más señalados, salvando en esa forma la inconsistente psicología de los personajes y la reducida acción que lastra, en ocasiones, varias escenas.

Estrenada en Madrid, tres años después de "Mariana Pineda" (1930). "La Zapatera Progresista" apunta un progreso notabilísimo. En primer término, esta "farsa violenta" es teatro límpido y de la mejor calidad, desde su delicioso prólogo —que mucho recuerda el estilo quijotesco de "Don Cristóbal"— hasta el momento último de rico contenido popular.

El tema de la Zapaterita casada con hombre anciano y paciente, es llevado en ritmo de danza y colorido intenso que se identifica muy de cerca con los luminosos creaciones de la Comedia de Arte.

El Zapatero y la Zapatera: el Alcalde y Don Mirlo; los Vecinos y las Beatas, etc., son gentes que, sin tener su marcada procedencia española, alcanzan un crédito universal por lo directo de sus expresiones y por el explosivo de sus ademanes primarios.

García Lorca infundió a La Zapatera la clara alegría y el sano, in-

fantil apetito de sus "Primeros Poemas", haciendo de ella un personaje de honda rangambre humano. Si bien colocada en actitudes obscuras, la Zapatera representa las urgencias de la juventud en la lucha contra lo monótono y mediocre. La juventud necesita ensueño, emoción de instantes, savia de frescos raíces. Tres cosas que no se hallaban en el cartel diario de la Zapatera. De ahí su continuo enojo, sus furiosos encuentros con el marido. Y de ahí, también, cuando éste huye, la sublimación del fugitivo, el endiosar al humillado:

"Rosita que ayer ha caído perdido ha sus espaldas"

Dice la sabia conseja. Con distancia y soledad, la Zapatera edificó un altar y una leyenda a su cónyuge. Después, cuando le llega el golpe, cuando lo tiene de nuevo rememorado y cotidiano, ya no sabe qué hacer aunque sí puede decir con enorme zélor:

"Callarse largos de lenguas judías (coloredas) "Ya somos dos a defender mi casa, (dos! dos!, yo y mi marido"

Y en rápida transición:

"Con esta pilló, con este granuja".

Aún no ha tenido tiempo de conciliar sus dos realidades: la realidad de su sueño y el desengaño de la realidad, pero, la Zapatera es mujer de pura sangre que no se detiene ante traques amargos. Y entre grito y grito sabrá conservar lo que le ha ganado a la vida: una ilusión, un recuerdo.

"Doña Rosita la Soltera" o "El Lenguaje de las Flores", sea dentro de la línea de "Mariana Pineda", aunque en su jugo se agite un humor de castizo revuelo. En "Doña Rosita", el Poeta deja la envoltura seria del romanticismo para tomar su lado satírico, bordanado en él finos hallazgos característicos y técnicos.

"Doña Rosita" representa la tragedia de la soltería. Soltería en provincia española. Soltería de comienzos de siglo. Un mundo perdido. Queda el cuadro en su ajeño marco para la historia. Porque "Doña Rosita" no es sólo, "la soltera" en, también, un modo de vivir, de mantenerse firme a las situaciones. El ambiente la nutrió con savia de paz y de quietud en ese terrible tor-

establecida de los pequeños pueblos, de los burgueses hacendados. Rosita hincó con entereza un gran dardo de tierra castellana: el orgullo. Sin embargo, nada subsiste eternamente en la flaca materia humana. Y Rosita se debata, al fin, entre el ímpetu de su voluntad y su dolor:

... si no lo hubiera sabido nadie más que yo, sus cartas y sus mentiras hubieron alimentado mi ilusión como el primer año de su ausencia. Pero lo sabían todos y yo me encontraba señalada por un dedo que hercúleo me indicaba modesta de prometedida y daba un aire grotesco a mi abanico de soltera".

Existir es un duro oficio que no da tregua a la esperanza. Y uno tiene que escoger: o vuelve sobre la tierra o la tierra lo caota o uno con su indiferencia de "mater inmutabilis".

Doña Rosita, en esa suave estampa que es "El Lenguaje de las Flores", no decide. En el instante más crucial de sus días, cuando ya sienten los huesos su "Bodas de Sangre", hurgallo; aún ahí, clavada, sin consuelo, murmura los versos que la describen y clasifican:

"Y cuando llega la noche se comienzan a deshojar"

¿Qué camino seguirá hasta esa noche definitiva? Tal vez el que siguiera Aurelia, su hermana en drama, tan delicadamente trazada por Jean Girouxoud en "La Loca de Chaillo".

No podemos predecir el futuro de Doña Rosita, pero sí debemos admirar el molde en que la ubica García Lorca. Tres actos elaborados con múltiples simetrías, un destile de personajes de alto volar tipológico, inclusive el circunstancial Señor X, símbolo de la cursilería pueblerina; una prosa que se convierte por momentos en billas formas poéticas... ¡Telemas méritos! En "Doña Rosita" A la estructura sobria, lineal, anése un lenguaje escueto, un lirismo de relieves perfilados, cuya brillantez va emparajada con la plasticidad de los movimientos que en algunas partes (escena de la Boda, Acto II; casa de la Madre, Acto III), adopta la gracia exuberante de un auténtico ballet. El instante pictórico de García Lorca vuelve en estas escenas en toda su plenitud recordando, alcanzando la sinéctica más osada, en otro momento culminante: el cuadro de la Novia y Leonardo en el bosque, donde la "mise-en-scène", el juego verbal y

leñador con linterna); "Tragedia de ensueño" de Valle Inclán (genealogía de la Madre). De ellas, "Injertes" sería la más leída y traída. Claro, que F. G. L. debió conocer la excelente traducción que de Sygne hiciera Juan Ramón Jiménez. Claro que los contactos ambientales son bastante estrechos. Pero es una mujerista suponer que esto disminuye la espontaneidad de "Bodas de Sangre", porque de "coincidencias" no se libró ni el propio Shakespeare.

Por otra parte, las semejanzas entre las protagonistas de Sygne y de García Lorca obedecen más bien a una cuestión de "atmósfera". Dicha "atmósfera" está presente en los otros dos tragedias de F. G. L., a pesar de la dimitimulada plasticidad por las situaciones. Y es lógico. La obra de Sygne como "Bodas de Sangre" o "Yerma" o "Bernarda Alba", son dramas de tierra, de pasiones desnudas, de lenguaje directo. La Madre de "Injertes habla el mar" y la Madre de "Bodas de Sangre" hablan un rudo idioma común, porque idéntico es el dolor de ambas y porque este dolor pertenece a todos los tiempos, a todos los rincones del mundo. Llanto aparte, el plantamiento y sus efectos son bien diferentes. La Madre de "Injertes hacia el mar" se debate entre las fuerzas naturales: la Madre de "Bodas de Sangre" impreca contra lo inmaterial, contra el destino, esa Fatum igneo que no es nada Sygne y sí muy Lorca.

Viezas las inspiraciones, conexiones, etc., de Federico con Sygne, podemos al resto. Y el resto es nada menos que "Bodas de Sangre"; su estructura, su lenguaje, su plástica. La armonía interna de la pieza se inicia desde su primer escena, proyectándose hasta el climax en cierto enlace de situación, tema y caracteres. Armonía que liga todos los factores intemas, desde el primer momento. A la estructura sobria, lineal, anése un lenguaje escueto, un lirismo de relieves perfilados, cuya brillantez va emparajada con la plasticidad de los movimientos que en algunas partes (escena de la Boda, Acto II; casa de la Madre, Acto III), adopta la gracia exuberante de un auténtico ballet. El instante pictórico de García Lorca vuelve en estas escenas en toda su plenitud recordando, alcanzando la sinéctica más osada, en otro momento culminante: el cuadro de la Novia y Leonardo en el bosque, donde la "mise-en-scène", el juego verbal y



¿Qué hubiese venido después? ¿Una renovación de la dramática española?

las actitudes de los personajes simbolizan todo el espíritu de la tragedia.

"Bodas de Sangre" habrá de quedar — con influencias o sin ellas — en la Literatura Dramática y, para su mayor gloria, en el período "tercera" de la tierra, el catálago eterno secreto basado en el cual hizo Madame de Sévigné un axioma: "el Arte vence al Tiempo".

"Yerma" es la generosidad, el desprendimiento biológico, la crisis agónica. "Yerma" es la tierra, la catálago del páramo que omnia horum... Hay algo otro en ese amor que no puede entregarse, en esa ternura que permanecerá encarada, quemándose, como un veneno.

"Yerma" no dialoga. Ella es un soliloquio, una idea obsesiva gritando a los cuatro vientos su desesperación de árbol estéril:

"Tengo que no es justo que yo me consuma aquí. Muchos noches salgo descalza al patio para pisar la tierra, no sé por qué. (Cuadro Primero. Acto I)

"¿Por qué estoy seca? ¿Me he de quedar en plena vida? ¿Por qué a veces o poner cortinillas planchadas en mi ventanillo?" (Cuadro Segundo. Acto I)

"Yo he venido a estas cuatro paredes para no resignarme. Cuando tengo la cabeza atada con un pañuelo para que no se me abra la boca y las manos bien amarradas dentro del atado, en esa hora me habré resignado." (Cuadro II. Acto II)

"Marchita, marchita, pero segura. Ahora si que lo sé de cierto. Y sola. Voy a descansar sin despertarme sobresaltada, poca ver si al momento me vuelvo a otra semana nueva. Con el cuerpo seco para siempre. ¿Qué queréis saber? No os acarquéis, porque he matado a mi hijo, yo misma he matado a mi hijo". (Cuadro Segundo. Acto III)

Para comprender el alud pasional que conduce a Yerma al borde del suicidio, es preciso colocarla en su región y en su época. Bien dice Guillermo Díaz Playa en su estudio sobre esta obra que en otro clima mental el problema de "Yerma" se hubiera resuelto por vías menos honrosas que las de la psicología humana. Pero Yerma como Doña Rosita, como Bernarda Alba, es mujer de la España provinciana, crucificada por el sentido de la honra, presente en lo íntimo de su sangre. Ningún impulso se le escapará de sus pechos en brazos de Victoria. La tradición vence y ogea. Y todo el rencor hacia el marido que

genia maternal inatenta, no tendrá otra salida que el franco grito de la locura y agonía: "yo misma he matado a mi hijo".

La poderosa garrca escénica de García Lorca llena la obra en sus tres jornadas. Ningún personaje, ni siquiera los incidentales, actúan como simples figuras de relleno. Cuando al final del segundo acto, las Brujas de Yerma hacen una breve aparición, ésta coincide con motivos teatrales y plásticos de primera calidad. El Coro de las Lavanderas, Ma-



do apela a los tonos sombríos; y toda la obra transformase en un gran boceto, que retrata, la batalla entre el afán de vida libre y el dominio de una férrea voluntad.

Bernarda emprende la lucha contra los más ligalimas opotencias de sus cinco hijas refrenando sus emociones; inhibe sus facultades femeninas; y unas se resignan; otras se resentían. La más joven — el temperamento opuesto a Bernarda, tan ardentemente para la vida, como aquella para el amor — es su Yerma. De nosotros enfrentamos al dilema y al síntoma: Bernarda es ella más su ambiente; Bernarda es Calderón y Torquemada; Bernarda es la España gótica y la cruz sangrienta de los dominicos. Para juzgarla, hay que juzgar también un pueblo, un siglo y un sistema.

La vida se imponía; pero, a veces, llega su triunfo con la muerte. Y unos ganan. Y otros pierden. Y Bernarda, deshonrada su casa, sabe seguir para proclamar la honra de su hijo. Sin gemir por el cadáver de la suicida, con la voz más redonda que nunca, clama: "La muerte hay que mirarla cara a cara... Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto yermo. ¿Me habéis oído? Silencio! Silencio! he dicho ¡Silencio!"

Silencio! están ordena sé dio muchas veces en España. Y por ella juzgamos a Bernarda Alba. Y a su siglo. Y su sistema.

García Lorca no dictamina: Presenta y advierte: "... estos tres actos tienen la intención de un documental fotográfico". Había llegado a la madurez de un estilo que no precisa adornos exteriores. La palabra limpia y el ademán justo. ¿Qué hubiese venido después? ¿Una renovación de la Dramática Española?

Mariano Pineda, La Zapatera, Doña Rosita, La Madre, Yerma, Bernarda Alba, Adela... Como Racine, García Lorca pintó con el mejor de su talento, los rasgos femeninos. A un lado, en sombra, los hombres: discriminados, aportando de sus compañeros el amor, el desprecio, la muerte. "La Casa de Bernarda Alba", un drama sólo de mujeres, celebraba (o abría?) el círculo. Era España, con sus sierras distantes y sus aldeas recónditas; con la pena que a un surco profundo y el hongo punzante de sus criaturas del silencio. Era España. Era Federico.

Han de quedar así, los dos, con la garrca entrecruzada para el grito.

do apela a los tonos sombríos; y toda la obra transformase en un gran boceto, que retrata, la batalla entre el afán de vida libre y el dominio de una férrea voluntad.

Bernarda emprende la lucha contra los más ligalimas opotencias de sus cinco hijas refrenando sus emociones; inhibe sus facultades femeninas; y unas se resignan; otras se resentían. La más joven — el temperamento opuesto a Bernarda, tan ardentemente para la vida, como aquella para el amor — es su Yerma. De nosotros enfrentamos al dilema y al síntoma: Bernarda es ella más su ambiente; Bernarda es Calderón y Torquemada; Bernarda es la España gótica y la cruz sangrienta de los dominicos. Para juzgarla, hay que juzgar también un pueblo, un siglo y un sistema.

La vida se imponía; pero, a veces, llega su triunfo con la muerte. Y unos ganan. Y otros pierden. Y Bernarda, deshonrada su casa, sabe seguir para proclamar la honra de su hijo. Sin gemir por el cadáver de la suicida, con la voz más redonda que nunca, clama: "La muerte hay que mirarla cara a cara... Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto yermo. ¿Me habéis oído? Silencio! Silencio! he dicho ¡Silencio!"

Silencio! están ordena sé dio muchas veces en España. Y por ella juzgamos a Bernarda Alba. Y a su siglo. Y su sistema.

García Lorca no dictamina: Presenta y advierte: "... estos tres actos tienen la intención de un documental fotográfico". Había llegado a la madurez de un estilo que no precisa adornos exteriores. La palabra limpia y el ademán justo. ¿Qué hubiese venido después? ¿Una renovación de la Dramática Española?

Mariano Pineda, La Zapatera, Doña Rosita, La Madre, Yerma, Bernarda Alba, Adela... Como Racine, García Lorca pintó con el mejor de su talento, los rasgos femeninos. A un lado, en sombra, los hombres: discriminados, aportando de sus compañeros el amor, el desprecio, la muerte. "La Casa de Bernarda Alba", un drama sólo de mujeres, celebraba (o abría?) el círculo. Era España, con sus sierras distantes y sus aldeas recónditas; con la pena que a un surco profundo y el hongo punzante de sus criaturas del silencio. Era España. Era Federico.

Han de quedar así, los dos, con la garrca entrecruzada para el grito.

Han de quedar así, los dos, con la garrca entrecruzada para el grito.



Consejos de Urbanidad para los "habitués" a las Salas de Conciertos

HOY ha ocurrido un acontecimiento singular: he llevado por primera vez a mi hijo a una sala de concierto. Ya en camino, a la niña le asaltaron una serie de preocupaciones que, rápidamente, me las comunicó. La fundamental era la de saber cómo debía comportarse, cuáles eran las reglas de urbanidad ciudadana acordadas por el uso y la costumbre. Satisficé los deseos de mi hijo, pero comprendí que aquellos consejos no podían quedarse simplemente en poder de él y su hijo. Entendí que muchas personas que concurren por primera vez a una sala de conciertos, son asaltados por las mismas dudas. Y que una especie de timidez, de coacción espiritual, de coacción, les impide gozar desde la primera nota. Entonces me senté en mi mesa de despacho, tomé la larga pluma de ganso (ideal para la escritura de quieto a la humanidad), supliqué el más absoluto de los silencios. Y lentamente, como el que rescribía la Tabla de Moisés, construí estos consejos diurnos.

"Procure no llegar a pie a ninguna sala de concierto. El que llega en algún vehículo nunca va su presencia con un signo de distinción entre los que esperan en la puerta al amigo o familiar retrasado, o se disponen ya a entrar. Su traje debe ser llamativo en lo posible, sobre todo si es mujer. Hay algunos señores que

no entienden una papa de Mozart pero tienen una memoria fantástica para recordar una secuencia dóctora se vendía la tela de su vestido y uno que figurín han visto el modelo. Romper de antemano esta desventaja, es muy necesario. Salude a los conocidos, amigos, familiares, con ligeros movimientos de inclinación de cabeza. De darle a entender que asiste usted a una liturgia sagrada, donde lo primero es el respeto representado por una cara de trance. No le mire los ojos al portero, ni al acomodador, siga hacia su asiento rápidamente, pero cerciorándose antes de que su presencia ha sido notada. Si observa que esto no ocurre, párese en medio de la sala como buscando algo que quienes se ponen a dar voces le saludar eufóricamente y pronosticar en alta voz recetas de cocina, pero nosotros no lo recomendamos), use todo el tiempo disponible pero sin afán, y consecuentemente objetivo, los asientos. Después leará el programa y las notas al programa. Es de muy buen gusto ponerse un monóculo, espejuelos de intelectuales, gafas, imperlentes o adintelados que demuestran su interés, pues por regla general las personas inteligentes, leídas, son cortas de vista. Después de la lectura examinará sus alrededores con todo cuidado. La sala de concierto no es lugar para enamorarse, ni filtrar, salvo el que los asientos contiguos estén ocupados por hermosos muchachos de pocos años y muchas formas excelentes, desprecios de establecer conversaciones racionales y sugestivas, o invitar al cine, a una copa y a una cita. Entonces con aire solemne (no lo exagere porque puede sonar la trompetilla, y en ese caso tendrá que abandonar la sala) hará los contactos primarios. El principio en forma verbal más tarde con la rodilla. El resto depende de usted.

Al comenzar el concierto debe usted guardar silencio absoluto. Siendo así, se levanta con el efecto de urbanizar, el mover, encender cigarrillos, dirigir saludos a distancias, o mirar para atrás. (Durante el concierto no abra caramelos de papel de celofán ni lida del maestro director, o del concertino, o de las figuras principales, se aplaude. Pero es preferible que espere que antes lo hagan otros. Al menos podría esperar que usted con esa cara, es una "claque" contraria. Y eso le perjudicaría su reputación. Las obras musicales se dividen, por regla general, en movimientos: "n" partes, en piezas. No debe usted aplaudir al finalizar un movimiento,

parte o pieza, bajo ningún concepto. Cuando alguien le haga, dispárese usted como si jessu, occionador al estúpido que se ha atrevido a manifestar, antes del tiempo que señalan las normas del protocolo, su entusiasmo, alegría o emoción. Luego él también se levantará y aplaudirá los entendidos rompan el aplauso. Hay obras que engañan mucho y cuando usted se imagina que han terminado, faltan aún algunos compases más y algunos acordes fortísimos.

En los intermedios, si se ha sentido a meditación de fila, salga rápido y atropellado al que se encuentra a su paso. Aunque eso puede parecer de muy mala educación, tal vez no lo sea, porque casi todo el mundo lo hace. Si tiene con que, puede dirigirse al café de la gente y tomar algo. Realmente la gente distinguida espera al final para refrescarse. Dígan que la gratitud es para el compositor, no para el conductor, después de la profunda prueba de meterlo a Bach, Brahms o Ardevol. Cuando algo el tercer timbrazo no vaya a suponer que han colado café, déjalo y válgase a los salones de Quantánamo y el que acaban de inaugurar en Prado y Neptuno. Es una va a empezar la última parte y llaman al sacrificio.

Al final del concierto y mientras la ciudadanía sala lentamente de la sala, es de muy buena educación comentar al conductor del concierto. Si es usted persona romántica, debe poner los ojos en blanco cuando mencione a Chopin. Si es exaltada, demaniaca, botará los ojos al mencionar a Liszt. Si es intelectual, hará ciertas señas confusas con los codos y los labios para hablar del abstracto de Bach. Juntará los dedos índice y pulgar levantándose hasta la boca cuando se trate de los exaltados Debussy y Ravel. Pondrá cierto fuego gótico contorneando el cuerpo si habla de Falla, Albéniz o Turina. Si son autores cubanos pondrá una nota de conmemoración, haciendo la salvedad de que aún están muy "verdes".

Si es una cantante (o una disfrutada de un aquí tiene un repertorio asociado, que usará con toda la discreción posible: "bello registro, voz sabiamente impostada, algo nasal, voz colocada muy bien, muy buen timbre... Algunos más prosaicos hablen de que tiene "muy buen pecho", no sabemos si refiriéndose a las glándulas mamarias, o al torrente de voz, pero creemos que son palabras de dudoso valor. (Pasa a la pag. 48)



Una buena noticia para mejorar la condimentación, el mejor sustituto del Pimentón.

Faisan

Recuerde siempre esta marca, para el mejor desenvolvimiento de una alta Cocina.



LA CALIDAD DE "FAISAN" ES ÚNICA Y SU BAJO PRECIO ES EL COMPLEMENTO DEL MEJOR CONDIMENTO PARA SUS COMIDAS. POR SU CALIDAD, POR SU ECONOMÍA

LATA X 2 LBS. . . . 0.70
 LATA X 6 LBS. . . . 1.60
 LATA X 25 LBS. . . . 6.00
 LATA X 100 LBS. . . . 23.00

PRESENTADO EN LATAS ARTISTICAMENTE LITOGRAFIADAS

Levadura Medina



OBTENGA SIEMPRE LO MEJOR USANDO LO MEJOR. **LEVADURA MEDINA** SIGUE SIENDO EL MEJOR Y MAS FUERTE POLVO DE HORNEAR.

DOS PRODUCTOS ORGULLO DE LA INDUSTRIA NACIONAL Y QUE PRESENTA

LEVADURA MEDINA S. A.





Faisán

CONDIMENTO SUPERIOR
PARA SAZONAR

EN

=ALTA COCINA=

A. Medina.

ANGELES No. 115
TELF. M-7384
HABANA

INDISPENSABLE EN
TODA ALTA
COCINA

SABOREA y COLOREA
TODA CLASE
DE SALSAS



PESO NETO
6 1/4 Lb.

UN PRODUCTO
APROBADO PARA
ALIMENTOS



Todo buen maestro Cocinero sabe que usando lo mejor, obtiene el mejor resultado, si aun Ud. no está usando, el condimento "FAISAN" comiéndolo a usar ahora mismo. Sus comidas tendrán un gusto y un aspecto maravilloso.

FAISAN es un producto de LEVADURA MEDINA S. A.

ANGELES 115 — TELEFONOS M-7384 - M-8349. Habana.

LATAS DE 2, y 25 LIBRAS.



SABORES DE FRUTAS



Con **CALOR**



en **FRÍO**

MANIOCA

DE NUEVO EN EL MERCADO
AHORA CON
VITAMINAS COMBINADAS

Trigo, cacao, maiz, maní, hierro, calcio
y otros elementos hacen de **Manioca**
un alimento ideal perfecto;
exquisito, nutritivo.



Manioca es fácil de digerir.
Un delicado estómago la asimila
fácilmente, a base de cacao desgrasado.

Se vende en
tiendas de víveres
y Farmacias
1/2 - 1 y 5 libras



Los mejores
médicos la dan
a sus hijos

ES UN PRODUCTO

Levadura Medina, S.A.

ANGELES 115. TELFS. M-7384 - M-8349
HABANA

SABORES DE FRUTAS



DESDE HACE 25 AÑOS NUESTRA PRIMERA PREOCUPACION ES LA MISMA SIEMPRE; DE OPTIMA CALIDAD AL PRECIO MAS EQUITATIVO

VAINILLA MEDINA NO ADMITE SUSTITUTOS



INSECTICIDA PODEROSO CON D. D. T.
EXTERMINA TODOS LOS INSECTOS Y SUS LARVAS

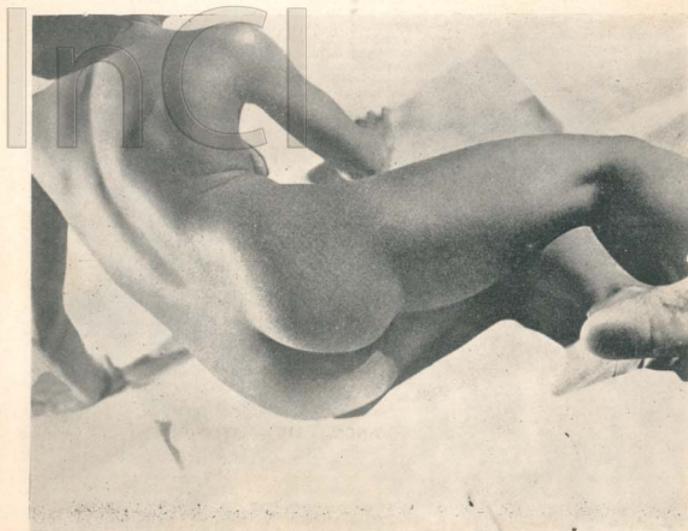
POR 1/2 LITRO	0.25	POMO
.. 1 LITRO	0.40	LATA
.. 1 GALON	1.30	GALON
.. 5 GALONES	5.50	LATA
.. 55 GALONES	1.00	GALON

TODOS LOS PRODUCTOS CON LA GARANTIA DE
LEVADURA MEDINA, S. A.
ANGELES 115 — TELEFONOS M-7384 - M-8349
HABANA
DANDO SERVICIO DESDE 1925



Su belleza es bestial, en el sentido más noble de la palabra. Invita a las emociones, aunque no caeremos en la ingenuidad de creerlas muy candidas, pero eso si, permanecen dentro de un dominio sensible a nuestra cultura artistica.

Fueron los pueblos primitivos los que sedimentaron con su patrimonio cultural, al trasladar sus zonas de influencias hacia el continente europeo, los métodos para una conducta humana que hoy es posible situar, y hasta palpar. Su "paideuma" —como asegura Frobenius—, es posible, incluso, notar en sus formas fisicas. Estas lineas tienen algo más que el atrevimiento de su desnudez. Su exotismo es pura invención. Corresponden exclusivamente a un pueblo, a una historia, a una parte del mundo.



ME DA asco el colocar estas líneas en la bóveda palatina. Pero no queda otro remedio. O baldéas tu o lo hago yo. Colgar los dientes sin que los de afuera se enteren, me parece el colmo del escepticismo. Imploro o no, termine o haga algo, de todas maneras la resolución está tomada. Como se toma la calle o se toma la mano de una mujer. Puedo arrepentirme. Es más, estoy seguro. Y a lo mejor todo se reduce al tamaño de una cabaza de afilar en la uña de un perro; algo inconcebible, llena del misterio de los cuervos o mortificando al catalán que tiraba fotografías con los dedos índices y pulgares. Anoche cuando regresaba estaba hecha la decisión con cierta tibieza. Al acostarme, tan cansado como puede estarlo un hombre que se pasa la vida aramancando coles, el sueño era un fantasma de sangre. Y decidí, para encañalar al espantajo, rehacer mi decisión. Y claro está: me dormí.

Pero ahora estoy aquí, con mi bolmorillo en la mano y un hombre espantoso. Hombre de cuervos, de aves de rapaña, de cesante. Quisiera que vieras unos panceillos que dicen que son americanos con ninguna sal por dentro y pasan en los comedores. Largo, como dedos; estrechos, como cinturas; envueltos en papel celofán. Voy apretéciblos. Los he comprado y tomado con mi café con leche. Fue ayer. Era domingo y había decidido dormir la mañana, pero no pude, porque dormir la mañana del domingo es tan difícil como beisarse la planta de los pies. Cuando los moñaba en el café con leche y acilaba el momento me acordaba de tantas cosas, que cerré los ojos y los mordí de dos zancadas, para evitar terribles recuerdos y desérticos pensamientos. Ahora, aquí con esta hambre sentada en la boca del estómago, me acuerdo de los panceillos y también tenías la mano cuando te hice un parecido cuento en otra oportunidad.

Lee y lamenta. En las agencias cablegráficas no te darán ningún motivo. Ni el Dr. Bolívar tampoco. Te mirarás a los ojos y caerá ponerle la mano. Alguien dio una vez, no recuerdo bien, si fue Pancha o la otra muchacha que lavaba en su casa, que yo tenía la boca de cuando Bolívar. Y él me dijo, se risó tanto, que le dió hijo. No quiero explicar que la muchacha se equivocó de camino.

De todas maneras hago estas líneas. Verás que ridículo te lucirán mis palabras escritas, después de

Carta Abierta a la señora del Dr. Bolívar

HISTORIA

por JOSE ANTONIO OLIVA. - Dibujo de MIJARES

colgarlas durante tanto tiempo de tus oídos. Ahora recuerdo que hace tiempo quería hablarte de tu lóbulos. ¡El de tu oreja, animal! Mejor que cambie lo que quería hacerste. Cuando relata esta carta quitará esta parte para evitarte confusiones. Confusiones, confusiones, de este mundo he hecho mi relato. Cualquiera se imagina que con un pedazo de telaquilla lo resolvía todo. He hablado de plomo, de giras, y de confusiones. Pero ahí radica todo. Lo que fluye cuando se mira y lo que palpita cuando se toca. Un mundo inquieto, móvil, podría escribir todo, pero no me convence, da pájaros atormentados. Aquí sobre la mano o sobre la mesa de la consulta del doctor Bolívar o sobre los senos de las casas amarillentas. Poco importa. Pero atormentados, moridos por la inquietud los pájaros que sólo saben extender las alas y volar. Y así es todo lo que digo, lo que me funo y aún lo que digiero.

Al pasar por la calle que está enfrente de la lechería, dos muchachos conversaban. O me pareció a mí. Estaban allí parados, cada rato se recostaban al poste de la esquina. Uno de ellos — te diré, el más alto —, no hablaba. Era el otro — más bajo de estatura —, el que, de vez en cuando, decía algo. La gente pasaba por su lado, arriba y abajo. En la esquina del faro una vitrola eléctrica espantaba el silencio. En la lechería entraban y salían. Los dos muchachos seguían allí. Uno conversaba, el más bajo. El otro, oí, era el más alto. De pronto, aunque hacia rato yo estaba mirándolos, el más alto cogió al más bajo por el cuello y trató de pegarle. En la cara de ninguno de los dos había odio, ni molestia. Más bien parecía un paso de "ballet". Aunque allí estaba la calle, la gente entrando y saliendo, pasando y pasando, la vitrola al gra-

lope y ellos hablando de algo que hería como una cuchilla de barbero, al golpearse lo hicieron sin odio aparente. Con sus caras normales iban al asesinato. Con sus caras como si fueran bailarines de "ballets".

Buscaba ánimo y razones. Voy a confiarte que cada día se me hace más raro el encontrar razones. Hay quien no puede moverse si no encuentra razones. No importa lo vaiga y lo largar que puedan ser. Necesitan razones como monedas para el intercambio de su tranquilidad. No hacen como aquella otra muchacha que iba a tu casa (¿Toña, no?) y que no se preocupaba más que de sus senos. No atendía a los enamorados, ni a los pipiros, sino a sus senos. Vivía pendiente de ellos, cuando debía ser diáfragma. Toda su vida giraba alrededor de aquel par de cosas que la naturaleza puso ahí para amamantar la cria y creo que para más nada. Aunque casi todo el mundo hace muchos usos de ellos. No buscaba una sola razón. Para ella el mundo estaba allí. Me imagino que de noche al dormirse lo ponía amorosamente en su lugar, como cuando se tiene hijo y uno espera que se duerma. Y todo con un objeto especial. La tragedia no era precisamente saber en qué momento, sino después en las despedidas en que los lágrimas no expresan nada y antes que te tiren araque y el pito desesperado de la locomotora quiere que le suelten las amarras para desdoblarse por la carriera, ya tiene unos desos de escribir una carta o morderte la rodilla de pura desesperación Toña no finge.

Por muchas veces se puede triturar la palabra. Aquí estoy pensando aún esperando resolver los pesados situaciones. No tengo por fondo nada. Hay veces que he querido mi-

rar, pero no me atrevo. Todo el mundo tiene al fondo algo. No importa el tamaño ni el precio. Lo que importa es tenerlo. Los hay que tienen una música áspera. Otros, para ellos sin luces, no hay más caminos que su propia voz. Yo no busco nada especial. Pero me gustaría tener también mi fondo. Esa especie de recursos que se contraen a cualquier movimiento. Vemos pronto lo que hay al principio, y más tarde cuando comienzan, se desvanecen el espíritu. Algunos empiezan de nuevo. Te confieso que me es imposible rehacer el tema. Con ciertas timides rompo lo que haya. Tras sí, se arrastra un mundo. El doctor Bolívar lo explicaba con voz tan clara que "creía iba a romperse. Hay noches que ante el escándalo de un mitin de estréllas, donde el silencio es más aterrador que el peor de los ruidos, me doy cuenta de su experiencia. Cinismo o fealdad. No sé realmente. Te preocupaba como a mí, no tener certeza de nada. Huir, quedándonos. ¿Te das cuenta? Esa es la tesis; si existe, después de todo, alguna tesis. Por eso me atrevo, aunque y todo, a ponerle estas líneas por delante, como la tarjetá de vista. Su carancia de vida no es cosa que me atrevese. Por son los "hules sin espejos. Sin embargo, he preferido siempre comerme los cor-

tezas de las cosas viejas, sin esperar a que el Dr. Bolívar venga con su nariz larga o pregonar noticias. Que no por antipáticas, son peores. Ni por ruinas, las mejores maneras de expresarse. Es su modo de aparecer. Unas veces encaramado en la línea, otras veces, las manos, estudiando. Lo he rechazado más que nunca, sin que en ningún momento haya visto en sus ojos el pasaporte que está obligado todo ciudadano a llevar en la boca para alimentarse. Y lo peor de todo es que se lo he dicho. Y de la peor manera que tiene el buey en descañonarse la barba. ¿Me preguntabas? Y rompí el sobre, con un rasguño.

Así y todo, lo peor me está dicho aún. Los sentimientos afectivos del hombre son varios, las maneras de manifestarlos, variados. ¿Qué tontería! Pero a pesar de todo el hombre se sigue asombrando. He renunciado a todas las lecturas. No me interesan los judíos de Varsovia, ni los campos de concentración de Rusia, ni la miseria de los intocables de la India, ni aun mis más cercanos vecinos de "Lleaga y Pa". Los veo por la calle y viró la cabeza para el otro lado. No me dan asco, ni tristeza, ni compasión, ni los odio. Simplemente me pregunto. No sé qué pregunta, pero alguna. Y no encuentro más que el eco de mis

pisadas, tocándose las narices y unos gñans locos de defecar. Lo mejor, el raso, o lo que viene después, toman su camino y se van. No hay adioses, ni mentiras que se pueden escribir en el puño de la camisa. Todo queda igual, en un remolino de agua que ni el doctor Bolívar puede describir. Su ciencia se hace un escupitajo.

Como siempre, tomando la palabra por la p, y enfocando las desconsideraciones de "me son capaces los ciudadanos de cualquier país, se enfansa y no resuelve nada. Por vueltas y horas que dierra, todo quedaba igual. Una masa de afuera lo vigilaba con ojos de millones de testigos. Se le hacía pesada la tarea y salía para refrescarse al portal. Ni los cigarrillos que encendía, ni los pisadas, podían quitarle aquella especie de burla, de contento de no llegar a nada. Si el Dr. Bolívar pasaba por la acera no lo saludaba. El Dr. Bolívar se quedaba parado largo rato. Todavía muchas noches, cuando se iban a apagar las luces para dormir, se le veía en la oscura penumbra. En los ojos tenía unos desos inmensos de quitarse el sombrero y saludar. Pero nadie en casa le dábamos esa oportunidad y tenía que irse cuando la niebla le ponía unos cáncaros so-

(Pasa a la pág. 48)





ENSAYOS

Prostitución

por GIOVANNA BERNERI

El proyecto de la señora Merlin tuvo una acogida favorable en el Senado italiano. Se aprobó, como es notorio, el artículo concerniente a la clausura de las "casas de tolerancia", en espera del examen de todo el proyecto. Este tiene la probabilidad de convertirse en ley, puesto que el Congreso de los diputados, que debe discutirlo todavía, se pronunciará también en favor de la supresión de las "casas del tapadillo" ya que la dirección de los dos partidos que dirigen los grupos parlamentarios más fuertes se han mostrado ya favorables al proyecto.

Eso es la crónica de la actividad del Estado. Pero a nosotros nos interesa examinar la cuestión desde un plano distinto. Así nos parece que el verdadero éxito del proyecto Merlin no reside en la acogida favorable obtenida por el Senado y la que obtendrá el Congreso, sino en haber llamado la atención sobre una de las plagas más vergonzosas de nuestro sistema social. La prostitución simple es, por sí sola, un hecho que denuncia la incivilidad de nuestra "sociedad civilizada", pero la prostitución esclavizada, confinada por la ley, de las "casas de tolerancia", supera todas las ignominias imaginables.

(Si fuera posible en nuestra época asombrarse todavía de alguna de las cosas que hacen los políticos de origen, deberíamos quedar atónitos al ver quienes integran la oposición que ha encontrado el proyecto de la señora Merlin, entre los que están los "sarracinos", que pretenden definirse socialistas. He aquí otros de los ejemplos que nos enseñan a juzgar a los hombres, no a través de los principios que dicen profesar, ni por sus discursos y declaraciones, sino a tenor de sus actos y de sus actitudes).

De esta introducción, de esta referencia a la crónica legislativa, cualquiera podía estar tentado a deducir que, por una vez, hasta los anarquistas somos favorables al voto de una ley. Sosteniendo también nosotros la abolición de las "casas de tolerancia" nos encontramos en la misma posición aparente que el ministro Seelha, ya ecclésiario por su leocineo. Pues bien, si por una vez una ley pudiese cancelar la ignominia de otra ley, hasta nosotros podríamos decir: bien venido sea semejante ley. Pero las cosas no son tan simples. Ante todo sabemos que la ley cambiará muy poco o nada el actual estado de cosas en el campo de la prostitución. Sabemos también que la gente que vive a costa de ese "oficio" — en comparación del cual nos parecen menos bestiales el del fisco, el de los impuestos, que aprovecha la sanción más lamentable para despajar a su presa, o el del acaparador que en los períodos de crisis especula sobre el hambre de su prójimo para amasar dinero — se organizará de forma que la permita continuar su tráfico abyecto y continuará aprovechándose de otros desgraciados, con las mismas complicidades que goza actualmente.

No nos hacemos ilusiones sobre la eficacia de esa ley. La prostitución existe de siempre a pesar nuestro porque deriva de la desigualdad, de la miseria, de todos los graves males orgánicos de nuestra sociedad; y así bastante más difundida fuera que dentro de las "casas de tolerancia". Pero, como decía Josefina Butler, la precursora inglesa de la batalla por la clausura de las casas de tolerancia en su país: con las casas de leocineo se tiene prostitución, esclavizada, sin ella se tiene únicamente prostitución.

Ninguna razón de utilidad social puede justificar su existencia. Por lo mismo que no puede concebirse en nuestros días el mercado de esclavos, tampoco es concebible que, para vivir una mujer esté obligada a tener de 40 a 50 contactos por día con hombres a los que no puede rechazar, aunque estén enfermos, borrachos o dementes, aunque la inspiren la mayor repugnancia. La prostituta que entra en la "casa" se constituye presa: vigilancia, disciplina, visitas, afrontas, forman el oneroso del triste oficio por el que debe estar siempre dispuesta a distribuir placeres y prestarse en todo momento a cualquier ignominia.

Nada tiene de extraño que esa compañía la suma en la degradación y termine por ser, solamente, un miserable objeto, bueno para todos los servicios. Sin embargo, las prostitutas son mujeres todavía, lo mismo que la madre, la hermana, la prometida, la esposa de aquellos que se sirven de ellas y no se dan cuenta que el acto que empuja o mantiene tan bajo a una criatura humana le macha para toda su vida. Si se quieren que sean mejores de lo que realmente son, es preciso comenzar por tratarlas como mujeres; así se hará posible que llegue alguna luz a su conciencia y que alguna encuentre el camino de su rehabilitación.

La discusión en torno al proyecto Merlin ha puesto al descubierto todo un mundo de actos sobre los cuales se extiende el oscurismo del velo de la hipocresía individual y social. Ahí está la distribución de las "casas" en las diversas regiones italianas, con una densidad que es inversamente proporcional a su grado de civilización (entendiendo "civilización" como bienestar medio, como difusión de cultura, como principio de comunidad, etc., no ya — es obvio — como inferioridad o superioridad); en Nápoles hay el doble que en Milán, etc. Ahí está la entidad compleja de la "casa": cerca de 300 en toda Italia con cerca de 4.000 prostitutas — esclavas por el gran placer del macho que no tiene el valor propio del amor sexual sin tapujos —. Veáanse los números de las estadísticas de enfermedades venéreas que, aun tomadas con todas las dudas y reservas que aconseja el racionalismo con que son establecidas y utilizadas, indican que sobre 100 mujeres enfermas, menos del 10 por ciento proceden de las "casas de leocineo", otro 10 por ciento aproximadamente son prostitutas libres pero sujetas a vigilancia por el ejercicio de la profesión, y de entre ellas más del 180 por ciento se encuentran entre las prostitutas de ocasión.

Son pura palabrería las "razones" irrazonables con que los hombres tratan de justificar la permanencia

de la prostitución, y lo que es peor aún, la permanencia de la "casa de tolerancia". Ninguno tiene el valor de enfrentarse con la verdad.

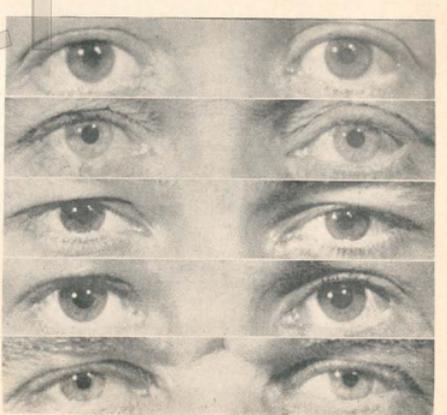
Se dicen: — ¿Cómo hará el viajero de pasaje en una ciudad, el soldado de guarnición en otra, el joven que no ha encontrado todavía una compañera, el hombre que está separado de la esposa, para satisfacer sus necesidades sexuales? No se dicen: — El viajero, el soldado, el estudiante, el divorciado encontrarán su camino en un hábito, de lealtad sexual, esto es en la facilidad de las relaciones, aunque sean ocasionales, con una amiga, con una concubina, con una compañera de viaje, de distracción o de estudio; juzgándose preparados para evitar la concepción, reservada para cuando del juego sexual se pase a la formación de la familia.

Se dicen: — La sífilis es una plaga que cada día más tremenda. No se dicen: — El primer agente de contagio es el hombre enfermo como la mujer enferma; el problema es de medicina social, de asegurar periódica y metódicamente a todos los miembros de cada comunidad de curas gratuitas y no de esclavitud para la prostituta; lo que significa tener el valor de afrontar la situación a la luz del sol, esto es, la franqueza sexual, o dicho en otros tér-

minos: el remedio vuelve al aparecer la libertad sexual.

Todos se preocupan de que la prostituta, socialmente reconocida como tal, esté sana. Ella debe permanecer bajo el control médico, y el control médico se ejerce fácilmente en las "casas", para asegurarse que no será propagadora de enfermedades venéreas. Pero nadie se preocupa de garantizar a esta mujer contra los hombres que la contagian. Cuando ello inició su triste oficio estaba sana; ya que ésta es una de las condiciones para poder ejercerlo. Si ha tenido la desgracia de contraer enfermedades es indudable que la ha contagiado cualquier hombre. Pero ¿quién osa controlar al hombre? Son hombres los que hacen y aplican las leyes. Son hombres los que gobiernan las costumbres. Por eso el hombre tiene todos los derechos, mientras que la mujer no tiene ninguno. Por eso la prostituta, al final de su "carrera", no tiene ante sí más que el hospital y la miseria. Por eso no se emprende ninguna acción social eficaz contra las enfermedades venéreas que son más nocivas en los hombres que en las mujeres.

Mientras estén en vigor los privilegios de la hipocresía moral actual acerca de las relaciones sexuales, mientras los jóvenes deban (y no puedan) aguantarse de satisfacer sus



—la permanencia de la "casa de tolerancia"—

necesidades sexuales con la mujer que habrá de ser la compañera de su vida, por medio del matrimonio, y hacer depender éste de la situación económica; mientras tantos cónyuges estén condenados a vivir juntos aun cuando no exista nada de común entre ellos, habiendo ya decididos (pero no pudiendo) resolver a escudados y sin amor su problema sexual; en suma mientras sea considerada "vergonzosa" la satisfacción de las necesidades sexuales cuando no se producen según los rígidos y rígidos de la moral corriente, la cual puede admitir fácilmente que se haga a oscuras lo que es considerado oprobioso al sol, entonces el recurso de la prostitución persistirá, y hasta independientemente de la prostitución se darán frecuentemente los contagios de las enfermedades venéreas, persistiendo la neurosis individual y de grupo que tiene su origen individualmente en la represión sexual.

Ante todo, pues, es menester aquejar los repetidos continuamente: el valor de la libertad individual en una franca, educación sexual. No hacen falta leyes, sino ejemplos que rompan la hipocresía dominante. Valor de llamar las cosas por su nombre y el otro de llamar suco aquello que es suco, y a la inversa iluminar la función esencial de una sexualidad sana y satisficida por el desarrollo armonioso de los jóvenes, hombres y mujeres. Valor de aconsejar a los jóvenes y a las muchachas: — no tengáis nada entre vosotros cuanto os venga en contra, pero tened cuidado de no hacer hijos hasta que no tengáis la intención de fundar la familia. Y valor — volviendo al argumento de la prostitución — de mirar este fenómeno y los problemas que entraña con los ojos de la realidad, pero ojo "humano" y no únicamente masculino. ¿Cómo? Pues, al menos en un ambiente de seriedad, necesario atender las causas con hechos.

Hay una prostitución que aparentemente, no tiene ninguna justificación: la de la mujer que se vende ocasionalmente para tener los medios de vida acomodada o cualquier lujo que el marido no podría pagarla. Esta prostitución femenina se asimila a la infinidad de casos de prostitución de los hombres y mujeres que se manifiestan en nuestra absurda vida social: el obrero que toma el carnet de éste o aquí pariendo, violando su conciencia, para procurarse la comida y dar de

comer a su familia; el campesino que va a la iglesia o va a votar determinada lista en las elecciones porque sabe que eso será del agrado de su patrón; la pobre madre que mendiga ayuda para su hijo, quizás haciendo hasta violencia al propio sustento y a la propia idea; el periodista que hace el "trozo", a medida para contentar con él a su patrón, aunque piense lo contrario de aquello que escribe; y así tantos y tantos... Nuestra sociedad es toda ella una escuela de prostitución, en la que los principales maestros son la gente "elevada" que se adjudica la responsabilidad de dirigir la vida política y social del país, y que está siempre dispuesta a renunciar a sus principios y a cambiar de postura con tal de conquistarse o de conservarse un puesto parlamentario o una cartera ministerial. Estos diversos géneros de prostitución son muchos más vergonzosos y repugnantes, socialmente considerados, que el de la mujer que, por subsistir, usa su cuerpo como instrumento de placer para el tropel de muchos ignorados, como un trabajo, como un oficio.

Pero aquello no impide que esta prostitución sea la más dolorosa, sea la mayor vergüenza de nuestra sociedad, y de todos los que constituyen esta sociedad y que, en general, no adoptamos freno a la prostitución muy clara crítica. No la adoptan los hombres que son "contrarios a la prostitución" mientras la alimentan sirviéndose de ella; ni los "anarquistas" que, en general, muestran hacia la prostitución una gran diferencia, que sería incomprensible de no ser tan evidente, o el supremo desprecio de las llamadas señoras aunque se prostituyan de modo "elegante".

Los anarquistas pensamos que los prostitutas son "mujeres" como todos los demás. Sabemos que en un ambiente de seriedad, es necesario haber hubieran podido ser buenas esposas, óptimas madres de familia. Si la iniquidad de nuestra vida social las ha puesto en la condición de ejercer aquí un triste oficio, no por eso se extingue su indelible humanidad. Y tienen derecho, cuando menos, a las mismas garantías de salud que el hombre pretende cuando se sirve de ellas.

Muchos, pues, que ya no sean tolerados a las "casas de tolerancia". Ya no será el nuestro con Portugal, España y la República Dominicana, el único país del mundo entero en tener el privilegio de aque-

lla triste institución. Pero el problema de la prostitución es muy otro.

No nos cansaremos de repetir: es problema de educación de la generación consciente de los hijos. Es problema de expansión del bienestar y de la cultura. Es problema de pacificación real del hombre y de la mujer hasta en el plano sexual. Es problema de acción en sentido de libertad. Y tales múltiples problemas, que es vano esperar que se solucionan con las leves votadas en Roma por la asamblea hipócrita de polifonos profesionales, tienen su origen en la cultura que tenemos nosotros los afroutra por sí mismo, como claras ideas, propósitos bien definidos, normas simples y eficaces para las propias relaciones con su prójimo. Es inútil atormentarse con palabras contra la prostitución, y después recurrir a una prostituta para exigir de ella bajos servicios. Es inútil hablar de libertad sexual y después tratar a la propia hermana o a la propia compañera como un "vigiada especial".

Bien es verdad que las causas reales de la prostitución no pueden eliminarse inmediatamente con la educación, que es propia iniciativa individual y de pequeños grupos que se propongan construir y vivir una nueva moralidad libre. Se eliminará desentendando una revolución profunda que asienda e imprima toda la sociedad, y así como la moralidad social de hecho, que ponga al pueblo a pie de obra para reconstruir de nuevo una vida social sin privilegios, sin poderes, sin Estado. Pero no hay que deludir de esta certeza, el ómnino que se quiere a la "revolución". La esperanza mesiánica en la revolución, viene demasiado a menudo a propósito para justificar la propia inercia actual; mientras se habla de cambiar el mundo no se tiene el valor para comenzar a cambiarse uno mismo. Es preciso comprender que toda revolución comienza, para el verdadero revolucionario, como renovación de sí mismo, como proyección de sí mismo, renovación sobre el propio ambiente. Eso se llama, simplemente, dar ejemplo de bien vivir, que es más eficaz que cualquier propaganda. Y este precepto tan simple, tanto en relación con el problema de la prostitución cuanto con el de la cultura, es, en esencia, nada uno una conducta clara, en la que la palabra como los hechos, en la idea y la acción, se complementan en la armonía múltiple que es la sola verdad.

LA ACTUALIDAD SINDICAL

el partido obrero

POR MODESTO BARBEITO

El tanto veces derrotado concepto marxista pretende como actividad, en los propios movimientos de ciertos dirigentes sindicales, que por lo que les pueda representar a sus particulares intereses, los más, y otros, por el ascenso de su educación sindical marxista, han dado en proponer a todos los vientos, la necesidad de la constitución de un Partido Obrero en nuestro país. No nos preocuparía el que los metalizados dirigentes sindicales, con mentalidades partidarias, granzaneras sus ideas, sino fuera porque éstas arroñen apreciaciones en unos y molinencionadas en otros, están siendo machoacamente expuestas en las revistas obreras y hasta se ha pretendido materializar el suicidio de un grupo, usado sindical revolucionario.

Las experiencias de los Partidos de la socialdemocracia en Europa, especialmente en Italia, no son dichas a los trabajadores. Ni se hace un verdadero enjuiciamiento de las supuestas ventajas que la constitución de tal Partido Obrero habría de procurar a los integrantes del mismo.

Digamos primeramente que el Partido político es un germen del Estado. Sus tácticas y objetivos van dirigidos a fundirse en el Estado y sus luchas y atisbo en su parte este. Exceptuamos, desde luego, los países donde se ha implantado un régimen totalitarista, como Alemania, Italia, Rusia, etc., donde el Partido supuestamente ha absorbido el Estado. Si el Estado es un órgano parásitario en la sociedad, que consume y gasta, en sí mismo, sin producir ningún beneficio, los mejores energías de la población productora, los propugnadores del Partido Obrero, no hacen otra cosa que convalidar la explotación y explotación ejercida por el Estado al pretender que el Partido, en sí mismo, reclame un poco más de pan. Las fuerzas militares han sido usadas por los laboristas, no ya sólo

hombre, tiene en el Estado su órgano de perpetuación y defensa. Sin él no sería doble la existencia de una clase sobre otra. Aquellas que propugnan la conquista del Estado no hacen otra cosa que laborar por convertirse, a su vez, en parte de la maquinaria de exacción.

La participación de los trabajadores en el órgano regulador y mantenedor del sistema de explotación, no sólo da caracteres de legitimidad al mismo, sino que en la práctica de los hechos, convierte a los participantes en los peores adversarios del proletariado. Toda reforma propuesta por el Partido o sus representantes será siempre basada en la remoción o debilitamiento de las bases fundamentales de la división de clases y la superposición de una sobre otra. Toda ventaja será falsa y toda reforma será un remachamiento de las cadenas de la esclavitud política y económica de la clase productora. Y aún para el logro de tales reformas, precisarán, en todo momento, la actuación energética y decisiva del proletariado como tal. Ninguna colaboración colaboracionista, soas los valores de los cooperativistas electo-electorales, ha logrado una reivindicación o una mejora para los obreros sin la participación activa de éstos, por y sobre los postulados y los métodos de actuación de tales organismos.

En aquellos países donde existen los Partidos Obreros y ocupan la dirección del país, ejemplo: Inglaterra, actualmente gobernada por los Laboristas, la situación del proletariado no puede ser más vejamos. Aparte las medidas de protección dictadas y puestas en práctica por el obrero, del imperialismo inglés y la esclavitud a que son sometidos los países en estado colonial bajo la égida de Inglaterra, ahí están las medidas violentas ejercidas por el gobierno laborista contra los trabajadores ingleses que han reclamado un poco más de pan. Las fuerzas militares han sido usadas por los laboristas, no ya sólo

para romper los movimientos de toda potencia del organismo represivo contra los trabajadores. Y no es que el laborismo haya dejado de ser tal Partido Obrero. Es que su permanencia en el Poder está basada en el fundamento de la existencia del Estado y ha de actuar así, o dejar de ser Poder, con lo que dejaría de tener su verdadero motivo de existencia, el Partido como tal. Pero no precisamos de los ejemplos aleccionados de la historia, para pronunciarlos contra la intención de organizar un Partido Obrero. Los que pretenden tal cosa, olvidan algo que deberían saber, porque muchos de los talados dirigentes sindicales de la hora, lo son por aporinamiento gubernamental o por sus concomitancias con la patronal. El sindicato contiene en sí mismo, todos los factores que se necesitan para convertirse, no ya en su organismo electo, pero sí en un aparato social, capaz de intervenir en todas las cuestiones que se suscitan en la sociedad. Y con una característica que lo distingue de los Partidos políticos: el sindicato, por tal que funciona, por antisindical que sea su estructura orgánica, siempre será más liberal y de una actuación más limpia que el Partido.

Los sindicatos pueden lograr mejores relaciones por sí mismos, provocar la consecución de reformas sustanciales y obtener para la clase obrera, sin mixtificar ni desviarse de su objetivo ideal que es el de su liberación, las mayores y más honestas ventajas tanto políticas como económicas. Sólo hay que el Sindicato su verdadera función revolucionaria y trazarle un ordenamiento interno en el cual las determinaciones partan de abajo arriba, convirtiendo al interés colectivo en eje de las actividades de organización y haciendo que las apreciaciones secan canalizadas colectivamente.

Por lo demás siempre que el Sindicato conserve sus lineamientos independientes, que no se convierta, como desgraciadamente sucede en algunos lugares, en apéndice del Estado, y que mantenga latente y activa la lucha contra la explotación que es objeto, manteniendo al proletariado postulados de: por una sociedad sin clases, tendrá motivos de existencia muy superiores, en sus conceptos éticos y sociales, que el Partido político, cuyo único

(Para la pág. 29)

Pintor. **Wifredo Lam.** Entrevista.

Nació WL en Sagua La Grande al principio del siglo. Era hijo de un chino y de una mulata criolla. Por las líneas laterales, los hermanos subían y bajaban. Algunas viajes a La Habana le pusieron el gusto a la Capital en los labios. Por fin se decidió, matriculándose en San Alejandro, pero sin asistir a ninguna de sus clases.

En La Habana entonces, en el campo artístico, tribuna incombustible de los Jaime Vais, de los Lillo, los Románich, Menocal, Hernández Gilro, eran los maestros, pintores reconocidos. Pintando un poco, pidiendo otro poco, y ayudado por los familiares otro poco, un día cogió un barco holandés y se marchó a España. Su destino era Francia, pero en España lo convencieron, de tal manera, que decidió conocer primero Asturias la cabida, Castilla la sustrera, Madrid la cabeza, Barcelona la anarquista. Y allí echó raíces hasta el extremo de casarse e incluso tener un hijo, que luego un golpe de mala suerte se los llevó casi juntos. De aquella época es un retrato que hemos visto aquí. Su rostro exótico y pretendidamente bello, sus dibujos a lo Anglada, sus menciones al exotismo. Seguro que pasaba en España por un príncipe destronado de algún reino de Nueva Guinea.

Para WL España fue la reeducación. Luego París, las grandes tertulias literarias, los amigos con nombres universales, la amistad de Picasso, quien lo apoya y lo ayuda en París, su ingreso en el grupo surrealista que comandaba André Breton, la guerra que lo obliga a partir a Marsella, el encuentro de Domingo y finalmente Cuba, el sedimento una cultura de primera mano, un ojo de maestro, que una vez en contacto con nuestra naturaleza, lo descubren gran pintor, viajador de nuestra riqueza interior. (Ver también el artículo "Estadísticas de L. Daluzález"). Su pronta exposición en el Parque Central, auspiciada por la Dirección de Cultura, lo ponen en actualidad periodística. Por esta razón lo hemos traído a nuestra sección. Para los que conocen bien los movimientos pictóricos del mundo, WL es una de las figuras más importantes de la plástica moderna. Sin lugar a dudas es nuestro primer gran pintor. En su tiempo y en el espacio es uno de los veinte grandes maestros de la pintura moderna.

Textos de **WILFREDO LAM**
 Fotos de **NARCISO ESTRELLERA**
 Introducción y comentarios sobre los textos por **Carlos XIMENEZ ARROYO**



"Mi pintura es producto de toda la vida. Los recuerdos más remotos que tengo vienen a la memoria, son aquellos de ferme extasiado delante de la naturaleza y sus miles de variantes, y lo que de esto me ha llamado más la atención han sido siempre las analogías de la forma, aún en las más alejadas y diferentes entre sí por su condición orgánica y física. Obje que ciertos retienen aún hoy estas preocupaciones, pero ahora fittedo plásticamente, los elementos anacrónicos y discordantes se unen en un todo, en una correspondencia espacial y tótemica. Mis deseos serían que la pintura no fuera una ficción, sino la vida misma para transformarla y recrearla a mis deseos."

(La pintura de hoy no puede ser de otra manera. Tal vez ahí radique parte de la posición cimera de W. L. Para un mundo de alta velocidad las cosas se reducen a formas. Cada mundo busca una fórmula pictórica y escultórica acorde a sus necesidades espirituales. Para los griegos una era el Renacimiento, otra. En el siglo XX no podían esperarse iguales formas. Vivir en el ojo de Miguel Ángel, o en las líneas del Tiziano, es vivir un mundo aparte. Hoy precepta, eso sí "la analogía" de las formas. El mundo se reduce, se empesquece, el hombre vale menos, aunque paradójicamente come más. Se inquieta menos y más. Busca —deja buscar, mejor— las fórmulas que lo salven en la posteridad. Pero ahora vive las espaldas es asco)

"Las penitencias civiles —social— cultural, de un pueblo, son productos de un fondo histórico, político, económico y geográfico, que le han forjado. Nuestras artes plásticas reflejan, aunque un poco débil, estas causas fundamentales del medio, pero por su lado mental y plástico. He tratado siempre de evadirme de toda constante mufa a vada. El arte debe de denunciar, integrar, depaajar y en general modificar el hombre y su mundo tanto en lo social, como en lo cultural, consecuencia directa de la de otra. Las artes plásticas en Cuba no podían escaparse a esas reglas."

(Para Lam la cuestión estriba en que no hemos superado el lastre de la colonia, ni la ingenería yanqui. Cuba es un país epidémico en su formación como pueblo. No ha crecido como nación, sino como dependencia económica. Esto se refleja en sus artes. Por cada un valiente, hay cientos de bribones. No hay en su sustancia como pueblo la capa de arribo que pueda concentrarse sin muchos esfuerzos. Hay que abandonar, y para pintores y escritores que no quieren, ni pretenden, —les falta capacidad— buscar en el subseulo, donde se refugian y esconden las mejores cosas, lo fácil es seguir las corrientes al uso. Seguirnos, no usarlas como vehículos. Trabajos no existe una "valentía de Estado" y la cosa se cae de brazos, sin remedios. Se pinta bien, pero sin sentido propio. Se pinta, sin muchos miramientos, sentidos extraños. La pintura no resiste esta situación).



"Con el cubismo se produce por primera vez, en la historia de la pintura, una ruptura total con el patrimonio artístico del pasado; el cubismo no era una variante más ni un esbozo de lo que se los estilos que dominaban anteriormente. La unidad ideal del arte catalítico y su prolongación quedaba relegadas al pasado por otra unidad estética y universal, de dinámica y con una dosis de verdad convincente. Con Coibrot, revolucionaria y humanista, agarrándose al drama del hombre; y Gaiquin, escapándose del Occidente para arrojarse delante del primitivo; y s surrealistas, haciendo suya la frase de Lautremont: "la poesía debe ser hecha por todos", son los cuatro puntos cardinales por donde se ha orientado y enjuagado posteriormente el arte plástico de nuestro siglo. Pero hoy la pintura va hacia formas más apasionadas y violentas. El hombre ha visto derramarse la sangre por los dioses de la guerra, el dolor sin fin de los campos de concentración, las muertes interiores en las noches sin mánas, el terror, el miedo, la angustia."

(No puede entenderse esta opinión como una postura existencialista, tan de moda ya. Esa dramática está presente en su pintura mucho antes que la "angustia existencialista", fuera posta periodística. Un mundo como hoy, cerrado en sus cuatro esquinas por las peores ambiciones, tiene una mínima esperanza. De los hombres que se hablará en el futuro es la tarea de hacerla máxima)

"Dejéme de las vorálicas prarmáticas, las ambiciones desmesuradas por el dinero, el deseo absoluto desde de nacer hasta la muerte de ser rico en moneda y en usura, y el contagio de esta actitud fácil a prolongarse, por el imperativo del comer y subsistir, hacen del hombre en cualquier parte un ser alejado de toda atención para los problemas del arte; y de otra parte nuestras divulgaciones críticas al uso, baratas, anémicas y confusas, hacen al pintor y su voluntad de creación de valores plásticos para nuestro país, un ser desplazado y fuera de toda competencia fácil. La vida del pintor, en todos los lugares, es dura y cruel, sin tratar aquí el lado económico, sólo el del artista, su obra y el público. Para comprender un cuadro, aún más, para describirlo y gustarlo, hace falta dominar una tabla de valores sobre el hombre y el arte, nada fácil, por cierto."

(Hablabamos del arte y el público, ¡que tema más sabroso! Cualquiera es público, hasta el artista. Incluso para el mismo W.L. (tantas veces inteligente en la comprensión de lo ajeno) esta tabla de valores se resbala y cae al suelo por omisión en muchas ocasiones. No diremos que siempre, aunque eso sea decir la verdad, y toda verdad es un homenaje. El público calla y otorga. Calla en principio y voiciera después. Calla y niega más tarde. Su opinión es interesante, pero no es definitiva. Ahí está su error.)

"De las exposiciones no me interesan su aspecto social y mundano. Ni verme en ella como una vedette de salón, bloqueado de palabras idiotas y miradas imbéciles. Las cosas que nos vienen del fondo del alma, los sueños, los presenciamientos y las imágenes fijadas en los cuadros, son nuestras más caras realizaciones de las posturas más sensibles, y que nunca podemos prever su alcance. Es la prolongación de nuestro ser más íntimo, y no se les puede dar a los otros de una manera bastarda, pobre; y mucho menos, que ellos sean pretextos de reuniones de invalidez sociales."

Por desgracia es muy difícil huir del halago. Aunque W. L. no lo haya querido, aquí se lo ha tratado —se le trata así— como una "vedette fenómeno". Desde 1941 hasta la fecha se ha considerado "a muy buen gusto", un "alto honor", una "visita indispensable" conocer la casita que en Buenavista alberga al chino amigo de Picasso, al hombre de relieve y figura universal. Se le ha ido a visitar, se le ha invitado, se le trae y se le lleva, más por lo que tiene el acto de exhibición, que como demostración de una constante admiración por su obra y su gesto. Y W.L. no ha podido resistir la tentación de ser eje, aún en centro de sus principios y de sus deseos. Ha transigido con el medio. Un terrible pecado que aquí se paga con la burlesca. Desgraciadamente W.L. no tuvo la fuerza necesaria para crear un movimiento genuino a su lado. Pronto la indiferencia se hizo un gigante.)

El ventrilocuo, con su novia que es muda, corta por la Plaza de la Fraternidad. Ya se sabe que él lo dice todo, que se celebra extremadamente, que alza los patéticos a su belleza varonil (con lo que tantos se quedan boquiabiertos porque no aciertan a comprender dónde va esta muchacha rubia... tanta belleza varonil en que aquel semblante patibulario). Van muy amateados, rumbo al cine y comentan, es decir... — ¡Comenta él por los dos:

—De verdad, mi amor, que debiéramos haber ido hoy a alguna librería... ¿No te parece?

— ¡Hombré, no estáes mall! Y en algunas... ¿Porque hoy es el día del libro cubano. Digo, ¿quieras ver esos libros ¿no es verdad?

— ¡Sí, claro, mi vida!

— ¡Unos que andan por allí, meros curiosos, comprendieron cómo había nacido una nueva moda cubana, para una vez al año, y cómo era posible que ésto tuviera alguna resonancia en los estudios de la cultura. Decidieron llegarse por las librerías, a ver si en efecto la gente acudía a ver el libro cubano, ese monstruo que se pasa el tiempo en

cerrado en los sótanos o los anaqueles y que de pronto, por una disposición oficial, enseña el hocico el 7 de junio. Pero nada más que el 7 de junio, según se desprende de esa conversación del ventrilocuo y su novia, la muda. La pobre muda, que habla por la voz de su novio, el ventrilocuo vanidoso.

En casa, de tarde, el matrimonio culto oye la radio. Una novela, es posible... Fulanita se siente invadida por la trama llena de suspiros entrecortados. A él le encocora tanto *nyoyay* ¡pero qué va a hacer uno si a su mujercita le priva el modo y el tono con que se desarrolla esa historia de amor? Algún escrúpulo de conciencia hace decir al marido: — He visto en los periódicos, Boi-



...se celebra extremadamente, que alza los patéticos a su belleza varonil...

lita, que hoy es el día del libro cubano, ¿tú sabes? ¡No crees tú que está bien que nos diésemos una vuelticita por ahí, a ver qué hay?

— ¡Chico, por Dios, qué va a ver! Libros cubanos... Pero yo no me visto ahora por nada del mundo ni dejo a medias mi novela... Figúrate que Armando ha decidido el matrimonio de su mujer... cuando se divorcie... con un hijo de su primer matrimonio, porque comprende que se llevan muy bien...

— ¡Su mujer con su hijastra? — No, no pasa nada, pero es tan entretenido. A lo mejor no se divorcia tampoco Armando... ¿Cómo tú quieres, popi, que deje la novela por donde va para irme a meter...?

— No, si no lo decía porque, en fin, como es el día del libro cubano, y nosotros de vez en cuando tenemos que comprar un libro...

— No cubanos precisamente... — Sí, es verdad, no los compramos. Y esperando que nos lo regalen sus autores tampoco los leemos. Tengo ese remordimiento y quería, por ser hoy día del libro cubano, echarles un vistazo cuando menos...

— De un vistazo no los vas a leer

todos, ni creo tampoco que uno. Déjate de boberies... Mejor nos quedamos, porque tú quejor cir, también, después, tus episodios, ¡claro! — No, si yo lo decía...

— Dos pobres autores, en la calle, que no han logrado vender, con lo que llevan de publicado en su vida, más de cien ejemplares en conjunto:

— Aquí la cosa es ¡de tres pes! Playa, pelota, política... Más política en algunas mesas; más playa en otras; más pelota...

— ¡Ua! La otra razón por la que el libro cubano no se vende tanto por seguro consiste en que muchos creen que por ser del patio, es malo... ¿Tú sabes lo que es vemos todos los días por ahí, en guayabera, tomando café con leche así como así...? Nosotros no debemos parecerles nada importante. Si fuéramos ligeramente importantes ¿charíamos esas vulgaridades que hace todo el mundo? Luego nuestros libros, el al cabo son ¡nuestros productos, tienen que ser ¡pah! de guayabera y café con leche... ¡Una borsari!

— ¡Insisto en que la pelota, la política, la playa... — Si tú pusieras una librería con muchos divanes y aire acondicionado, ¡igual! Por buenas que parecieran nuestras obras, el que te frecuenta y te ha visto en tragos o con dolor de muelas, ¿cómo va a creer que tú eres un autor de verdad? Y si te conoce de chiquito, y conoció a tu papá y a tu mamá...

— ¿Y para los autores muertos? Para Cirilo Villaverde, para Carlos Loveira, para Luis Felipe Rodríguez, ¿qué? ¿Tampoco hay respeto? ¿Tampoco hoy...? — Tú lo sabes mejor que yo...

Cierto opego solemne, cierta supervisión patriótica, hace que el muerto se invoque, mucho, mucho, pero para ahí. La gloria de estos escritores suena en campana de palo: suena a falso.

— ¿Qué ha pasado hoy? — ¡preunte el dueño de la librería al muchacho que atiende el mostrador. Ni que se hubieran puesto de acuerdo...

— Es verdad, don Manuel... Vinimos a hacer la cruz a los once y media de la mañana y con un libro sobre estética, del francés ese... Falta un cuarto para la seis.



Cierto opego solemne, cierta supervisión patriótica hace que el muerto se invoque.

— No es francés el autor; es sueco... — Y cavilando y sacando a flote su cavilación ¡A veces me creo que algunos piensan que el libro murde, que tiene contagio. O que...

— Y hoy es el día del libro cubano, ¿no es cierto, don Manuel?

— Así es... ¡Qué calamidad! No tengo muchos días buenos desde hace años, pero éste de hoy... ¿Por qué así?

— Dijeron aquí que en todas partes ha sido igual. Uno o dos libritos, de interpretación de sueños, de charadas, como venta de libro cubano...

— ¡Por qué será? — ¡Agué cavilando el dueño. Y luego — puede que sea por la virreza criolla... Se dirán esos vivos, esos magníficos sabios que no quieren pasar por bobos: "A mí no me agrada nadie de verraco metio en una librería comprando un libro de Fulmito o Zutinito, ¡tan ridiculo que no tienen siquiera un cola e pato! Pa que se rían de mí en el barrio y me digan

"te comiste la mazorca, Metamina..." ¿Y los otros? ¿Los cultos, semicultos, así analfabetos, analfayucas, etc.? No; esos no tienen necesidad de venir por libros cubanos; si esos tienen que regalárselos sus autores, o esos autores van a conseguir tal cantidad de enemigos que mejor fuera abandonar el país. ¿Cómo se arreglará la cuestión?

— Don Manuel — siguió el dependiente — y lo malo es que con ésto del libro cubano se perjudican todos los otros autores. Nadie entra; cero venta...

— Pues sí; pues sí... ¿De quién habría sido la maldita idea? Nos han echado un cordón de aislamiento definitivo... Para que no les confundan con compradores de esos horrendos libros, ni siquiera se acercan a ver los títulos de los otros. ¡Estamos aviadidos!

El ventrilocuo vanidoso con su novia muda, de vuelta del cine, corriendo por el Prado y para que todos lo oigan:

— ¡Qué gran día, hermosa, ha sido el día del libro cubano! ¿Te fijaste?

— ¡Claro, mi vida, qué gran día! Como que para alumbrrarlo bien tu vas te ojiz azulus, tu mirada de poet...

— ¡Aquí te tengo un regalo!

— ¡Dime, alma mía... Estas décimas que te compuse. (Las ha tomado del Cucalombé). Tal vez el año que viene ya estarán editadas y entonces ¡cómo irá gente por las librerías en busca de mi libro!

Recapitulación de los dos pobres autores, echados en un banco del



Se siente invadida por la trama llena de suspiros entrecortados.

Prado, con el alma ultrajada por las realidades del día:

— En Cuba el calor supera a la nieve... La indiferencia devora todo. ¿Con qué aparato podríamos medir la falta de entusiasmo por las cosas del espíritu?

— ¡Aparato! No, viejo. El frío desahoga la frialdad tan sorprendente, esa muralla helada, ese hielo del desconocido, ese témpamo del no entender, del no apreciar...

— La gran cuestión es que todavía no estamos del todo desconocidos. Podemos argumentar un poco más, un poco más... hasta la hora de la muerte...

— ¡Pero qué te parecería a ti que hubiera un día de la silla cubana, del palillo de dientes cubano, del zapato e de la guayabera y nada comprara ese día (ni ninguno otro) tales amapuches? ¡Basta a seguir haciendo semejantes cosas esos obreros para que mueran de risa en las tiendas y comercios? ¿No te parece...

— ¡Sí; sé lo que va a decir; que somos los campones de la resistencia. ¡Clerto! Los campones de la resistencia...

— O los ventrilocuos de nuestra pobre tragedia diafragmática. ¡Tenemos cada muda para que nos consuele! ¡Cada ilusión nacida de nuestras propias entrañas! Vana, vana, pero ilusión... y de ilusión no se vive, ya se sabe...

— ¿Entonces? — Entonces, en esos casos ¡no se dan subsidios a esos obreros? ¡No se les ayuda? El gobierno es quien tiene que poner la mano y remediar. Los verdaderos autores tienen que comer, también, para hacer sus obras. A los otros se los hace la vanidad.

Escenas en el Día del Libro Cubano

POR ENRIQUE LABRADOR RUIZ

Casa Valdés

Artículos de Sport

Manager:

CRISTOBAL VALDES

EN SU LOCAL AL SERVICIO DE

LOS DEPORTISTAS

O'REILLY Núm. 530

TELEF. A-6261

HABANA

¡NI A MI TAMPOCO!

NO, compañero Dulzades, no es sorprendente que a uno de los Directores no le guste "ESTUDIÓS". Y no lo sería, si a los demás tampoco les gustara. En realidad, ningún creador o autor está obligado a estar contento de su propia obra. En buena parte y sobre todo si hay sentido de superación, no lo está.

Una buena parte de tu artículo titulado: "no me gusta ESTUDIÓS", lo dedicas a disecar el contenido y orientación literario-social de algunas revistas cubanas, que se publican en la actualidad. Tu estudio crítico es digno de mención, por su objetividad y franqueza.

Pero, en mi opinión, el resto de tu artículo, contiene ciertas definiciones que no responden, no diré a mi criterio, sino más bien a la exactitud.

En tu trabajo, puede advertirse alguna que otra contradicción. Pues resulta de un sonido algo raro leer, que no se es: "partidario de hacer una revista de ideas anarquistas...", para continuar diciendo que: "...diera a conocer y discutiera los problemas políticos, económicos y sociales en forma novedosa, diferente, polémica o crítica o expositiva, poco importante, pero que obligara a su lectura por no hallarse esa forma de tratamiento en ninguna otra publicación." Y para terminar diciendo: "y podíamos interesarnos a muchos hombres en las ideas anarquistas".

Es decir, que no se quiere una revista anarquista, que enfoque no obstante, los problemas y temas de todo orden, con espíritu y valentía anarquista y con la finalidad de anarquizar a sus lectores.

Compañero Dulzades, este quiero y no quiero, en realidad no aclarará cosa y posiblemente no contribuirá a crear literariamente nada verdaderamente nuevo ni ejemplar.

Más adelante dice que: "el subtítulo de "Mensuario de la Cultura" le viene como un par de pistolas a San Pedro, pues ¡qué puede impor-

tarle a la cultura que los "libertarios vivieran por sus fueros" como los antiguos caballeros de la época medieval!

La pregunta, tal y como está formulada no es fácil de contestar, aunque no me sería difícil demostrar que la "cultura" le debe a los libertarios grandes aportaciones en el campo de la ciencia, del arte, las letras, la sociología, etc. y erro que me bastaría con sólo mencionar los nombres: F. Reclus, geógrafo eminente; Paul Gille, filósofo; P. Kropotkin, científico; R. Rooker, sociólogo; Nicolai, filósofo; P. J. Prou-



...to la concepción de otra manera...

dhon, sociólogo; González Prada, escritor; R. Mella, sociólogo; M. Nethau, eminente historiador; González Pacheco, escritor y poeta; Adrián del Valle, escritor, Marcelo Salinas, escritor, y tantos más, a los que su condición de anarquistas no fué obstáculo para sus valiosas aportaciones a la cultura general de la humanidad.

Es más, estoy convenido, que a su libertad de pensamiento y acción y a su despojo de prejuicios e ideas

preconcebidas, se debe lo más esencial de su civilización cultural.

Por ejemplo, en Kropotkin, no es el Apoyo Mutuo, ni la Ética quien hace al anarquista. Este ya existía antes de la obra. Y la misma causa, la misma consecuencia analítica y justa que lo llevó a abrazar el anarquismo, lo llevó a la creación científica. O sea, que de hecho, ni el anarquista tiene necesidad de crear la teoría para setearizar sus creencias, ni tampoco, de la teoría creada nace exclusivamente el anarquista.

Pues es de suponer que anteriormente a Proudhon, Godwin, Bakunin y demás pensadores que dieron "forma" teórica al anarquismo, existían anarquistas capaces de resistir contra todo lo injusto y mal hecho.

Pero la pregunta resultará más sencilla, al alcance de cualquiera y más a tono con el tema, si se formula así: "¿A los libertarios se puede importar la cultura? Y la respuesta no tiene vuelta de hoja. Los hechos hablan más que las palabras.

«Pero nos precisa añadirlo. Los hechos hablan más que las palabras. Pero nos dice: "Desarrollo intelectual o artístico y acción de cultivar las letras, ciencias, etc."

Esta definición que sin ser inexacta, es toda vez, luce incompleta, no basta. Cultura es algo más extenso, más arraigado y más "dentro" de toda forma del saber y del pensar".

Para mi pues, no puede hablarse de cultura como de una materia que puede atribuirse a una exclusiva actividad, o que sea preciso escribir de una determinada manera y tratando sólo ciertos temas. Nada más erróneo.

Además, la cultura no siendo una finalidad en sí, es más bien, el medio que sirve a todos los hombres, a todas las escuelas filosóficas, morales, históricas, económicas, etc., para mejorar la condición intelectual y moral de los hombres.

Considero pues, que estás en un error al querer aislar lo cultural, tratando de hacer cátedra aparte.

Si, que pretenda sacar citas de la obra de R. Focker: "Cultura y Nacionalismo", que ningún hombre

culto debería desconocer, repetimos que la cultura no es patrimonio de nadie.

A la cultura, quienes mejor la sirven son los hombres, que limitándose o no anarquistas, escriben, hablan y actúan con completa libertad, sin voluntarias limitaciones políticas o económicas.

Y si antes hemos señalado las aportaciones personales del anarquismo a la cultura y al saber humano, veamos ahora parte del esfuerzo colectivo y publicitario del anarquismo militante en pro de la cultura general.

La revista "ESTUDIÓS" de Valencia, fué ejemplo vivo de que una revista anarquista puede ser una publicación altamente cultural, artística y literaria. Como lo han sido posteriormente, los esfuerzos del compañero Felipe Alaias con la publicación efímera de "IMPULSO" (Portavoz del grupo cultural Reclus), y que se editó en la ciudad de Toulouse. El del compañero Dionisio, al resultar en el exilio y en la ciudad de París, la conocida revista, "TIEMPOS NUEVOS", de la que sólo aparecieron diez números. Como también, el de la compañera Federica Montseny, con la publicación de la revista, "NIVELES", la que no pasó más allá de los tres números. Y las publicaciones tituladas, "El mundo al día" que patrocinó la editorial "UNIBER", y las otras publicaciones anarquistas, en su vida efímera, han sido valiosos exponentes de cultura, literatura, arte y saber, siendo seguramente la más brillante, del mejor: UNIBER.

También los compañeros franceses intentaron, en el año 1946, la creación de la conocida revista, "PLUS LOIN", que desafortunadamente sólo vivió a luz, dos números.

En la actualidad únicamente E. Armand ha conseguido dar continuidad a la conocida publicación, "L'UNIQUE", que se edita en Orleans, y que desgraciadamente solamente leen un reducido número de intelectuales simpatizantes con el anarquismo, o con el libre-pensamiento, que en Francia tiene muchos adeptos y sobre todo entre los intelectuales.

En cuanto a la revista "DE REVUE" de Louis Bertoni, como toda obra demasiado personal, murió con su fundador.

Y olvidé voluntariamente todo un

enjambre universal de publicaciones periódicas, que como tú mismo señalas en tu artículo, "no le escuchaban buenos espesos a temas no específicamente políticos".

Y antes de terminar, quiero hacer especial mención a dos revistas: "LA VIE INTELLECTUELLE" y "LA REVUE DES DEUX MONDES" que se imprimen en Fran-



...en forma novedosa...

cia. Ambas están dirigidas y orientadas por intelectuales y escritores católicos, pero que abren sus páginas a amplias corrientes de la opinión y muy especialmente, "LA REVUE DES DEUX MONDES" que se ha sumado enteramente al movimiento europeo, que promueva por los Estados Unidos de Europa.

A través de ambas revistas católicas y como sé, con determinado credo religioso, político y económico, se canalizan hacia sus numerosos lectores, estudios literarios, artísticos, políticos, económicos, etc., de conocidos escritores y artistas franceses y extranjeros.

Y por qué los anarquistas, junto con otros hombres de independencia moral e intelectual que pertenecían a otras escuelas filosóficas, políticas y económicas no podríamos hacer, a nuestras creencias ideológicas, literarias y culturales, con medios propios?

Mi opinión es que Cuba necesita una buena revista anarquista en su contenido, superando a "ESTUDIÓS" de Valencia, que se auto-in-

objetivo y razón de ser es la conquista del Poder o lo que es lo mismo, el gobierno del pueblo y la imposición de medidas que, o sea, dictadas contra el interés popular o son el producto de la rebelión de las masas o de su agitación. Pero, siempre, el Estado es un freno, un obstáculo que los pueblos tienen que vencer o rebasar.

Por demás sabemos la estulticia y la podredumbre que es constitución a la política. Intrigas, triciones, litrocinios, hipocresía, traiciones, forman parte de todo aparato electoral. Sin ellos es imposible la existencia del organismo político partidista. Y a esa carga inhumana se quiere que el proletariado vaya, sin otra perspectiva que la de obtener algunas reformas, que son obtenibles siempre por la acción directa, que no limitan la acción futura del proletariado y que, de aceptarse sólo traería venäjacos a los líderes profesionales y a los mecanizados, a los grupos de aspiraciones bestardas y ansiosos de encubramiento personal.

Frante al partido se yergue, promisor y capaz, el Sindicato. Enemigos del proletariado y de su liberación, los que quieren enrojarlo en el espectáculo de los dstritos sociales que es la política electoral. An-

tinuándose por autonomía los dirigentes sindicales que preparan la constitución de un Partido Obrero. Como organización de clase, como órgano de defensa, en el presente y en el futuro próximo, les basta a los trabajadores con sus Sindicatos siempre y cuando, desde luego, comiencen con expulsar de sus filas, a los aspirantes a ser parte de la burocracia estatal y formar parte de ese organismo extorsionador del proletariado y pilar básico del rgimen de la explotación del hombre por el hombre.

titulaba "Revista estelística", teniendo sus páginas abiertas a toda manifestación de verdadera cultura y con temas que iban de lo científico, literario, educacional, económico, político, etc., a lo íntimamente doctrinario.

Y una publicación anarquista en la conceibo de otra manera.

Juan BUNDO.

más allá de la pintura

por Robert ALTMANN

LA IMPOSIBILIDAD de integrarse a un ambiente desconocido, sin peligro de desintegrarse uno también, trae forzosamente consigo un cierto aislamiento antipático, una actitud mitad de compasión mitad de hostilidad hacia el ambiente peligroso, y una búsqueda, una tendencia de actuar desde el interior de uno mismo con energías sacadas de nuevas fuentes y dirigidas con fuerzas de reconquista sobre aquel ambiente. En presencia de una Europa limada hasta el suelo por guerras y decadencias morales y físicas, donde Europa los principios de antaño y las utopías andamos del futuro, la acción del hombre, en su inutilidad desesperante, revaloriza sin embargo el instante, el "ahora" y confiere a su presencia propia un máximum de significado.

Zota afirmación que se hace en medio de pasados y porvenires arruinados, el pesimista que sea, permite sin embargo una vitalidad de asombroso vigor y proyecta una luz intensa dentro de lo más oculto del hombre, descubriéndonos algo de la maravillosa riqueza de éter y sus reservas inagotables.

Mientras que en las letras, y la reservación de vida dentro de una atmósfera de completa asfixia se expresó por voces que giran alrededor del existencialismo, mientras que en lo político todas las agustas, lejos de orientarse hacia un mundo mejor, se concentraron en torno a sus búsquedas de profundidad avivadas durante su vida de refugiado durante la guerra, se vio en oposición a aquel grupo y finalmente excluido y aislado físicamente del mundo artístico parisiense. Hace solamente algunas semanas que la revista de arte "Cahiers d'ART" trajo a la superficie de nuevo a estos dos pintores casi olvidados e hizo ver abertamente su gran importancia y la originalidad de sus experimentos.

Oponerse, han venido a colocar su alma creadora en el centro mismo del como contemporáneo, modelando y aislado dentro de una alucinante soledad. Son ellos: Jean Helion, abstracto famosísimo hasta 1939, que después de servir en la guerra y pasar años en un campo de prisioneros, orientó su arte hacia una expresión completamente nueva, llegando a ser desprezado por el mundo del arte y las galerías, y Victor Brauner, surrealista hasta 1935 y uno de los exponentes, junto con Wilfredo Lam de la tendencia "mitológica" de este movimiento pero, que en sus búsquedas de profundidad avivadas durante su vida de refugiado durante la guerra, se vio en oposición a aquel grupo y finalmente excluido y aislado físicamente del mundo artístico parisiense. Hace solamente algunas semanas que la revista de arte "Cahiers d'ART" trajo a la superficie de nuevo a estos dos pintores casi olvidados e hizo ver abertamente su gran importancia y la originalidad de sus experimentos.

Hablamos de estos dos pintores y los reunimos aquí no porque se parecen (aunque tienen algo de común), pero los dos nos llevan, cada uno según su temperamento y sus convicciones, al más allá de la pintura, allá donde no hay peligro de estéticas filias ni de sensibilidad mortal, allá donde el arte se reúne con las grandes interrogaciones, donde se amplifica en vertiginosas aventuras junto con el destino de su creador. El único camino del arte que no quiere morir pasa por esta dramática negación de sí mismo.

Veamos los cuadros: los de Helion, ásperos, irritantes, amontonamientos, desnudos monumentales, críticos satíscos y estúpidos —esto, emblemas gráficos "cubiertos de saliva y de espermos"— mujeres que delimitan una línea negra contra las sábanas arrojadas y que no tienen ninguna relación aparente con solitarios hombres vestidos entrando por la ventana, y

objetos dispersos que zapatos viejos o pañuelos rotos, colgando de paredes grises llenas de nebulos.

Cada objeto se encuentra afirmado en sí, y los hombres y mujeres y sexos y caucuzas y pliegos de cuerpos o sábanas o alfombras, están todos en el mismo nivel, la misma importancia, la misma falta de relación entre sí. Las singularidades hacen ninguna síntesis posible, hipnotizan por su insistencia y su tamaño enorme, y están ahí, en una tela, es decir que se relacionan a pesar de ellas, dolo juego misterioso, cartel gigantesco de propaganda al absurdo.

Al contrario, Victor Brauner, no confecciona carteles: escribe signos y símbolos sobre tablas que se hoy como libros o códigos. La historia de su vida interior) pasa delante de nosotros en una serie de imágenes teñidas y doradas como sueños al borde del despertar. Ahí corren seres arcaicos, su cabelleras rasgadas por un gigante, su cabeza envuelta por el cuerpo de un perro, serpientes a doble cabeza escapándose de la mano, naries con hélices, triples cables unidas, pies con espuelas y barbas con protuberancias, pelicos reptiles escupiendo leche, jardines de flores con sexos erigidos en abigres fustes.

Este mundo de símbolos no tiene nada de fórmulas ni sigue ningún imperativo estético. Es una descripción precisa de una actitud e intención. El sortilegio de aquellas figuras es calculado tal que corresponde a la historia premeditada. El ataque completo contra la ideología de nuestra sociedad, lleva primero el ser a una actitud defensiva, refugiándose él dentro del vientre de su padre y protegiéndose con los atributos de la magia y del subconciente que encuentra en ésta su estancia. Poco a poco, sintiéndose seguro y protegido, nace en él junto con el cuerpo materno y sus agentes, una energía ofensiva que explota finalmente para el completo desarrollo del individuo a pesar y contra la sociedad que lo regresa a superar.

El sueño, el retorno a la madre, el protegerse construyendo alrededor un bosque de mitos, ídolos y figuras animales simbólicas es la condición primordial para la acción libertadora y la victoria final y resplandiente que se despierta en un fuego artificial de colores y ornamentos asombrosos. Mientras tanto el aislamiento del ser se completa. Con grandes tijeras corta el cordel umbilical, y mantiene en su propia mano su sexo. Su ambición de causar su propio nacer triunfa y a través de un estado de sueño llega a la acción exterior. Alzamiento, Suo, Magia y Maternidad, nacimiento, fuerza y acción frente a un ambiente hostil, tales son los grandes temas de esta simbólica, que rompe con toda la concepción sun-

ROBERT ALTMANN es pintor, grabador y escritor. Residió muchos años en Cuba, donde ilustró una edición de "El Cuelambé" y escribió un insuperable ensayo sobre Amelia Peláez. Vive actualmente en París con su familia cubana.

ningún sortilegio que nos arme contra los fantasmas de nuestra vida. Están ahí puro objeto de contemplación y de sugerencias efectivas. No nos cuentan ya ninguna aventura nueva, ni nos agarran para ningún viaje a tierras lejanas.

¿Y que diremos del conocido dilema, insoluble por cierto, de poesía y acción? Sartre precisamente expone, con alguna razón, el fracaso de la tentativa surrealista de encontrar la síntesis entre la poesía y la acción (política aquí) y se sirve de ejemplo, en sus "Situations" de labomasa de Victor Brauner, objeto muy surrealista, el animal estando al mismo tiempo mesa, que la mesa al mismo tiempo animal, objeto que significa bien, el mundo del sueño superpuesto al mundo real, pero sin lograr a integrar el uno al otro en una realidad superior. Sin embargo, este objeto es una leve dentro de la obra de Brauner, misteriosa llave que abre las puertas a fondos insospechados de espacio, cueros donde viven en la jauría los símbolos de la magia y adonde se refugia el "yo" en reclusión arbitraria, bondando a nuevas fuentes de vida hasta transformarse en ídolo también, escupa-



...Signos y símbolos sobre tablas que se no jean como libros...

parar de ella que abarque el espíritu conciliadísimo de nuestros días. Que la pintura tal cual, no tiene sentido hoy, lo prueban, según nosotros, los maravillosos Braque de la reciente exposición en la galería Moeght, que cubrían alto sjenos y diseñados de majestuosas paredes grises como de museo. Llenas de descubrimientos, de virtuosidades, de vibrantes colores y sutildades grandiosas, estas obras no hipnotizan, y no sale de ellos

por sus encantos y poderes ocultos sobre los derrumbes del mundo, sobre las mentiras políticas y las inhumanidades burocráticas, sobre los espejismos de libertad. Bien encerrado en "su" casa, tiene cuidado de cerrar su puerta por fuera con las telas a la Helion, y en qué estados y sociedades verán sus propias caras aterradas como un espejo penetrando su mala conciencia y haciéndoles huir como un horrible ciempiés.



...Áspero, irritantes, amontonamientos, desnudos monumentales...

Es grato para ESTUDIOS brindar sus páginas a las manifestaciones más altas del espíritu. Y a propósito expone a mano abierta estos poemas que constituyen dentro de la actual poesía cubana, lo último.

No lo último por simple modernidad, sino que tanto uno como el otro, no constituyen, cronológicamente hablando, a anteriores situaciones poéticas. De José Álvarez Baragaño, podemos decir que es un demasiado joven, apenas diecisiete años le traspasan el pecho, pero ya late en sus versos amplia aspiración de darle, no sólo entusiasmos, sino largueza y precisión. Es fácil notar ciertas influencias inmediatas y algunas lejanas. Como la de poetas que le son tan gratos: Unamuno, Vallejo, León Felipe y José Lezama Lima, señalando que de este último tiene una profunda y decidida influencia bienhechora. Su poesía actual, aunque no en lo general, tiene ese impacto de la violencia y el desatío, que algunas veces le resta más que le suma; pero de todos modos su iniciación en la poesía ya tiene presencias visibles de importancia.

De Joaquín Texidor, quien ha ejercido por espacio de cinco años la difícil tarea de crítico de arte, y quien es colaborador y camarada en estas labores impresoras, nos toca decir que no ejerce como poeta en el sentido profesional de la palabra. Su poesía constituye un escape saludable frente a la labor exhausta de la crítica. Lector consumado de poesía, se le encuentran las más diversas corrientes de la poética contemporánea. No ha sido fácil el conseguir la publicación de estos versos, ya que, como él dice sus versos son de su más exclusiva intimidad—sin intimismos fatales—, pero ya atrapado en lo que Nietzsche proponía, de que todo poeta necesita hasta un público de rinocerontes, ¡¡ nos brinda para la lectura y comunicación su callada labor de poeta que no ejerce.

ESPLENDOR

NACERA el fruto

y su esplendor será tocado por la luz
y el carrousel.

Para la fiesta, la alegría y el desayuno.
La música se escucha menuda, despierta
y el tiempo esperará sobre su sombra
en cada esquina.

de los jardines.

Por los besos, por los muslos, por todo.

Nacerá el fruto y será la estación de los Sueños.

★

OTORO DEL GRACIOSO

DEMONIOS del otoño.

Una barca inunda el paisaje inmovilizado, deseado.

Sola de sol la ciudad se cee

Sin la lluvia y la llorivina, embriagada.

Se sacrifica el cóctulo además.

Danza el Gracioso...

Desde el raro fulgor del limón

Desde la sorda pesantez de la manzana.

Tú desde el ocazo gallo despierta.

Tú charro del Gracioso, contigo otoño.

Joaquín TEXIDOR

JOAQUÍN TEXIDOR

JOSE ALVAREZ
BARAGAÑO

Poetas

★

DISCURSO A UNA PEQUERA LUNA

Para Helga

Ahora que la ciudad de tu gracia no es difícil línea

Y que tu prolongada gajolita

Da golpes duros en los lados,

Golpes redondos, húmedos, respetuosos.

Ahora, que tu voz ordena palacios.

Que festona playas de fácil primavera,

Dormida en el sueño de la hoja

O en la combinación leal de la mano

Al apretar el fino viento, el declamado girasol.

Oh, deja escapar entre rosas el ruido de tus rios.

Oh, que tu seas el sollazo, la sol cenida,

La pregunta que despierta a la luna.

El hilo que teje la flor y la marea

El almidado brazo, su señal, la calada mañana.

Todo para que tus amigos los delirios

Jueguen en sus arenas preferidas.

Oh, tú que pulsas y anima al buey de la luna,

Frátale los cuernos a los cuentos,

Presenta tu pañuelo herido por los lirios

Asciende por la niña bordada en tus caderas.

Sueña, construye polcas de azucenas,

Y ríos para bañar los ciegos, las palomas, las don-

Inclina lo que tiene el canto de celeste, /cellas.

Pregunta por lo que suena en la naranja

Y cállate el rumor azul de los caracoles.

No olvides que hay largos paseos nocturnos

De caballos de esmaltes, de barcos suntuosos

Que reclaman los duendes y los amaneceres,

Y pasos que ascienden por las sombras cercanas.

Oh, tú, pequeña luna morada, silbo y sibilas.

Escucha la pintarrajeada voz, discurso hilado.

Los paseantes te esperan sobre el marco del alba.

SONETOS POR NARCISO

Quedó la musa que al peinar movía
la toda flor hilada en agua muerta,
contra el silencio su rumor vencia
el rostro fresco de la sangre cierta.

Tocó el cogollo ante la blanca puerta
que entre los prismas su color dormía,
porque la cuna se brindara abierta
con su fuego podado en poesía.

Así la vena del espejo vasto
de Narciso pasaba a tallo casto
anunciando su verde en primavera
y de su cáliz volaron mariposas
que en fijas de signos consumiera
suicidando su llanto entre las rosas.

Con la mojada su llorar detiene
detrás de los manteles sofocados
por lo que pesa, pero no contiene
este silbo entre sales desmayado.

Contra la música de agua no alcanzado
amor en las vitrinas se mantiene
en lunares por cuántos convocados
cuando se fuga, pero luego viene

porque los cisnes su blanco destruyen,
resas cayendo por mi desvarío,
buscan la noche y nos la restituyen,

alado lodo contra vocerío,
con suma de cristales se zambullen
en cercano rumor por albo río.

Fresco de flores su fugaz fulminia,
papel pulula pájaro primero,
al borde bordado con la fina
danza nevada por ayer-lucero.

Fuente cantaba su fugaz parlero
contra la cruz morada que destina
con cazador cruzado en molinero
la paja turbia que el silencio inclina

hacia la cinta de color podado:
Blanco grafito, vidrio en agonía,
brillo de espejo, brillo destinado,

gota de canto, su color nacia
volando flor de frutos en porfía
lo que yo siento por jamás volado.

ZONA DE INFANCIA

Por lo que tú no caminaste
cominam mis sentidos.

No —que fito nombre de lejos me proclama—,
proclama mi número por cierva perfumada
roteando su nombre de cristos y suicidas...
Calla, que ya las amapolas rebeldes del planeta
restituyen las playas llenas de mareas cobrizas
cuando los caracoles sinfónicos del viento
recorran esas manos e-llosas de glaciares.

La geometría azul —la de su vientre—, canta,
harina vaciada en las estrellas
porque la fábula de una flor fué repulada
por el insecto seco dejado en las paredes,
por el insecto que hace temblar los rostros,
el polvo lloran de las mariposas —De ellas—,
con delgados pies de flauta se alejan del silencio.

No —que fin nombre de lejos me proclama—,
cuando los techos blancos tiemblan por la rosa
y los potros olvidan sus sexos comprimidos
en la tarde sepulrada de hogueras temblorosas:
Volver a moverse en la cruz de nogal combatido,
volver a ser golpeada mansudeando de lo heroico,
en regreso a aquella arena, en regreso a aquellos
(ojos)

que llevaban el reloj como corazón de tierra
y matan el buho feroz que fuga por la tarde...

Para que los muertos muevan el atañid
dorado del insecto,
el fémur, la ventana y la costa vacía del clavel,
como monótonos moluscos en la cubierta del enigma
miro a sus ojos —a la plata—,
canso marasmo tapizado de algas
y perpetuo amapolas en feraz calistenia.

No olvidó, no, ni el nombre, ni la aurora, ni el
(planeta),
ni las blusas blancas que miro moverse en mi
(retina)

cubriendo recién nacidos cuerpos, de huesos como
(sauces),
que lanzan sirenas de yodo a mi instinto, exacto,
como los gusanos que cantan la madera.
No olvidés la manzana que suena mis sentidos,
la blanca fiebre, el color y todo
lo que busca alondras, sangre mayúscula.

No —que fito nombre de lejos me proclama—,
cálles el murmullo de las fuentes que regresan,
aunque la vieja fábula recordara,
aunque el viejo tiempo renaciara,
bajarán lentamente de mi nombre hacia el templo
ligando alas, tiempos detenidos.

JOSE ALVAREZ BARAGAÑO.

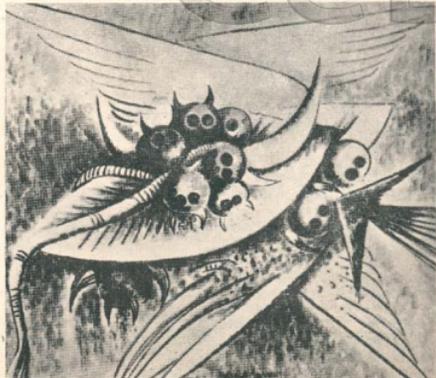
Los Límites de la Pintura Contemporánea

Las opiniones generalmente polémicas sobre este tema se suceden cada día, como si quisiera y no pudiese poner ciertas limitaciones a algo tan vivo e importante como es la pintura moderna. De una parte los académicos, que continúan presentando un "arte" que lejos de elevarlo lo hundiera, ya que se oponen con escaso juicio que el arte no tiene por qué romper las formas —las formas dadas—, que correspondieron a otras urgencias. Su ataque frontal contra el arte de hoy, parte de su incapacidad para realizar no sólo un arte que muestre la densidad de los problemas de hoy, sino que, además, su imaginación sólo se limita a aceptar ciertas referencias naturalistas o realistas que apenas obligan a ningún esfuerzo intelectual. No quieren comprender que su espacio pertenece a otras épocas superiores y que ellos apenas pueden contar hasta para establecer un equilibrio dentro del campo de las artes plásticas. Y que ellos —los académicos—, nada tienen que aportar en el terreno de la técnica y la sensiblería. Ya sé que estas ideas no son nuevas. Saltan ya desde que se inicia el movimiento de renovación de las artes plásticas, etc.; pero no es menos cierto que, por sabidas y comunes hay que acorralarlas a la calle a que se aireen un tanto. Y más, que recientemente algunos comentaristas de arte han puesto su puntilla sobre el tema, y como es natural en un país donde no hay polémica sobre la materia y subsiste la tonta opinión de que no hay crítica de arte lo suficiente inteligente para entrarle a ningún problema del espíritu, pasan estas cosas como la lluvia que apenas alcanza a ser lluvia.

Sin capacidad penetrativa, sin una visión amplia para captar lo que de importante y trascendente tiene el arte actual, se evaden hacia la acusación cominera de que las realizaciones modernas no se entienden, que es un arte que corresponde a una edad ya superada y hasta llegan a la estúpida acusación de que casi toda la producción desde cerca de cuarenta años es puro

snob, es decir, pura mentira, fatal engaño, desviación de la tradición. Y es aquí donde muestran su falta de todo para comprender ciertas verdades reales y contemporáneas. No entienden lo que es la esencial actualidad que todo arte arrostra dentro de su vientre, sin que esto suponga una molición o una falta o delito. Que esta actualidad esencial es quien le da ese gozo de eternidad que tanto reclaman y claman inútilmente. Y por su propia incompetencia es por lo que insisten en destruir lo que solía más allá de sus simplezas y se enoja en la historia con la fuerza de un toro.

El artista, pintor, poeta, músico o escultor, más que vivir en su tiempo debe vivir de su tiempo, dentro y adentro de la realidad física, social y espiritual que le rodea. Porque el artista es un ser también político —político del espíritu— y lo que no supone que el medio político o sus convicciones políticas, por sistemas o tendencia, no influyan en su sensibilidad y trascienda a su obra y que ésta sea por lo mismo y los



...entre los males que se le achacan al artista moderno está la de que antepone la estética a la emoción...

demás ingredientes, un reflejo exacto de sus convicciones y de su época, y no por cierto en lo epidérmico que tiene siempre cualquier periodo, sino natural y profundamente.

Entre los males que se le achacan al artista moderno está la de que antepone la estética a la emoción. Y se repite de un modo o de otro aquel grito de Dostoievski de que la preocupación por la estética es la primera señal de la impotencia. Sin embargo, los resultados contradicen al autor ruso y a quienes corean tamaño aseveración. Jamás ha visto el hombre mayor entusiasmo, alto fervor y mayúscula importancia, que la que el arte moderno ha puesto a disposición de la historia. Y cuyos resultados han sido hasta el presente los más depurados en técnica y escritura que los siglos hayan aportado.

No es cierto que el arte de nuestro tiempo está pasando por una etapa de snobismo. Esta afirmación es tan falsa como la que se hacía en tiempo del "Greco", por ejemplo. No hay tal improvisación y menos la aspiración a tener una reputación universal o local a través de espectaculares pinturas, disonante música, poesía atribularia o disparatada. Lo que pasa es que quiere asistirse a una imitación, a un sosiego, a un clasicismo, que apenas puede

brindar sus venas desahadas* de sangre.

Esta pretensión limitativa a que se quiere arribar a estas alturas, no es más que la vuelta a algo que el mundo occidental ha echado por la borda como algo inservible e inútil: el academicismo. O en su defecto, una perfección que ni ellos mismos han alcanzado. Esta llamada a razón, a límites, no es en el fondo más que lo que Kierkegaard planeaba alrededor del limitado academicismo, cuando los académicos creen que hay demasiado o un exceso de algo, es porque están ciegos o inconscientes para los otros rasgos que dan la proporción justa o porque existe tal cualidad en ellos fuera de proporción.

Y preguntamos nosotros: ¿por qué no ha de ir el artista más allá de los límites viables y aun más, de los límites limitados que la imaginación asocia y desarrolla? El arte es precisamente el instrumento más poderoso con que cuenta el hombre para romper los límites que el tiempo del hombre a través de sus caídas y sus inmutables principios, pone e impone. ¿Y es escaso todo una negativa o es en cambio algo que está precisamente en el hombre y en su historia? Porque contra la opinión de los invertebrados sujetos que proponen el límite está la realidad criada y severa demostrando lo contrario. Nunca antes, las artes y en particular la pintura, ha tenido mayor influencia en el desarrollo del gusto por lo bello que en nuestro siglo; y si no véase la influencia que ha tenido sobre el hombre moderno y su vida social, como le ha dado a este hombre un fácil discernimiento para la fina percepción de la belleza.

Ortega y Gasset, a quien no se le puede acusar de ultrademócrata a pesar de su tesis de la deshumanización del arte, reconoce ciertas virtudes ocasionales y decisivas para nuestro arte contemporáneo: *en medio de todas las censuras merecidas por la vida actual —sus limitaciones, sus miserias, sus petulancias, sus absurdos—, es forzoso reconocerle una virtud y un don: el sentido para la belleza plástica, para la gracia del volumen y la dignidad del color.*

Otros de los aspectos que merecen por parte de los que aún gustan de cierto "arte" ya caduco, es el de la prisas y poco afán de tiempo en la elaboración de la obra de arte

por parte de los artistas actuales. En este terrible error cayó hasta Maurice Denis, quien atribuía al arte moderno, la superación de lo inacabado. Más nunca se atrevió a defender a los que en cierta forma se alegraban de ello, lo era imposible a pesar de la "inacabado" del arte de hoy, defender a los del arte de ayer, del demasiado ayer.

Entre la multitud de sirrazones que endigan los amantes del límite está la del exceso. Entiéndase por exceso el uso variado de formas y técnicas, de motivos o temas que difieren radicalmente de los hasta ahora usados. Pero cabe preguntar si no es en el exceso donde radica toda belleza, según la maravillosa sentencia de Blake. Y precisamente de este exceso es de donde ha salido ese derecho a estudiar más cosas, a descubrir más bellezas y a actualizar con mayor trascendencia estos mismos descubrimientos. Sin estos excesos el arte andaría aún enredado entre las mallas de la lógica más elemental.

Esto de erigirse en dictador de la capacidad inventiva de los otros es menester de ciegos o de ratos. Porque no aceptar, independientemente de algunos prejuicios, que el pintor, como el poeta o el escultor, puede incluir dentro del marco de su ex-

presión todo y cuanto desea, siempre que esto responda plástica, poética o escultóricamente a su objetivo. Y dentro de esto la libertad necesaria e imprescindible de estimar que los objetos o cosas llamadas valores más en proporción de lo que se piensan que lo que se ven. Esta tendencia a percibir el objeto en una forma única intelectual, no es ni una tendencia a la oscuridad, ni muchos menos una propensión estética, sino una manera de ampliar el horizonte —aquí como límite real—, de la más pura creación. De esta manera se han incorporado a la plástica un maravilloso arsenal de elementos que va desde la cartografía hasta el producto entero de lo soñado o pensad. Es esta una virtud que tenemos que reconocerle a nuestros artistas, que han descubierto un mundo nuevo y materiales nuevos para este mundo de la expresión. Situación esta que resulta áspera para algunas sensibilidades demasiado anquilosadas, a pesar de su pequeña tolerancia con algunas individualidades de prestigio universal.

Debemos, sin duda alguna, a estas gentes excesivas, el aprendizaje de ver y distinguir no sólo la belleza que encarna a la época, sino a la de la antigüedad. Y esto a pesar



...el aprendizaje de ver y distinguir...

de todo lo que siga en su contra, constituye un empicamiento de los límites con una pasión gramatical. Esta gramática, es digno de señalar, no responde sólo o lo formal, sino a lo esencial de todas las cuestiones que afectan al arte. El olvido de las gentes a la larga historia del arte, hace que se considere autoritario, cuando el artista moderno por sus excesos, mientras en otros momentos se hizo lo mismo, aunque en menor proporción, pero se hizo. Y estos ejemplares enseñanzas, unida a la que aportaron Cézanne y otros, puso alerta al artista del siglo XX para ver allá de la gran pintura de Poussin o de David.

Es claro advertir que como consecuencia de este estado de cosas, surge inevitablemente un desbordamiento, una prisa, un desdén por las enseñanzas oficiales, un afán por ensayar nuevas técnicas y hasta llegar a la extravagancia y aun al escándalo en busca de fácil notoriedad. Pero todo esto en lugar de ser perjudicial en grado sumo, aumenta un poco saludablemente la divulgación necesaria. Era natural que los jóvenes, a pesar de no tener todo el peso de una escuela como pedía D'Ors, se dieron a la ingente tarea de pintar y esculpir a la moda, que en este caso es esencialmente lo actual, pero al menos a pesar de los reproches que entrañaba tal actitud de militancia, se incorporaban, porque de otra manera sólo les quedaba el camino al cementerio de la academia.

A pesar de todas las razones que se puedan argumentar sobre las virtudes de los artistas modernos, sabemos que las gentes seguirán reaccionando más o menos del mismo modo. Hay una tendencia bastante enraizada en la mente del público contra toda aceptación. Mientras tanto este mismo público acepta, sin apenas comprender nada, todos y cada uno de los descubrimientos realizados en cualquier campo científico; y cada descubrimiento en física o matemática ha roto los principios establecidos desde hace milenios, y nadie absolutamente nadie, ha puesto reparos a la teoría de Einstein. Pero cuando se trata de arte la cosa ya cambia, y esto es realmente extraño, el mismo público que acepta las oscuras teorías de Einstein, se vuelve árido e intolerante cuando se encuentra ante un cuadro de Picasso o de Braque, y por suma no quiere conceder apenas un punto de renovación en los

DOS CONCIERTOS

El 27 de Mayo tuvo lugar el Séptimo Concierto del Instituto Nacional de Música, entidad que preside el notable director Enrique González Martí, y que agrupa en su seno un nutrido grupo de valores del arte de nuestro país.

Fue iniciado con la Sinfonía No. 75 en Re Mayor (La Caza) de Haydn. Como todas las creaciones del genial "Papá Haydn" (por aquella otra denominación de padre de la sinfonía) es esta verdadera joya del sinfonismo clásico, la fresca y chispeante movilidad de su desarrollo sonoro, recibió una corporeidad magnífica en musicalidad y buen gusto.

Ocupando la parte central del programa, nos fue dable escuchar del inmemorable Manuel de Falla y su Ballet "El Amor Brujo". La belleza insosdable, que en "Amor Brujo" se plasma en elipsis del nacio-

formas que se han establecido para el arte. No hay libertad para el artista. La libertad en sus manos es considerada como un atrevimiento y un desafío a la mayoría o a la minoría oficial encargada de repartir títulos y preceptos y materia de arte. No hay precepto. Eso que el artista se tome la libertad adecuada para la más acendrada expresión de su espíritu y de las corrientes estéticas de su época, es capaz de provocar la ira y el insulto.

Mas la única manera capaz de darle solución a esto, en un mundo donde las ideas totalitarias sean nazi o soviéticas, han tomado demasiada importancia, y aun a pesar de la democracia que gentes reaccionan en forma totalitarias, es revisar en cada uno esos principios inmutables que apenas nos dejan ver y comprender con claridad la obra del artista actual. Comprendiendo esto y concediéndole al artista aunque sea un mínimo de libertad, para que pueda hacer a su gusto lo que guste, permitiéndole esto, sin duda, estamos precisamente dándole un margen de progreso al arte para que salga de los límites convencionales establecidos y descubra métodos, formas, motivos, que van a tener una mayor estimación espiritual.

Jaquín Texidor.

nalismo musical, es de tal suerte emotiva en su acento facial, en la efervescencia sensual de su "olor sonoro" (en lo que a conexión de espíritu se refiere) que su influjo va más allá de su duración física-sonora.

La magnífica labor del maestro Ardevol y de la orquesta, quedó evidenciada una vez más en esta ocasión, sobre todo, en el "Círculo Mágico" cuya plasticidad fue admirable.

Como final del programa se estrenó la Suite Cubana No. 2 (1949) del propio Ardevol, que consta de las si-



guientes partes: "Preludio, Danzón, Invención, Son y Tercio".

A pesar de ser esta Suite, de factura, más simple que la No. 1, fue una demostración palpable de capacidad, la de nuestros músicos, el asimilar características y rebasar dificultades como las que plantea esta obra. Ardevol, fiel a su filosofía sonora acondiciona los elementos formativos sin atenerse a las normas que hagan referencia a los márgenes originales, en réplica fiel, sino que los toma como integrantes, en activo, de cada momento de su imaginación sonora, en libre desenvolvimiento coordinados, según ha expuesto más de una vez. El Preludio, con que se inicia la Suite, después de una breve introducción, que culmina, tras unos ritmos to-

ques de timpani, en un efecto de trompetas, se desarrolla en ondulantes frases, con ritmo de son.

El Danzón, es una plasmación evocativa, de los "elásticos" tiempos de esta forma muestra con sus "cierres" y sus réplicas gloriadoras, características.

Segue una Invención, cuyos temas se desarrolló a través de sus secciones, por sus rasgos más nerviosos, contrastante muy bien con el Danzón anterior.

En el Son, y en la Rumba, es donde, a mi modo de ver, quedan más objetivamente plasmados, el enfoque tan caro a su autor, de los elementos del acervo musical cubano.

En cuanto a la Rumba. En especial, la embalsamación del espíritu del frenesí, que en sí misma nerviosa y punzante evocación de una rumba, frenesí, o inquietud enervante, digo, en el más sano símil, sin las más mínimas alusiones extra musicales; pero sí reduciendo a una característica muy consistente, la sensualidad murmurante, la complejidad rítmica, su "tono mayor", que al correr por su contenido lírico, elimina la posibilidad de copiarlo, en simples y estereotipadas formulas rítmicas, ya que es necesario un enfoque, en esencia, de su contenido, de lo contrario sus palpaciones obligaran a una simple copia (en amplificación si se quiere) pero con la agravante de una mayor complejidad de alientos para, en desaprovechado esfuerzo, no lograr más allá de una esquelética y hueca igualdad.

A mi entender, la Rumba que finaliza, la obra que nos ocupa, se acerca mucho a este enfoque, suscitando ese espíritu ideal de inquietud a que debe responder, sinfónicamente hablando, una rumba, para que deje de ser rutinaria en contención de danza, pero, necesitando, a mi juicio de mayor amplitud culminadora, pero de todas maneras, una magnífica realización.

2

El Octavo Concierto del L.N.M., efectuado el 24 próximo pasado, estuvo a cargo de su director en propiedad E. G. Mántica, con el programa siguiente:

Mozart. — Sinfonía No. 40 en Sol Mayor.

Martín. — Fugas para cuerdas.

Turina. — La Oración del Torero. Rinsky-Korsakov. — Capricho español.

Con la Sinfonía No. 40, la segunda de las tres últimas que nos alcanzó de Mozart, el genio facial, siempre presto al cantable luminoso y jovial, se toma apasionado y con

pineladas de sombrío matiz; es una de esas localizaciones misteriosas donde a través de su flujo, la pasión y el calor de vida se tornan sonoros, en un equilibrado flujo, inusual nuestra sensibilidad con su plenitud.

La orquesta y su director nos dieron el Mozart de la 40, en correcta versión, por la justeza y énfasis expresivos con que lo dotaron.

En las fugas para cuerdas de E. Martín, la interpretación emotiva de Mántica, la hizo llegar en equilibrio a suceso.

Según opinión del autor: "las cua-

tro fugas constituyen un todo; una unidad al modo de una Sonata". Más adelante expresa: "Le Primera fuga "allegretto" a dos voces y es para viola y violoncellos, emplea numerosos procedimientos contrapuntísticos tales como inversión y el diálogo.

"La Segunda, "Lento y Lírico", a tres voces (violines, viola y violoncellos), contrasta en tonalidad, tiempos y expresión, siendo la que, por necesidad de función, presente un estilo más alejado del dato popular".

"La Tercera, "andantino", consti-

(Para a la pág. 40)

CARGUE su cámara

con película **KODAK VERICHROME**

para mejores fotos en sus vacaciones

Asegure los resultados usando siempre la película que viene en la familiar cajita amarilla.

La encuentra Ud. en todas partes

HISTORIA RECIENTE

(Viene de la página 14)

quiere conocer las obras de los compositores que con él conviven. Eso último es evidente en los conciertos de la Orquesta de Cámara desde hace unos cinco años, y en los que ya ha celebrado el Festival Nacional de Música. Además, publicamos una revista, "La Música", que, entre otras cosas, mantiene a Cuba en contacto con el resto del mundo.

Pero hay aspectos muy feos, tremendamente negativos. El reaccionarismo musical, el conservadurismo nacional, valores nacionales consagrados en todas partes, posibilidades de manifestarse en la propia patria. Venos como una entidad privada pone sus papeles, en forma de cronistas musicales, en posición de juez. Hay que convenga y muchas veces defender lo indefendible y confundir a la opinión; es relativamente reciente como se le impidió la libre emisión del pensamiento a Edgardo Martín, el único crítico musical cubano que te nombre: es del dominio público por que tortuosos medios se le arrebató la columna diaria en que expresaba con honradez sus ideas, que además eran fruto de la más cuidadosa preparación técnica. Ante el asombro de la casi totalidad de nuestros artistas e intelectuales, que firmaron un manifiesto memorable, se trató de destruir la Orquesta de Cámara. La lista de errores — y horrores — podría seguir, pero con la muestra basta.

¿Cuáles son las causas que han precipitado este bochornoso y bien pertrechado reaccionarismo, que tanto daño está haciendo precisamente en los últimos años que son los momentos de uno de los mejores momentos de toda nuestra historia musical? Nosotros, que aún sin quererlo hemos tenido que estudiar esos problemas día a día, que los sentimos en nuestra propia carne por el daño que producen y el bien que no dejan hacer, hemos llegado a algunas conclusiones que únicamente podrán ser objetadas, por lo menos, en serio y de buena fe. Como propaganda interesada, derecho al pateteo o desahogo del resentimiento ante la propia incapacidad, podrá caberse que es uno de los mejores modos de hacer patria.

nos interesa. Es sabido que los grandes verdades suelen ser simples, y así son dichas conclusiones:

Primera.—El enorme y absurdo poderío que en los últimos años ha adquirido el Patronato Pro-Música Sinfónica, hasta el punto de que ha intentado establecer algo muy próximo a una dictadura musical, ha trastornado muchas cosas y ha significando una influencia muy perniciosa, porque ha sido una gran fuerza musical en manos de personas que saben muy poco de las verdaderas necesidades musicales del país.

Segunda.—El Estado, por medio del Ministerio de Educación, debía haber intervenido en su oportunidad. Había dos caminos que en realidad eran uno solo: obligar al todopoderoso patronato a cumplir determinadas condiciones o retirarlo de las grandes subvenciones que se le han venido concediendo. Al no haberlo así, ha resultado el perjuicio de que el dinero del Estado ha servido para fortalecer un organismo musical que ha actuado sistemáticamente, en los dos últimos años, en contra de los más calificados compositores y directores cubanos.

Tercera.—Si el Estado hubiese creado la Escuela Nacional de Música, que es uno de los organismos más urgentes y necesarios en nuestro país, y que existe hasta en los pueblos menos prósperos de nuestra América, hubiese habido un freno natural a los excesos del patronato desbocado. Los acontecimientos habrían sido muy diferentes por la sana influencia de otro organismo igualmente poderoso y además constituido por músicos, que son los que hacen la música y que, por lo mismo, hay que suponer sepan algo más de ella que los banqueros, farmacéuticos, ingenieros, abogados, etc., etc.

En estos momentos, en que el Patronato Pro-Música Sinfónica está pasando por honda crisis, sería oportuno rectificar. Hay dos grandes cosas que los músicos tenemos derecho a esperar del actual Ministro de Educación, que ha demostrado tener conciencia de los problemas de frente y resolverlos de acuerdo con los más altos intereses del país: Escuela Nacional de Música y Orquesta Sinfónica Nacional, ambas con el único y sagrado fin de engrandecer el arte musical cubano, que es uno de los mejores modos de hacer patria.

CONSEJOS DE URBANIDAD PARA

(Viene de la página 25)

Si es un violinista, pianista, arpista, flautista, etc., pueden usarse frases sacadas de las crónicas de los mejores críticos musicales: "Buen fraseo, belleza rítmica, manejo adecuado de los pedales, logró matices sonóricos, decisión mecánica, técnica cumplida, está altamente calificado".

En alta voz debe hablar de otros conciertos que ha oído en países extranjeros, de otras actuaciones del artista, o los artistas que hayan tomado parte en ése que acaba de oír. Debe tener sumo cuidado en la pronunciación de los nombres y al bajar estas apreciaciones críticas que le hemos dado, puede haber alguna persona que si sepa de verdad y la sonrisa de burla no se la pierde usad.

Si es una orquesta de cámara, o pequeña orquesta de viento, o conjunto de cámara, o una orquesta en grande, puede utilizar estas expresiones: "los cuerdas estuvieron muy bien, la madera me sonó un poco débil, los metales tuvieron sus partes brillantes, pero a partir de los primeros compases del segundo movimiento me lucieron un poco estridente, el director es sobrio, pero le imprime personalidad a la orquesta, el director es espectacular". Las mujeres dirán: "que tipo más interesante", los hombres exclamarán: "Está hecho tierra".

Si tiene usted condiciones de líder, podrá practicar el aplaudir y gritar: "¡Bravo! haz un número no mayor de diez veces. Si ve al artista en ánimo de hacer un "encore" (número que no está en el programa. Una nota como dirían en Oriente) grite su número preferido. Posteriormenente el artista tome el que se sepa y no otra cosa.

¡Ah! Es muy importante para las mujeres y hombres de sociedad vigilar a los fotógrafos que las dirigen. Aunque mejor sea, lo más prudente, hacerse amigos de ellos, invitarlos a almorzar, llevarlos en la máquina y hacerle regalos, como algunas damas y damas de nuestra sociedad. Deben asegurarse que tendrán a pupilo en las crónicas sociales".

Y nada más.

Justo Pérez de la Rovira

DOS CONCIERTOS

(Viene de la pág. 47)

tuye la serena meditación de la canción con un dramatismo a tanto juguetón.

"La Cuarta, "alegre", a cuatro voces (violines primeros, segundos, violas y cellos y contrabajos), se basa en un tema al estilo de la canción popular, cerrando la serie con el máximo de vivacidad y de amplitud sonora".

Ha sido esta una de las más afortunadas entre las obras actuales cubanas, ya que ha sido ejecutada en múltiples oportunidades e inclusive ha dado lugar a una nueva creación creada al ser puesta en ballet por Alberto Alonso, coreografía de Alonso y escenario y vestuario de René Portocarrero.

El medio físico que le sirve de vehículo (la canción), cuya plasticidad y sonoridad (muy variada), han permitido quizás una más rápida comprensión.

A estas obras siguió la Oración del Torero, de Turina, para cuerdas, obra colorista en "sus algunos ritmos y melodías que se elevan, un autor con cierto carácter exótico y superficial, más no exentas de belleza".

Por último de R. Kosaikov, la orquesta ejecutó el Capricho Español, de la cual ha dicho su autor "... fue el más grande paraíso que brillara con deslumbrante color orquestal", he ahí (a mi entender) sus méritos más sobresalientes.

Estos dos últimos obras nos llegaron siempre plenas de la vida y color que les son características y los momentos de solos, en la última (Oración del Torero) de violín y arpa, son siempre un placer.

El estreno de obras significativas de nuestra música, que como la Segunda Suite Cubana, de Ardevol y las Fugas para Cuerdas de Edgardo Martín, etc., por no citar sino obras cubanas sin embargo, de los dos conciertos que nos ocupan, significan legítimos aportes a nuestra cultura, por lo que encierran de funcionalidad real, efectiva, por la presencia objetiva y coordinadora de diferentes "modos de hacer", donde el juicio apreciativo por parte del que oye es dado, ya que el análisis es perspectiva que va relacionando situaciones individuales con el problema único, podrá ir situando cada aporte sincero en su justo valor: de definitivo logro o encomiable impulso desbrazado; que la formación de un lenguaje cubano y universal, mejor americano (de América, desde

CARTA ABIERTA

(Viene de la pág. 29)

bre la zolapa del labriego. Mamá decía algo sobre el amor de fiesta y el boticario pasaba por el corredor de casa, tan aprisa, que la pobre saya de mamá se enfermaba de mirarlo. Al fin la tarea se ponía menos confusa y se ponían de acuerdo para adulterar la leche, sin problemas, porque uno de los presentes (donce, sentados alrededor de una mesa, sin motivos aparentes) era uno de los sergentes de la policía que al momento recibida, había alabos y bajos, con la boca llena de alagos de ríos. Pero todos en imponente silencio. Como si adulterar la leche fuera el rito sagrado de bendecir la ostra.

Me da caso educar estos linajes en tu bodega palatina. Pero a los cuatro de la mañana me vendrán a buscar. De frente la alta pared, que no llega en ladrillos más que a la cintura, pero que tiene una gran fuerza. Y por los lados los caminos a Camaguey y el que se lleva todas las frutas del país. Anones, manes y malangos. Aunque no estoy muy seguro si uno puede cultivarse en unas matangas y adjudicárselos a las frutas. Así y todo, quedan las cosas más perfectamente definidas. No estás obligada. Como no sea del perfecto estado en que puede concebirse una mujer con deseos de ir al teatro o tomándose una limonada con mucha azúcar. Uno tras otro todos naufragan sin remedio: Coen por su propio peso. Y sin que la risa sea para mí un motivo, me gusta que reote en mis miembros de los pies al otro. Equivocando una línea o saltando sin prisas. Pero en fin, sueltas, dinámicas e inconfundibles.

Ahora cuando las recibas, no crees que gárgaras con tu risa. Si has que es miedo, le equilibras. He pintado y he vendido café en paquetes de media libra por las calles. Una antigua sirvienta, ya retirada, me exigía que no me moviera de la puerta mientras pesaba el paquete

luego, sumerge en ágónicas esfuerzos al creador por la realidad honda de los llamados a hacer posible la comprobación de cada esfuerzo.

Pero a la insoluble tarea, siempre hay voces que responden frente y músicos e instituciones hay, que van plasmando al conjunto de esa dinámica real del impulso artístico, en soluciones positivas, los esfuerzos sinceros.

NILO RODRIGUEZ.

de media libra. Costaba, entonces, treinta y tres centavos la libra, y pretendía pagarme por la media, unas veces diecisiete y otras dieciséis. Yo me bajaba los pantalones y la señora se enfurecía. Pero al volver, siempre me compraba, siempre pesaba y siempre me exigía el centavo de diferencia. He luchado con los chinos en una fonda. He subido y bajado la montaña. He dormido en pleno campo, como desuado. Y por ninguna parte el doctor Bolívar ni tú, han aparecido. Ya me siento tan tranquilo que ni la yerba donde voy ni el clavel en la camisa prendido, ni mi larga barba, se sienten con deseos de irse. Lo he de manchar y sin embargo, se quedan.

Espero verte esquelito. En rápidos convulsiones perdido. Sin más y sin otros, tal como lo voz pueda elevarse en alegre manifestación. Tu lo tiras todo. Y además seremos testigos el Dr. Bolívar, Angel, Felipe, Larta y los demás que llegan sin miedos. Tu querrás que no veamos. Pero tu esquelito será nuestro teatro. Sensación de morir y verte dentro de la campana, en clasificación de ser alguien, sin esperanzas. Te hundirás y nadie gozará más que tú del espectáculo. Seremos unos ciegos con aires de videntes. Más allá de la razón tú sabes que está la poesía. Los mil caminos clavados, búscalos y recibe el encargo sin titubear: o baldeas tú o lo hago yo. No podrás refugiarte en la madera ni en el cuero; ni podrás trampear los argumentos para huir al nudo. Por arriba de la desesperación otros siempre mi voz.

Entonces todos los caminos estarán cerrados para ti.

SUSCRIBASE A:

Estudios

MENSUARIO DE CULTURA

Suscripción Anual \$2.50
Suscripción Semestral . . . \$1.25

Jesús María 310 (altos)
LA HABANA, CUBA

EL DIVORCIO

POBRES hijos! ¡La sociedad en crisis! La moral por los suelos. La humanidad en ruinas. La familia, base y vínculo de todas las instituciones, desmembrada y sangrante. Ya estamos hartos de tanta sensiblería barata, de tanta propaganda pagada por aquellos que siempre han roto lanzas por la tradición, el encastamento de la cultura como única manera de tener el poder y la bo'sa en sus manos.

Indiscutiblemente el divorcio es como todo en esta vida; bueno o malo según el punto de vista y las circunstancias.

Venmos primero el lado malo. Luptura de ilusiones y esperanzas. Amor, pasión humana, fuente de vida, de ímpetu y de lucha que se quiebra en estallido feroz que destrozó lo más valioso del hombre.

Decepción y fracaso que embota sensibilidad y entusiasmos, a veces para siempre, muerte en vida que elabora autómatas sin vibración humana.

Ojalá ningún hombre hubiera de sufrir la terrible crisis del amor roto, desalado y alejado que es el divorcio. Los que siempre tenemos como ideal sublime una humanidad libre y feliz no podemos desear para el hombre el dolor, siempre irremediable del fracaso amoroso que se p'ansa en el divorcio.

Afirmamos rotundamente que aspiramos a que la unión de la pareja humana sea tan profunda, tan bella, tan eterna como sea posible para que los hijos del amor sean bellos, fuertes y buenos, promesa hermosa de una humanidad feliz.

Pero no podemos ser tan ciegos que en alas de un ideal perdamos de vista la realidad.

Y la realidad es esta: contrato matrimonial de un lado, matrimonio por amor, de otro.

El contrato matrimonial legaliza civil o canónicamente una venta, claramente la prostitución de la mujer, la obligación del marido a mantenerla y a cambio de ello la mujer entrega su cuerpo. No es el amor lo que juega, si existe o no es un factor extra, que no aparece o desaparece por el contrato.

Si el interés económico está el brazo éste se romperá cuando desaparezca aquél. El divorcio surgirá como

solución única de una convivencia imposible.

¿Solución? Solo una. Que ningún interés económico guíe la unión. Con esto se hace inútil el contrato y todo el derecho que regula el matrimonio.

Por otra parte se suele impugnar por los beatíficos, castos o por lo menos estíles que luchan desahortadamente contra el divorcio alegando el dolor de los hijos, el destrozó psíquico que la separación de los padres causa en ellos. Es cierto que los niños sufren por la división del hogar pero de la misma manera que rostros aceptamos dicho dolor pueden ellos aceptar que el cuadro poco ejemplar de un matrimonio en discordia es aún más terrible para el espíritu infantil. Un marido borracho consuetudinario que apalea a la esposa y expresa con deletérea en un vocabulario riquísimo toda la genia de lo vil, ilustrando a los hijos que contemplan habitualmente esta escena, es mucho más terrible para el niño que la desintegración de una liza matrimonial que más parece guerra de lobos amarrados. ¿Que bien puede producir en el niño la prolongación de estas escenas?

Sin reproducir toda la obra de los ensayistas y dramaturgos que han planteado y dado diversas soluciones al problema, diremos que la muchacha que sueña con el prototipo, con el príncipe azul, se lleva su idealización al extremo, no encontrará jamás padre para sus hijos y si se casa con alguno que reúna un grupo de las cualidades soñadas siempre hay la posibilidad de que las negativas terminen por abogar a través de la rutina diaria y la falta de cultivo por marchitar la roja flor. Además, ¿no es posible que el hombre capaz de dar la verdadera felicidad llegue después del farsante que prometió y no pudo cumplir? ¡Hay en este caso que sacrificar la felicidad de toda la vida por la equivoqueación de un momento! ¡Escribió Dienta inútilmente su "Juan José"! ¡Precedentes, señores trogloditas, rescatar el drama californiano matando a la adúltera como única salida honorable! ¿O es que ustedes han descubierto la bomba II que acate con el adulterio? Si van a decir que el hogar cristiano es la solución les digo desde ahora que mientan a sabiendas pues veinte siglos de cristia-

nismo con adulterio y cinturones de castidad en la Edad Media, período sumo de religiosidad son prueba más que suficiente ¡veinte siglos! para probar que el cristianismo no ha servido para solucionar el problema. La solución hipocrita no sirve, no honra nada. Prefiero por más holandesa la mujer que dice: esto ha terminado, a la otra que acepta la indisolubilidad del vínculo, y vive con el marido por obligación y quiere a otro con toda su alma y a veces con su cuerpo también.

Si la solución familia cristiana es del tipo que usara los eutróicos que por hacer voto de castidad les hacen sobrios en lugar de hijos... quizá pueda ponerme de acuerdo con estas gentes.

Los que no tienen gallardía para hacer frente, con virilidad, al problema de conservar, por derecho de su capacidad de hombres, la compañía de sus trabajos, felicidad o dolor; los impotentes, los que no son capaces de amar y hacerse amar, o simplemente apalan a la fuerza de la ley o del prejuicio religioso para encadenar a la infeliz que equivocada cayó en sus redes. Y así Reforman el Amor, que es sentimentó transformándolo en contrato que es negocio o en Sacramento que es prejuicio.

Y la filotea de estos cobardes intrahombres llega a más muestras intentan cerrar definitivamente la puerta de escape a la desdichada que ya no los quiere y quizá hasta los odia por su incapacidad, maniobrando para eliminar legalmente la posibilidad de divorcio han conseguido ya, a fuerza de mentira y de comprar conciencias de otros compañeros como ellos, encarecer los trámites de divorcio con lo cual pasa a ser privilegio de ricos el poder cambiar de mujer, mientras los pobres han de seguir soportando el seráfico y cristiano hogar de la mujer que insulta al marido o del marido loco, borracho o ríjoso que golpea a la mujer. Sublime igualdad ante la ley sacrificada muy demeritocráticamente, por la desigualdad social y económica. ¡La compraventa del amor! ¡No se llama a eso prostitución!

Señores, aunque les parezca paradójico el responsable máximo del Divorcio ya sé quien es. ¡No lo han descubierto aún! ¡Es el Matrimonio! No se asusten los timoratos, hay una solución para acabar con el divorcio, terminando con la causa, rompiendo las cadenas que destruyen el Amor y haciendo Libre.

Francois Rue

EDITORIAL

Estudios
MENSUARIO DE CULTURA

SERVICIO DE LIBRERIA

RAFAEL BARRET, Obras completas	8.450
LUGI FARRI, Malatesta, Su Vida y Su Pensamiento	1.50
" " " " Dictadura y Revolución	1.00
RUDOLF ROCKER, El Pensamiento Liberal en los Estados Unidos	1.50
" " " " La Juventud de un Rebelde	4.50
" " " " En la Borrasca	4.50
W. STEKEL, Cartas a una Madre	3.00
M. G. PRADA, Horas de Lucha	1.50
P. KROPOTKIN, Historia de la Revolución Francesa	4.50
" " " " Ética, Origen y Evolución de la Moral	1.80
" " " " El Apoyo Mutuo	4.50
A. LORENZO, El Proletariado Militante (rústica)	2.50
JACINTO TORIYO, "Stalin": Análisis Espectral	2.10
MIGUEL BAKUNIN, Dios y el Estado	1.50
" " " " Estafismo y Anarquismo	1.00
" " " " Consideraciones Filosóficas	1.00
J. M. GUYAU, Esbozo de una Moral sin Sanción ni Obligación	1.20
" " " " La Irreligión del Porvenir	4.50
PI Y MARGALL, Nacionalidades	1.80
P. J. PROUDHON, ¿Qué es la Propiedad?	1.80
" " " " Confesiones de un Revolucionario	1.80
" " " " Sistema de las Contradicciones Económicas	4.50
A. FOULLE, Bosquejo Psicológico de los Pueblos de Europa	4.00
A. MENGER, El Derecho al Producto Integro del Trabajo Humano	1.10
J. COSTA, Colectivismo Agrario en España	4.00
P. ARCHINOFF, Historia del Movimiento Manchista	1.00
PIERRE RAMUS, El Comunismo Anárquico	1.00
PEDRO GORI, Ensayos y Conferencias	1.00
B. TRAVEN, La Rebelión de los Colgados	1.00
ECA DE QUERROS, La Reliquia	0.50
JAN VALTIN, La Noche Quedó Atrás	1.80
R. G. PACHECO, Carteles	1.00
ELISEO RECLUS, Geografía Universal, (6 tomos)	15.00
W. GODWIN, Investigaciones Acerca de la Justicia Política	4.00
PAUL GILLE, Esbozo de una Filosofía de la Dignidad Humana	1.20
S. FAURE, La Anarquía	0.40

NOTA.—Las ventas se hacen en firme y no en comisión. No se envían libros en depósito. Para todo pedido de libros es condición indispensable el pago anticipado. Los gastos de envío van siempre a cargo del comprador. A los suscriptores directos de ESTUDIOS no les exceptúa de esta obligación.



Esta modernísima institución médica, es en efecto, la clínica de sus asociados por sus múltiples servicios, grandes facilidades para las consultas a los médicos, y visitas domiciliarias durante las horas del día y de la noche.

Su confortable edificio, enclavado en un lugar apacible-libre de ruidos molestos-está equipado con los más avanzados adelantos para la práctica de la profesión médica.

Por la módica cuota de \$2.00 mensuales cada asociado tiene derecho a:



Consultas en la Clínica, de medicina general y especialidades.



Radiografías y análisis de todas clases.



Intervenciones quirúrgicas.



Despacho de fórmulas en la farmacia de la Clínica.



Hospitalización.

Sea previsto y remita este cupón hoy mismo.

CUOTA MENSUAL

\$2.

Los turnos son ilimitados y usted puede sacarlos a cualquier hora en nuestra Oficina, antes del comienzo de la consulta.

**CUERPO MEDICO
ESPECIALIZADO EN:**

Medicina Interna, Cirugía,
Pulmones, Niños, Garganta,
Nariz, Oído, Partos, Vías
Urinarias, Piel y Sífilis,
Cardiología, Ortopedia,
Alergia, Radiología Oculista,
Dentista, etc.

EQUIPOS MODERNOS
DE ELECTROTERAPIA

PENSIONISTAS EN NUESTRA
MODERNA CASA DE SALUD.

DELEGACION:
CLINICA SANTA TERESITA
14 y 1a. - ALMENDARES
MARIANAO

COOPERATIVA CLINICA "ACCION MEDICA S. A."
Rafel 702 (Calle) entre Correas y Cacos, Santa Suárez,
Santos, Habana.

Los rucos se sirven informarme más
ampliamente sobre los servicios que
ofrecen a sus asociados.

NOMBRE _____
DIRECCION _____

COOPERATIVA CLINICA

"ACCION MEDICA S. A."

Rafel 702 (Calle) entre Correas y Cacos, Santa Suárez,
Teléfono 1-4443 - La Habana.

A UNA CUADRA DEL TRANVIA DE LA CALZADA DE JESUS DEL MONTE.